

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
TESIS DE GRADO

**DIMENSIONES SUBJETIVAS INVOLUCRADAS EN EL PROCESO
MIGRATORIO DE PERSONAS MISKITAS RESIDENTES EN FINCA SAN JUAN
DE PAVAS EN SAN JOSÉ, COSTA RICA, DESDE EL AÑO 1983 HASTA EL AÑO
2012.**

**Trabajo Final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador
para optar por el grado de Licenciatura en Psicología**

Sustentante:

Bach. Gabriela Rodríguez Arce

Tutora:

Licda. Mónica Brenes Montoya

Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

Marzo, 2019

**DIMENSIONES SUBJETIVAS INVOLUCRADAS EN EL PROCESO
MIGRATORIO DE PERSONAS MISKITAS RESIDENTES EN FINCA SAN JUAN
DE PAVAS EN SAN JOSÉ, COSTA RICA, DESDE EL AÑO 1983 HASTA EL AÑO
2012.**

**Trabajo Final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador
para optar por el grado de Licenciatura en Psicología**

Sustentante: Bach. Gabriela Rodríguez Arce

Integrantes del Tribunal examinador

Licda. Mónica Brenes Montoya

Tutora del TFG

Licda. Soledad Hernández Carrillo

Lectora

Lic. Eduardo Bolaños Mayorga

Lector

MEL. Luis Gómez Ordoñez

Director Escuela de Psicología

Mag. Rebeca Espinoza Herrera

Representante del Decanato

Resumen

En Costa Rica se ha indagado ampliamente acerca de la migración de personas nicaragüenses y colombianas, sin embargo, en el país existen otros grupos de población migrante que merecen atención, tal es el caso de las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Es central profundizar el conocimiento sobre estas poblaciones, debido a los procesos de discriminación y racialización que han enfrentado. A raíz de esto, este estudio centró su interés en la comunidad miskita de origen nicaragüense, grupo originario que se ubica en la Costa Caribe Norte de ese país, y que, durante los últimos treinta años, ha incrementado su presencia en Costa Rica.

El objetivo general de este estudio fue analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio que realizan personas miskitas residentes en Finca San Juan de Pavas en San José, Costa Rica, desde el año 1983 hasta el año 2012.

La investigación es cualitativa de tipo exploratoria; para la recolección de la información se utilizó la entrevista en profundidad, un grupo de discusión y la observación no participante. El estudio contó con la participación de siete personas miskitas que al momento de las entrevistas residían en Finca San Juan de Pavas.

Como hallazgos, se menciona que la migración de las personas participantes se ubican en dos momentos bien definidos: el primero de ellos se da producto del conflicto bélico que atravesó el país nicaragüense durante la década de 1980; el segundo momento ocurrió posterior al año 2010, lo cual permite suponer que estas migraciones ocurrieron a causa de las dificultades sociales, económicas y laborales que enfrenta Nicaragua, y particularmente, la población de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe nicaragüense, aumentando la brecha entre la zona atlántica y un Estado nicaragüense, ya de por sí empobrecido producto de sus leyes y accionar político (Hooker, 2013)

Además, que la subjetividad de las personas encuentra una importante componente afectivo producto de sus vivencias y experiencias antes, durante y después de haber realizado el desplazamiento migratorio. Asimismo, se destaca la importancia del aspecto espiritual y lingüístico para las personas participantes, vistas como una forma de resistencia dentro de un contexto que amenaza con desaparecer su cultura, pero también como una oportunidad para hacer comunidad, lo cual da herramientas para sobrellevar la migración. El estudio también permitió reconocer que a la sociedad costarricense le resta mucho trabajo por hacer respecto a la protección y cumplimiento de derechos humanos, laborales y culturales de la comunidad indígena migrante que reside en el país.

Falta mucha investigación por desarrollar acerca de este grupo poblacional; este estudio fue un acercamiento al proceso migratorio que realizó un grupo de personas miskitas hacia un barrio de la capital costarricense. En este sentido, se plantean una serie de recomendaciones para futuras investigaciones, así como para las instancias universitarias y del Estado, en aras de contribuir a mejorar las condiciones de vida de estas personas.

Dedicatoria

A Dios

por permitirme haber llegado hasta este momento tan importante
de mi formación profesional.

A mi mamá Gertrudis y a mi papá Juan José

por su ayuda, esfuerzo, amor, paciencia y apoyo incondicional,
durante mis años de universidad.

A mis tías, Erma y Yessenia

por ser parte importante de mi vida

A Enrique

por su apoyo, amor y confianza

¡GRACIAS!

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a las personas participantes de esta investigación.

A las personas miskitas que amablemente colaboraron en el estudio.

Mi profundo agradecimiento a mi equipo asesor por acompañarme y ayudarme a concluir el proceso de tesis.

Mi total agradecimiento a todas las personas que de alguna u otra manera estuvieron vinculados o me ayudaron durante este proceso.

Contenido

Introducción	13
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA	15
1.1 Antecedentes	15
1.1.2 Contextualización histórica	15
1.1.3 Estudios internacionales	20
1.1.4 Estudios nacionales	21
1.2 Justificación	25
1.3 Presentación del problema	29
1.4 Objetivos	30
1.4.1 Objetivo general	30
CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO	32
2.1 Marco teórico	33
2.1.2 Persona refugiada	34
2.1.3 Persona migrante	34
2.1.4 Persona indígena migrante	36
2.1.5 Proceso migratorio de personas indígenas	37
2.1.6 Factores que inciden en la toma de decisión al momento de migrar	39
2.1.7 Aspectos laborales y económicos involucrados en la migración	40
2.1.8 Manifestaciones de violencia social hacia personas migrantes.	41
2.1.9 Subjetividad	44

2.1.10 Género y migración.....	47
2.2 Objeto de estudio	49
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	50
3.1 Tipo de estudio y Metodología	50
3.2 Categorías de análisis	52
3.2.1 Proceso migratorio.....	52
3.2.2 Factores que inciden en la decisión de migrar.	52
3.2.3 Vivencias asociadas al proceso migratorio	52
3.3 Criterios de selección y fuentes de información.....	55
3.3.1 Criterios de inclusión	55
3.3.2 Criterios de exclusión.....	55
3.3.3 Participantes de investigación	56
3.3.4 Delimitación espacial de la investigación.....	56
3.3.5 Delimitación temporal de la investigación.....	56
3.4. Técnicas de recolección de información	58
3.5 Estrategia metodológica	60
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	68
4.1 Factores vinculados con el desplazamiento	70
4.1.1 Huimos de la guerra, la guerra de la necesidad: Guerra Civil nicaragüense 1978-1990	71
4.1.2 Consecuencias socioeconómicas y laborales de la guerra civil nicaragüense.....	77

4.1.3 Redes sociales en Costa Rica	85
4.1.4 Bienestar familiar como motivo de desplazamiento	88
4.1.5 Factores geográficos.....	89
4.2 De Costa a Costa: características del proceso de desplazamiento	91
4.3 Vivencias del proceso migratorio de las personas miskitas hacia Costa Rica	110
4.3.2 Vivencias socioeconómicas	119
4.3.3 Vivencias laborales.....	121
4.3.4 Discriminación, exclusión y racialización.....	124
4.3.5 Vivencias vinculadas con la documentación.....	130
4.3.6 Migración campo- ciudad.....	134
4.3.7 Vivencias idiomáticas.....	136
4.3.8 Vivencias identitarias.....	138
4.4. Género y migración miskita en Costa Rica	143
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	147
5.1 Conclusiones.....	147
5.2 Recomendaciones	151
Referencias bibliográficas	155
APÉNDICES	173
Apéndice A: Consentimiento informado	173
Apéndice B: Consentimiento informado para grupo de discusión.....	175

Apéndice C: Guía de preguntas para entrevista en profundidad.....	178
Apéndice D: Guía de preguntas para grupo de discusión.....	182
Apéndice E: Cuadro de firmas.....	183

Índice de tablas

Tabla 1: Categorías de análisis.....	53
Tabla 2: Personas participantes del estudio.....	57
Tabla 3: Detalle entrevistas realizadas.....	63

Introducción

El éxodo de personas nicaragüenses mestizas ha sido investigado ampliamente en el país, no obstante, el desarrollo de investigaciones referentes a la migración miskita aún es incipiente. La importancia de estudiar el desplazamiento de personas miskitas hacia Costa Rica, radica en que es una población en condición de vulnerabilidad, principalmente por motivos de exclusión y racialización, y, por tanto, merece que se ahonde más en sus vivencias y condiciones de vida, con el fin de establecer acciones de trabajo con la misma.

El objetivo general del estudio fue analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas, San José desde el año 1983 hasta el año 2012, el cual se abordó desde los factores que incidieron al momento de tomar la decisión de migrar y las principales vivencias que surgieron a su llegada a Costa Rica. Partiendo de esto, se hizo referencia a los acontecimientos que estas personas debieron enfrentar, siendo obligadas a reestructurar su cotidianidad en ciudades fuera de Nicaragua, a raíz de la difícil situación socioeconómica, entre otras razones, que se experimentó y se experimenta en La Mosquitia.

La propuesta se desarrolló en cinco apartados. En el primero de ellos, se encuentra el estudio de antecedentes, el cual incluye una breve contextualización histórica enfocada en la situación social, política y cultural de la Costa Caribe nicaragüense, buscando comprender aspectos sociales, económicos y culturales vinculados con el desplazamiento de las personas.

El segundo apartado comprende el cuerpo teórico de la investigación, en él se explica qué se entiende por psicología social, además del desarrollo de conceptos tales como proceso migratorio, subjetividad, vivencias, racialización, entre otros.

En el tercer apartado se encuentra el marco metodológico en el cual se apoyó la investigación, donde se detalla el diseño, las técnicas y métodos de recolección de datos que se utilizaron en el estudio. Al ser una investigación de tipo cualitativa, se utilizó el método biográfico, recurriendo a la entrevista a profundidad como principal técnica de recolección de la información. Para el análisis de resultados se utilizó el análisis del discurso y la triangulación para la validación de los datos.

El apartado cuatro, contiene el análisis de la información, en el cual se desplegaron temáticas con relación al proceso migratorio de personas miskitas y cómo este se vincula con procesos subjetivos.

Finalmente, un apartado de las principales conclusiones y recomendaciones que surgen del estudio, las cuales permitieron comprender que la migración de personas miskitas es un fenómeno complejo en el que se involucran aspectos psicosociales, estructurales e históricos.

El aporte más valioso de esta investigación, se visualiza desde la oportunidad de voltear la mirada a un grupo invisibilizado por la sociedad costarricense, tal como lo es el pueblo miskito, dando la oportunidad de alzar la voz de estas personas. Sobra decir que, los resultados que aquí se muestran, son minúsculos si se pone en perspectiva toda la riqueza en términos culturales, subjetivos e históricos que poseen las personas de este pueblo originario.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

1.1 Antecedentes

En este apartado se presentan los principales hallazgos de investigaciones que hacen referencia a aspectos relacionados con la migración de personas miskitas, las cuales se encuentran en el territorio de La Mosquitia, localizado entre la Costa Caribe de Honduras y Nicaragua. Como parte de los antecedentes se desarrolló una breve contextualización histórica que permitió comprender eventos importantes, que, de alguna manera, se encuentran vinculados a este pueblo originario. Posteriormente, se presentan los antecedentes internacionales y nacionales.

1.1.2 Contextualización histórica

Para tener una visión más clara del origen de la migración de personas miskitas fue necesario realizar un breve recorrido histórico, que ayudó a comprender algunos acontecimientos que son fundamentales, entre ellos se mencionan: la situación social, política y cultural durante la época colonial; la independencia de Nicaragua en el siglo XIX, la marcada diferencia étnica que históricamente se ha construido entre los pobladores del Pacífico y el Atlántico nicaragüense; los intentos del Estado nicaragüense por unificar la Costa de los Mosquitos al resto del territorio nicaragüense, y las consecuencias de la guerra civil en Nicaragua, dando origen a una serie de diferencias ideológicas, intereses políticos y económicos durante varios gobiernos nicaragüenses. Estos eventos históricos son el escenario centrales para comprender el porqué de la migración de personas miskitas hacia otros países de la región, ubicando a Costa Rica entre los principales destinos.

La historia señala que, durante los siglos XVII y XX, existieron importantes desacuerdos políticos, sociales y económicos entre diferentes grupos étnicos, estructuras y organizaciones políticas. La causa de dichas diferencias podría tener su origen en la colonización de la Costa Caribe Nicaragüense (CCN), según Bourgois y Grünberg (1980). Los autores señalan que los ingleses fueron los primeros extranjeros en llegar a la zona en el siglo XVII, con intereses mercantiles; esto permitió el establecimiento de aparentes relaciones comerciales pacíficas con los pobladores originarios.

Durante el siglo XIX Nicaragua logró su independencia (1838), a partir de este momento, la clase política comenzó a crear su propia identidad nacional. Gould (1997) señala que ésta se construyó negando por completo sus raíces indígenas. Según el autor, como resultado del proceso de colonización, a la población nicaragüense se le hizo creer que ser indígena era ser inferior; a la juventud se le enseñó que pertenecer a un pueblo originario representaba una vergüenza. Lo anterior generó una suerte de renuncia, de la población, de la herencia cultural, dando como resultado la negación y ocultamiento de las raíces indígenas como parte del ser nicaragüense. A raíz de esta situación:

La identidad nicaragüense quedó enmarcada bajo características específicas: de tipo *territorial*, ubicando sus principales ciudades en el *Pacífico*, considerándose un estado en el cual hay una dominancia lingüística del idioma *castellano*, y un estado religioso, en el cual domina la doctrina *católica*, no menos importante las *características fenotípicas*, en el cual se señala con rasgos ambiguos en sus matices, pero nunca de piel negra. (Gould, 1997, citado por García, 2012, p. 50)
(Cursivas en el texto original)

Asociado a esto, apareció la “formación nacional de alteridad”; según García (2012) el pueblo nicaragüense organizó en términos imaginarios y materiales dos grandes identidades territoriales: las personas nicaragüenses mestizas y las personas de la Costa Caribe nicaragüense. Es decir, ambos grupos poblacionales fueron contruidos como totalmente diferentes en temas culturales, económicos, de estructura social y lingüística, señalando a la población costeña como personas inferiores, salvajes y poco cultas. Esta construcción puede ser considerada uno los pilares de la exclusión estructural, del cual son víctimas las personas miskitas en su país. Debido a esto, dicho pueblo originario se ha visto obligado a la negación de su existencia como ciudadanos nicaragüenses; privándose en muchos casos de hablar su idioma en público e inhibiéndose de practicar su cultura para evitar ser motivo de burla o discriminación (Gould, 1997).

Después de la independencia, se firmó el Tratado de Managua (1860), en el cual Inglaterra reconoció la soberanía de Nicaragua sobre el territorio de la Mosquitia, creando así, la llamada Reserva Mosquita, delimitando su territorio (Arellano, 2015). En 1894, el presidente de Nicaragua, Santos Zelaya (1893-1909), hizo que la CCN, conocida en aquel momento como Costa de los Mosquitos, que se encontraba bajo protectorado británico, fuera parte de Nicaragua, en contra de la voluntad de la población (Epperlein, 2001).

En 1934, la Guardia Nacional asesinó a Sandino, quien luchaba en contra de los marines estadounidenses que habían intervenido el país nicaragüense. Sandino mantuvo una fuerte presencia en la CCN, pues ahí se encontraba gran parte de su armamento procedente de México. En 1937, Anastasio Somoza García asumió su puesto como director de la Guardia Nacional, gracias al apoyo permanente dado por el país norteamericano.

A raíz del asesinato de Sandino, en Nicaragua sucedieron una serie de enfrentamientos a causa de diferencias ideológicas entre liberales y comunistas, además de intereses económicos y

político-militares, culminando con la caída de la Dinastía Somoza el 19 de julio de 1979, luego de varios años de lucha en este país. Con este acontecimiento el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) tomó el absoluto control del Estado y territorio nicaragüense (Sandoval, Brenes y Paniagua, 2012).

Con la llegada del FSLN a la Costa Atlántica, hubo una serie de cambios que modificaron el funcionamiento de la región, poniendo en duda prácticas y normas sociales a las que estaban acostumbrados los diferentes grupos étnicos, dando como resultado una década de muchas contradicciones y transformaciones para las personas que habitaban la zona (García, 2010).

A finales de 1981, se registraron los primeros enfrentamientos armados entre los grupos indígenas y otros actores sociales, y el FSLN, prolongándose aproximadamente hasta 1990. Dentro de estos enfrentamientos, se rescata uno muy particular, conocido como “La Navidad Roja”, en diciembre de 1981, cuando los sandinistas desalojaron “varias comunidades miskitas de la ribera del río Coco hacia un asentamiento en el interior del país, asesinando a decenas de personas en un episodio traumático que marcó el verdadero inicio de la guerra civil en La Mosquitia” (Bataillon, 2009; citado en Chamorro y Cayetano, 2016, p.168). Los autores mencionan que incluso la Organización de Naciones Unidas (ONU) ubicó al gobierno sandinista como "el primer lugar en cuanto a violadores de derechos humanos en Centroamérica" (Kirkpatrick, 1982, citada por; Chamorro y Cayetano, 2016, p.169).

Epperlein (2001) menciona que este evento dejó cerca de 60 mil habitantes de la zona desalojados, una gran mayoría pertenecían a pueblos originarios, lo cual ocasionó que estas personas salieran en busca de refugio hacia los países vecinos Honduras y Costa Rica. Para el pueblo miskito, este hecho fue considerado como un acto cínico e inhumano que les quitó la principal materia prima para su subsistencia: la Tierra (Epperlein, 2001).

De acuerdo con Kruijt (2011) a finales de la década de 1980, se marcó el final de la guerra civil, proclamando al gobierno nicaragüense como el gran perdedor en términos sociales, políticos y económicos, dejando al país altamente endeudado, haciendo que la pobreza se incrementara, con tasas de inflación que llegaron a superar el 1000% en los años posteriores.

Durante la década de 1990, los gobiernos de turno visibilizaron la importancia de estas problemáticas, dándose a la tarea de reconstruir al país con ayuda internacional mediante reformas que permitieran la liberalización y apertura económica del país. En este periodo los discursos oficiales hicieron énfasis en la importancia de las políticas sociales y planes de desarrollo social, sin embargo, problemáticas socio-económicas como la pobreza fueron relegadas (Barrios, 2006).

Morales (2003) menciona que los desastres naturales que afectaron esta nación (sequías y huracanes) y los Programas de Ajuste Estructural en la región centroamericana y el Caribe, se sumaron a las dificultades económicas que atravesó el país nicaragüense durante la década de 1990.

Todo lo anterior, podría ubicarse como causas directas de la crisis social que caracterizó a Nicaragua durante las últimas tres décadas, provocando un déficit en los servicios públicos y desarrollo social. El Estado enfrentó dificultades para dar “respuesta a las inmensas necesidades de la población, particularmente a las de orden social y sobre todo, en el campo de la salud y educación” (Barrios, 2006, p. 97). En este contexto, la salida de personas de sus territorios se hizo más frecuente, en búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales (OIM, 2012). Particularmente, en la región Atlántica, se enfrentaron múltiples problemáticas, entre ellas: la falta de inversión social, ausencia de infraestructura vial, fuertes problemas de inseguridad

ciudadana, una limitada cobertura de servicios básicos. Estas situaciones se le atribuyeron al desinterés del Estado nicaragüense en la Costa Atlántica (FADCANIC, 1987).

Lo expuesto anteriormente se relaciona con el aumento de la migración de personas miskitas hacia otros países de la región, entre ellos Costa Rica, la cual según Sandoval et al. (2012), es “una de las experiencias menos conocidas” en el país (p. 98).

Esta breve contextualización pretende realizar un recorrido para evidenciar la compleja historia de la Mosquitia nicaragüense. A continuación, se presentan los principales hallazgos de investigaciones previas

1.1.3 Estudios internacionales

Respecto a la revisión bibliográfica de estudios internacionales que guardan relación con la población miskita, se encuentra el estudio de Melesio (2005) titulado: La comunidad migrante miskita en Puerto Arturo, Texas. El principal propósito de la publicación fue analizar cómo se ha dado la incorporación de la cultura miskita, caracterizada por ser una sociedad rural-indígena, a una sociedad industrializada como Texas, en Estados Unidos.

El autor menciona que, si bien se han realizado amplios estudios de las migraciones centroamericanas hacia Estados Unidos, las investigaciones acerca de la migración de personas indígenas han sido superficiales debido a que estas poblaciones no son muy notorias en los países de destino. Entre los principales hallazgos, se tiene que, a mediados del siglo XX, ocurren las primeras migraciones regionales o dentro de sus mismos territorios de la Costa Atlántica, caracterizadas por ser temporales, siendo la principal causa del desplazamiento la llegada de empresas transnacionales. Otro de los hallazgos, importante de mencionar es que este pueblo indígena lucha diariamente por mantener su identidad cultural, en medio de un escenario globalizante. Como conclusión, se menciona que, basándose en su memoria cultural, la

comunidad miskita en Puerto Arturo de Texas realiza esfuerzos por mantener su identidad en un mundo globalizante y alienante como lo es Estados Unidos.

El mismo autor, en su tesis doctoral (Melesio, 2016), ahondó en la migración de personas miskitas hacia Puerto Arturo en Texas, mencionando cómo el conflicto bélico entre el pueblo miskito y el gobierno Revolucionario Sandinista en la década de 1980, dio origen a las primeras migraciones internacionales hacia Estados Unidos y otros países de la región centroamericana, en este caso, Honduras y Costa Rica. El autor menciona que, posterior a la guerra civil, se generó en el país nicaragüense una situación de pobreza extrema que mantuvo sostenidamente las migraciones hacia Norteamérica. En la investigación se hizo mención a la importancia que adquirió la fe morava para este pueblo, que más allá de lo espiritual, ha fortalecido al pueblo miskito en términos culturales y sociales.

La revisión bibliográfica de la literatura internacional evidencia el vacío que existe respecto a la migración de personas miskitas, lo cual afianza la necesidad de realizar y profundizar las investigaciones acerca de las migraciones de poblaciones indígenas, en particular la miskita.

1.1.4 Estudios nacionales

En Costa Rica se ha investigado sobre la migración de personas nicaragüenses, sin embargo, existe dificultad para encontrar información referente a la migración de personas miskitas. A continuación, se muestran los principales hallazgos sobre estudios que involucran aspectos subjetivos asociados a la migración.

Sandoval, Brenes y Paniagua (2012) incluyen historias de personas migrantes miskitas, que relatan cómo fue vivido el desplazamiento por mujeres migrantes, visualizando las dificultades que implicó para ellas el acto de migrar. En este sentido, las autoras hacen referencia a relatos de

mujeres que se ven obligadas a migrar, ya que en ocasiones no les alcanzaba el dinero para conseguir alimento o sufrían situaciones de violencia dentro de su núcleo familiar. Este es un antecedente importante pues rescata historias de mujeres miskitas que relatan las complejas situaciones que enfrentan para llegar a Costa Rica, tomando en cuenta las limitaciones y riesgos que esta acción conlleva, siendo su única esperanza para hacer frente a la crisis social, familiar, y económica que las ahoga.

El estudio de Sandoval et al. (2012) se visualiza como un aporte a la investigación en desarrollo, debido a que en él se rescatan las historias de personas miskitas, incluyendo la decisión de migrar, permitiendo conocer cómo se realizó el desplazamiento migratorio e indagando en las vivencias y experiencias de las mujeres miskitas durante su traslado.

Azofeifa, Caamaño y Wo (2014) realizan una publicación titulada: Migraciones, género y subjetividad: el trabajo con población migrante en Costa Rica. Las autoras reflexionan acerca del trabajo que realizan personas de diferentes instituciones (gubernamentales y ONG's) con personas migrantes, basando la discusión en tres ejes: migraciones, subjetividad y género.

En la publicación se menciona que las personas migrantes construyen constantemente subjetividades y afectos en los espacios que habitan. Las autoras también hacen mención al “espacio suficientemente bueno”, básicamente, éste hace referencia a condiciones mínimas con las que deberían contar las personas migrantes en sus lugares de destino, es decir, respeto por los derechos humanos, el acceso a la salud y a la educación, entre otras. Esta situación permite reflexionar sobre las condiciones en las que se encuentran otras poblaciones en el país; por ejemplo, las poblaciones indígenas.

Como conclusión, señalan que la construcción de subjetividades se encuentra asociada a la vivencia migratoria, donde lo afectivo juega un papel fundamental. De igual manera consideran que el trabajo de las instituciones que trabajan con población migrante es fundamental, para exigir al Estado, las condiciones y recursos necesarios para el cumplimiento de los derechos humanos de los grupos menos favorecidos.

Espinoza y Sandoval (2014) realizaron una publicación titulada “Visibilizando a la población miskita residente en Costa Rica: Primer acercamiento”, se consideró un antecedente fundamental para el desarrollo de esta investigación, debido a que es una investigación pionera en el país y un esfuerzo importante en materia de reconocimiento de la población miskita que reside en Finca San Juan de Pavas. Se considera que el principal aporte de este estudio fue contar con datos que permiten reconocer la presencia de este pueblo originario en este barrio de la capital, así como el impacto del estudio en materia de derechos y políticas públicas que podrían llegar a favorecer a esta población.

Es importante mencionar que, en el año 2014, el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional (UNA), en alianza con la Red distrital de derechos de la Niñez y la Adolescencia del Subsistema Local de Protección de Pavas del Patronato Nacional de la Infancia, realizaron una encuesta que permitió obtener datos sociodemográficos y culturales que caracterizan a la población miskita que reside en esta zona de la capital, del cual se desprende la publicación de las autoras.

La publicación concluyó que es de suma importancia generar espacios que permitan orientar acciones para atender las necesidades de la población miskita que reside en esta zona del país; asimismo, las autoras mencionan que más allá del porcentaje de personas que pertenecen a este

grupo, se debe reconocer su lugar en las dinámicas sociales para procurar acciones que garanticen una mejor calidad de vida a las personas miskitas que participaron de la encuesta.

Espinoza (2018) realizó una investigación titulada: Ser Mujer, Indígena y Migrante en Costa Rica: Experiencias de discriminación, contextos en los que se expresan y Estrategias de afrontamiento de mujeres miskitas nicaragüenses residentes en Finca San Juan de Pavas, que migraron a Costa Rica entre los años 1992 y 2017. Su estudio se visualiza como un aporte que ayudó a tener una visión más amplia en la comprensión de las experiencias de discriminación que sufren las mujeres miskitas en los diferentes contextos en los que se desenvuelven, entre los cuales se mencionan aspectos como nacionalidad, origen étnico, creencia espiritual, contexto laboral, entre otros.

La autora concluyó que la discriminación está presente en todas las sociedades; en el caso de las mujeres miskitas, éstas han enfrentado diferentes manifestaciones de violencia social desde su llegada al país costarricense, las cuales surgen a raíz de su origen étnico, nacionalidad, religión, condición socioeconómica, estado físico como embarazo, entre otras. El estudio utilizó el enfoque cualitativo y el estudio de casos como método de recolección de información, lo que permitió acercarse de manera detallada a las experiencias de las participantes.

Villalobos (2018) elaboró una revisión de la normativa internacional y nacional en el tema de la migración indígena en Costa Rica, de igual forma, la autora realizó una breve contextualización histórica, donde menciona que las primeras migraciones de personas miskitas a Costa Rica ocurrieron hace aproximadamente 30 años, ingresando al país como personas refugiadas y dando origen a los primeros asentamientos de esta población en diferentes puntos del territorio costarricense. La autora realizó una breve caracterización sociodemográfica de la población miskita que reside en Finca San Juan de Pavas, la cual compara con las condiciones

que este pueblo originario posee en la Costa Atlántica, en aspectos socioeconómicos, educativos, de ocupación, entre otros. El principal aporte de este estudio a la investigación en desarrollo son los esfuerzos de visibilización que se realizan a nivel institucional y social de esta población, lo cual permite conocer quiénes son las personas miskitas y las necesidades que poseen en el país.

Como conclusión, la autora menciona que se deben realizar esfuerzos que velen por el cumplimiento de las normativas nacionales e internacionales que atiendan las necesidades de las poblaciones indígenas que se encuentran en Costa Rica, siendo las personas miskitas una de ellas.

El principal aporte de antecedentes nacionales es la visibilización de las personas miskitas como migrantes en Costa Rica. El apartado de antecedentes nacionales refleja la necesidad de ahondar más en la migración de personas miskitas en el país, pues aún falta mucho por conocer, comprender y desarrollar. Se considera que la escasa información podría ser un reflejo de la racialización de la cual es víctima esta población, la cual ha sido invisibilizada de la historia centroamericana y nicaragüense. Por lo tanto, uno de los principales retos para la investigadora es recabar información que permita conocer y profundizar en las implicaciones subjetivas presentes en el proceso migratorio que realizan las personas miskitas hacia Costa Rica.

1.2 Justificación

La migración es un fenómeno que organiza la vida de millones de personas alrededor del mundo, en la que “se involucran aspectos personales, imaginarios sociales, dimensiones políticas, enriquecimiento e intercambio cultural, también supone transformaciones en el funcionamiento, social y subjetivo” (Sandoval, 2016, p. xi).

En la región centroamericana, el fenómeno migratorio obedece principalmente a causas económicas y políticas. El incremento de los desplazamientos ha provocado, en un contexto sociohistórico particular, ha promovido el desarrollo de políticas migratorias y el control de fronteras (Sandoval, 2015).

Segura (2016) menciona que, en Costa Rica, cerca del 9% de la población nació en el extranjero, “el nivel más alto en América Latina; siendo Nicaragua el país causante del origen migratorio de tres cuartas partes de las personas migrantes” (p.1). Lo anterior podría explicar por qué el tema migratorio ha sido relevante en la investigación social costarricense, (Dobles, Vargas y Amador, 2014; Morales y Pérez, 2004; Sandoval 2000, 2002, 2015, entre otros) sin embargo, cuando se trata de grupos más específicos, la información es escasa y se tiende a la generalización de la misma, dejando de lado las experiencias y necesidades que demandan estas poblaciones.

Según Jiménez (2009), los grupos de población indígena y afrodescendientes, forman parte de la creciente diversidad experimentada por los procesos migratorios en Costa Rica. El autor indica que los grupos más significativos en el país son el grupo indígena panameño-costarricense Ngäbe-Buglé y la población afrocaribeña proveniente de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Esta investigación hizo énfasis en la migración de población miskita, un grupo indígena del Atlántico Nicaragüense.

Por su parte, Sandoval, Solano y Minott (2010) señalan que las personas migrantes (64,2%), las personas indígenas (62,3%) y las personas afrodescendientes (61,5%) constituyen los grupos de personas que más sufren discriminación en el país. La población miskita que se encuentra en Costa Rica posee al menos dos de estas características, las cuales son consideradas elementos suficientes para ubicarles como una minoría en desventaja social (Solano, 2015).

Una de los motivos por los cuales se quiso centrar el estudio en la comunidad miskita fue precisamente visibilizar a la población que se encuentra en Costa Rica y conocer acerca de su experiencia migratoria. Se considera que una de las principales causas de la movilización de esta población hacia territorio costarricense, tiene su origen en el conflicto armado que se presentó a durante la década de 1980 en Nicaragua; a partir de este momento, esta población inició un proceso sistemático y sostenido de desplazamiento (Solano, 2015). Las condiciones económicas y sociales posteriores a esta época fueron motor de desplazamiento de personas miskitas.

De acuerdo con Solano (2015), la población miskita, definida como una sociedad rural afro-indígena¹, se ha dirigido a espacios urbanos como Pavas, Costa Rica; incorporado la cultura miskita a las dinámicas urbanas y globalizantes de las ciudades.

IDESPO (2014) indicó que la población miskita que vive en Finca San Juan de Pavas alcanza las 458 personas, conformando por 112 hogares aproximadamente, de los cuales 77% se encuentran en condición de pobreza extrema, de este grupo un 76,9% se auto describe como afroindígena. En cuanto a la estancia en el país, el 70% de la población miskita entrevistada mencionó tener 10 años o más de vivir en Costa Rica.

Este proceso investigativo permitió aproximarse no sólo un fenómeno social como es la migración, sino que también hacer énfasis en una condición específica, la condición de ser migrante e indígena, considerando esto como una causa doble de vulnerabilidad debido, entre muchas otras causas, a la racialización que reciben estas poblaciones en los lugares que habitan.

¹ Categoría elaborada por Ana Sofía Solano Acuña, investigadora del IDESPO, la cual hace referencia a las personas miskitas que se autoidentifican como personas negras o afrodescendientes, mulatas o indígenas (Espinoza. 2016),

Esta condición se vincula con la subjetividad e identidad, al tener un impacto emocional y afectivo, tanto en las personas que realizan la acción de migrar, como en las personas que establecen intercambios sociales con estas (Piastra, 2015), pues es a través de éstos y de su historia que las personas participantes dan sentido a sus vivencias.

El plan de estudios de la carrera de psicología plantea dar respuesta a las demandas sociales a partir de una ciencia que sustenta distintos desarrollos teóricos-metodológicos, en este caso, el área social que se asume en diálogo con la psicología comunitaria y la psicología cultural como campos vecinos.

Se considera que realizar esta investigación contribuyó a la psicología como disciplina al indagar en los aspectos que se vinculan en el proceso migratorio que realizan las personas miskitas hacia Costa Rica. Posibilita la oportunidad de escuchar a un colectivo social, que al parecer ha sido invisibilizado, permitiendo una comprensión del fenómeno, en diálogo prolijo con otros campos disciplinarios desde la apropiación crítica.

El aporte para la sociedad costarricense y para la población en estudio se presenta al hacer visible a una comunidad, que encuentra en el país costarricense la esperanza de un mejor futuro. El hecho de generar investigación desde esta área y con este grupo social, se concibe como una posibilidad para que el país brinde mejores condiciones y dirija acciones específicas para estas personas.

La elección del tema correspondió al interés personal de la investigadora, quien en el transcurso de su formación académica ha tenido diferentes experiencias con población migrante. Particularmente, la colaboración con el grupo de mujeres del Centro de Derechos Sociales del Migrante (CENDEROS); con éste mismo, se trabajó el tema de sexualidad integral con adolescentes migrantes en Alajuelita, además de una pasantía en la Fundación Fundamentos,

donde se atiende población menor de edad en condición de riesgo social, en su mayoría migrantes. Durante estas experiencias, se observaron escenarios de discriminación, situaciones injustas y condiciones de vulnerabilidad que enfrentan la población migrante nicaragüense en general. Lo anterior generó interés en profundizar y aportar en un área poco desarrollada, como la migración de la población migrante e indígena, proveniente de La Mosquitia.

1.3 Presentación del problema

La migración es un tema complejo que involucra múltiples aspectos: sociales, familiares, económicos, históricos, afectivos, por mencionar algunos. Cada experiencia migratoria es diferente y alcanza diversos aspectos en la vida de quienes la realizan. Piastro (2015), considera que al conocer la experiencia singular de cada persona se les devuelve el carácter humano a los fenómenos sociales. En este caso, estudiar las dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de las personas miskitas, permitirá hacer énfasis en la experiencia singular de cada persona, es decir, de qué manera fue vivido el proceso migratorio y cómo las experiencias, momentos, recuerdos, entre otras, adquieren sentido y transforman la realidad de las personas miskitas que migran hacia Costa Rica.

Morales (2008) considera que la presencia de población migrante en el país, plantea desafíos en torno a la desigualdad y exclusión social. Investigaciones consultadas dieron cuenta que las personas migrantes miskitas que viven en Costa Rica representan un grupo poblacional excluido, tanto en su país de origen como en el país de destino, debido principalmente a factores de invisibilización estatal y social. Estos fenómenos han generado una situación de desigualdad en los diferentes contextos en los que se encuentran (laboral, comunitario, institucional, entre otros).

Al estar presentes la condición de ser migrante y la pertenencia a un grupo indígena, surgen interrogantes tales como: ¿Quiénes son las personas miskitas?, ¿Cuál es la motivación de las personas miskitas para emprender este viaje?, ¿Cómo es el proceso migratorio que realizan las personas miskitas para llegar a Costa Rica?, ¿Cómo ha sido vivida, sentida y pensada la experiencia migratoria de las personas miskitas que viven en Costa Rica?, ¿Qué ocurre cuando se presenta una doble condición de vulnerabilidad? ¿Cómo afecta esto a nivel personal a las personas que se encuentran en esta condición? entre muchas otras.

Este panorama centra la investigación en la situación de un grupo de personas que forman parte de la población miskita que vive en el país, mostrando un interés particular por las experiencias y aspectos subjetivos de su salida de la Costa Atlántica y su experiencia en su llegada a Costa Rica, planteándose la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas en San José, Costa Rica, desde el año 1983 hasta el año 2012?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas residentes en Finca San Juan de Pavas en San José, Costa Rica, desde el año 1983 hasta el año 2012.

1.4.2 Objetivos específicos

1.4.2.1 Describir el proceso migratorio que realizan las personas miskitas para llegar a Costa Rica.

1.4.2.2 Indagar los factores que inciden en la toma de decisión de las personas miskitas al momento de migrar hacia Costa Rica.

1.4.2.3 Comprender las principales vivencias afectivas, sociales y laborales que experimentan las personas miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas.

CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

En el presente apartado se exponen los principales conceptos que fundamentan esta investigación, los cuales permitieron un acercamiento teórico para la comprensión de las dimensiones subjetivas que surgieron durante el proceso migratorio que realizaron las personas miskitas hacia Costa Rica.

Estos conceptos guiaron la investigación: proceso migratorio, subjetividad, racialización, los cuales fueron entendidos desde el marco de la psicología social, en particular los postulados teóricos de Serge Moscovici. Este psicólogo tenía interés por los fenómenos relacionados a la ideología y comunicación, considerando la psicología social como “la ciencia entre el individuo y la sociedad” (Moscovici 1984, p. 18).

Se considera que el principal aporte de su apuesta teórica es la relación del aspecto subjetivo con los hechos de la realidad económica y social, es decir, según Moscovici (1984) los eventos colectivos como las desigualdades económicas, el poder y la clase social, entre otros, calan en la subjetividad.

Según este autor, el trabajo de la persona profesional en esta área deberá explicar la relación entre lo social y subjetivo, buscando transformar la realidad, pero, sobre todo, buscará comprender “lo que la gente piensa y siente” (Moscovici, 1984, p. 25). De esta manera, se considera que la postura teórica de Moscovici, guarda relación directa con los objetivos planteados en este estudio, pues en él se énfasis en los procesos cognoscitivos y afectivos de las personas participantes, sin que se pierda de vista el contexto histórico social, el cual juega un papel determinante en sus experiencias y vivencias.

2.1 Marco teórico

2.1.1 Migración

De acuerdo con la OIM (2006) la migración es definida como:

el movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos (párr. 15).

Sánchez (2000) expone que la migración es causada por temas económicos, geográficos, sociales, políticos, ecológicos o la mezcla de varias de estas. Es decir, se pueden establecer diferentes tipos de migraciones por las causas, entre otras se pueden mencionar: migración laboral, cuando las personas salen de sus territorios en busca de empleo, ya sea de manera temporal o permanente; migración o desplazamiento forzado, cuando no existe el deseo de realizar el traslado hacia otro país o ciudad, pero las circunstancias políticas o sociales obligan a hacerlo; migración interna, la cual se realiza dentro del mismo territorio o país de origen de las personas, ésta puede ser, rural-urbana, rural-rural o urbana-urbana.

Por su parte, Herazo (2015) considera que la migración se da “cuando se traspasa la frontera territorial que separa a una comunidad de otra; pero, entendiendo el traslado en la dinámica de cambio de zonas, cuando se trasladan de un lugar a otro espacio territorial que tiene una cultura diferente” (p. 27).

En este estudio, migración se entenderá como el cambio de residencia que realiza una persona hacia otro Estado o Nación, diferente al lugar de nacimiento en el que se involucran aspectos sociales y psicológicas.

2.1.2 Persona refugiada

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951), las personas refugiadas son aquellas que:

debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él. (p.2)

Basándose en la definición anterior, las personas refugiadas son las que huyen de su país de origen a causa de persecución o conflictos armados, u otras razones que pongan en riesgo su integridad. La principal diferencia de las personas refugiadas de las personas migrantes es que, las personas refugiadas no pueden volver a su país de origen, debido a que su vida podría correr peligro, en cambio, las personas migrantes salen de su país de origen principalmente por razones económicas, laborales o ambas.

En este trabajo, se entenderá personas refugiadas, como las personas que huyeron de Nicaragua a causa de la guerra civil en la década de 1980.

2.1.3 Persona migrante

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012), define migrante como la “persona que se traslada de un país distinto del de su residencia habitual durante un período de al

menos un año (12 meses), a fin de que el país de destino se convierta efectivamente en su nueva residencia” (2012; p 22).

Otras definiciones de persona migrante, señalan que migrante es:

cualquier persona que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la duración de su estancia (OIM, (2006.); citado en ONU (s.f.).

Herazo (2015) señala que “migrante es la persona o grupo que va desde un lugar de origen a otro destino, cambiando su residencia para establecerse en otro lugar” (p. 26). La autora agrega que “el ir de un lugar de origen a otro destino, podría delimitarse por asuntos geopolíticos y psicoculturales, debido a que al salir de un lugar se extrañan las formas de vida, de ser, estar, pensar y hacer en un espacio” (p. 27). Se considera que, a mayor distancia de desplazamiento, mayores podrían ser los cambios e impactos del proceso migratorio.

Gairaud (2013), señala que las personas migrantes:

constituyen aquellos personajes fronterizos que se localizan en el margen, con sus comportamientos y prácticas el sistema cerrado en que se desarrollan. Producen condiciones de vida de los subalternos, recaen las acciones y decisiones de otros más privilegiados, acciones que los excluyen. Aparecen a menudo, enfrentando luchas, negociando identidades con grupos dominantes y desafiando las políticas discriminatorias. Lucha contra las estructuras de poder que representan al estado (p. 259)

Lo anterior, permite pensar que las personas migrantes enfrentan inequidades sociales en los lugares en los que habitan, lo cual las coloca en una desventaja social. Las personas migrantes se pueden calificar de acuerdo a los motivos del traslado o las causas que lo originan, algunas de las categorizaciones que se les da a las personas migrantes son las siguientes: persona migrante trabajadora, persona migrante altamente calificada o profesional, migrantes irregulares o sin documentos migratorios, refugiados, entre otros (Sánchez, 2000).

En esta investigación, persona migrante se entenderá como la persona que realiza un desplazamiento hacia otro país, el cual puede ser voluntario o forzado, pero siempre con la idea de mejorar sus condiciones de vida o de sobrevivir.

2.1.4 Persona indígena migrante

Respecto a esta definición existe poca literatura que desarrolle el tema y su concepto, por lo que aquí se presenta será una aproximación al concepto.

Sánchez (2000) señala que migrante es la persona que “decide salir de su lugar de origen, para trasladarse a otro, ya sea comunidad, estado o país, por un intervalo de tiempo considerado” (p. 8).

Por su parte, el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales de la Organización Internacional del Trabajo (C169, 1989) en su artículo 1, brinda una definición de pueblo indígena:

a los pueblos en países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización o del establecimiento de las actuales fronteras estatales y que, cualquiera que sea su

situación jurídica, conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

La Organización de los Estados Americanos (OEA, s.f) define pueblos indígenas como “grupos culturalmente diferenciados que mantienen un vínculo ancestral con las tierras en las que viven, o en las que desean vivir” (párr. 1).

En este sentido, persona indígena migrante se entenderá como la persona que se auto identifique como descendiente de un pueblo que mantiene su cultura ancestral, con obligaciones y deberes que la atan a su comunidad de origen, pero que, por motivos personales, sociales o históricos, decide atravesar la frontera para comenzar una vida en otro lugar, distinto al que nació.

2.1.5 Proceso migratorio de personas indígenas

Existen diferentes causas para migrar, cualquiera de ellas implicará un cambio geográfico para las personas. Dobles, Vargas y Amador (2014) se refieren a la migración como:

el desplazamiento de personas que por períodos más o menos prolongados se han trasladado geográficamente para desarrollar su existencia cotidiana en contextos diferentes a aquellos en que nacieron., (...) obligados a hacer el traslado, o que vislumbran un mejor futuro en otras tierras. (p. 1)

Palma (2004) señala que es “el fenómeno de movilidad poblacional (...), que visualiza el cambio de espacio geográfico de individuos o grupos humanos” (p. 234). El caso de las personas miskitas es un ejemplo de esta situación al enfrentar la necesidad de salir de la Costa en búsqueda de una vida digna.

Castaldi (2011) describe el proceso migratorio como “el traslado que realizan las personas desde una zona a otra, desde un país a otro, en búsqueda de mejores oportunidades laborales, o simplemente un espacio donde dejar de sentir amenazadas sus vidas y sus proyectos futuros” (p. 6).

Si bien el proceso migratorio es definido como un desplazamiento geográfico, Herazo (2015) señala que no hay que perder de vista los elementos psicoculturales que conlleva este tipo de movilidad, indicando que:

entre mayor diferencia exista entre la zona de donde salen y la zona hacia donde se dirigen (las personas), más complejo y difícil será la posibilidad de encajar en un nuevo contexto con relación a la cultura, a los medios de producción, organización social, religiosa y económica. (p. 27)

Lo cual hace que la migración de personas indígenas resulte de interés, considerándose un proceso migratorio particular y diferente al de personas no indígenas.

En relación con lo anterior, es necesario considerar que, las personas de pueblos originarios que realizan un proceso migratorio no sólo abandonan su territorio o lugar donde vivían, sino que abandonan su “madre tierra”, su territorio, sus raíces ancestrales y su devenir histórico-social” (Herazo 2015, p. 28) (Comillas en el texto original). Esto implica un fuerte impacto en su cosmovisión, su lengua, cultura, entre otros.

En general, las autoras y los autores concuerdan que el proceso migratorio conlleva una serie de elementos psicosociales, culturales y económicos, con las que deben lidiar las personas, los cuales en su mayoría pasan desapercibidos. Esta investigación intentó retomarlos entendiendo el proceso migratorio como la ruta que ejecutan las personas miskitas hacia Costa Rica, tomando en

cuenta temores, sentimientos, ilusiones, emociones, afectos y dilemas que surgen a partir del momento en que deciden migrar, hasta el momento de llegada al país.

2.1.6 Factores que inciden en la toma de decisión al momento de migrar

Según la literatura, las causas y motivos para migrar hay tantos como personas, por lo que no se puede pensar en un único motivo para tomar la decisión. González (2012) menciona que:

los principales factores generadores de la migración, tiene en común causas estructurales tales como la falta de empleo, la desigualdad en el acceso a la tierra, a servicios básicos y recursos naturales; falta de oportunidades educativas, alto costo de la canasta básica, inseguridad, entre otros. (p. 67)

Específicamente en Nicaragua, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012) señala que existen una serie de factores que han sido fundamentales en la dinámica migratoria, entre ellos se mencionan los factores históricos, políticos, económicos, geopolíticos, sociales, culturales y medioambientales. Dentro de estos, también se mencionan la cercanía geográfica, el idioma común y una cultura muy similar a la nicaragüense, en el caso de la migración hacia Costa Rica (Segura, 2016).

Acuña (2013) considera que “la crisis de los ochenta, los programas de ajuste estructural y los conflictos armados tuvieron efectos significativos en la economía nicaragüense” (p.16). Esta situación dio origen al desplazamiento forzado de miles de personas durante la década del 80, ubicando a Estados Unidos, Canadá y Costa Rica, como principales destinos (OIM, 2012).

Otros factores que podrían llegar a incidir en la decisión de migrar es el grupo familiar, al respecto, González (2012) considera que “el contexto familiar y comunitario, podría facilitar procesos de migración más allá de la construcción y existencia de redes sociales de apoyo”

(p.68). En este sentido, se considera que el papel que juegan los familiares o parentescos cercanos en el lugar de destino es fundamental al momento de tomar la decisión.

La presencia de problemáticas sociales como el narcotráfico, la inseguridad, los conflictos armados, la violencia de género, entre otros, también se señalan como factores que suman al momento de migrar, debido a que estos impactan la economía y dinámicas sociales (OIM, 2012).

A la vez, las características socioeconómicas que representa el país costarricense en contraste con Nicaragua, también podrían suponerse como un factor que motiva el acto de migrar, así lo indica la OIM (2012) al mencionar que las diferencias económicas y las oportunidades de desarrollo social convierten a Costa Rica en un país de atracción de población migrante, destacando la calidad de la educación y las oportunidades laborales que presenta el país, en contraposición a otras naciones de la región.

2.1.7 Aspectos laborales y económicos involucrados en la migración

Los aspectos laborales y económicos figuran como elementos importantes en la migración de personas nicaragüenses hacia Costa Rica. Para el año 2009, Nicaragua alcanzó una tasa de desempleo de 8,2%, la más alta de la recesión económica, aumentando el subempleo, es decir, en ese país hay mala calidad de trabajo, lo cual ha elevado el campo laboral informal y, por ende, la población accede a salarios bajos. En este escenario, es común que las personas de zonas rurales y costeras sean las más perjudicadas (OIM, 2012).

Respecto a la generación de empleo, el sector de agricultura y ganadería representan los mercados más importantes para las personas nicaragüenses (OIM, 2012; Morales, 2005), sin embargo, pareciera que no es una fuente estable, obligando a las personas a buscar otras oportunidades laborales, incrementando el subempleo y el sobreempleo (Morales, 2003).

De acuerdo con Morales (2005) en Nicaragua, “el mercado de trabajo local no es capaz de darle trabajo a toda la población que está en capacidad de trabajar (sin embargo) el desempleo se oculta gracias a que la gente emigra y por eso en las estadísticas, este no aparece como es realmente” (p. 9).

En Costa Rica, las personas migrantes nicaragüenses suelen encontrar mayores oportunidades de empleo en la agricultura, construcción y servicios, no obstante, se debe tener presente que estos nichos laborales, en muchos casos, suelen ser empleos mal pagados y con pocas garantías laborales, acceso a la seguridad social, entre otras; situación que vulnerabilizada a estas poblaciones (OIM, 2012; Morales, 2008). En este país, las personas migrantes nicaragüenses, realizan largas jornadas laborales, pero con ingresos por debajo del mínimo, lo que permite que estos empleos se presten para la explotación, factores que aumentan la no protección al sumarle la condición migratoria en el país, es decir, si se encuentra regular o irregular (OIM, 2012).

2.1.8 Manifestaciones de violencia social hacia personas migrantes.

Diversas investigaciones que abordan el tema de las migraciones, retoman la importancia de estudiar los efectos de las manifestaciones de violencia social en las personas que la reciben, debido a las consecuencias en el desarrollo humano, social e individual que traen consigo. La violencia social se entiende como las diferentes situaciones de discriminación que se realizan sobre determinados grupos, las cuales tienen un impacto en sus intercambios sociales. Se hará referencia a tres tipos de violencia que de alguna manera se relacionan con la migración que realizan las personas miskitas hacia Costa Rica.

2.2.8.1 Discriminación:

Sandoval et al (2012) consideran que “la discriminación (...) se encuentra sustentada en desigualdad de poder, de clases, de recursos, y de lugar entre los grupos humanos” (p. 134). Los

autores consideran que es posible pensar la discriminación de diferentes formas, pero la discriminación étnica es la que comúnmente se asocia hacia la población migrante nicaragüense en el país.

Solano (2015) opina que las formas de modernas de discriminación han cambiado, lo que antes era la esclavitud se ha convertido ahora en pobreza, y considera esta como la forma de discriminación más fuerte a la que se enfrentan las personas migrantes en el país.

La discriminación es una forma de violencia que puede llegar a tener consecuencias personales y colectivas, las cuales aumentan la vulnerabilidad de las personas que la sufren. De acuerdo con Horna (2002), las características étnicas, socioeconómicas, regionales y de género se combinan entre sí, para hacer más compleja la situación discriminatoria. Se considera la discriminación es uno de los factores que genera mayor violencia social.

2.2.8.2 Exclusión social

El Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH, 200) señala que la exclusión social: “es una condición que perjudica a ciertos individuos o grupos sociales de acceder a servicios sociales de calidad (...), a condiciones físicas y de infraestructura adecuada (...) Es una escasez crónica de oportunidades de participación social y política” (IIDH, 2001, p. 234).

Mora (2008) considera que:

el fenómeno de la exclusión social es derivado de la percepción de características étnicas o raciales de los migrantes (...) y es útil para ilustrar una de las razones detrás de la concentración y segregación laboral de algunos flujos migratorios en la región. (p. 6)

Por su parte, Cordero y Guzmán (2001) (citados en Mora, 2008), afirman que el fenotipo percibido de los migrantes, su estatus migratorio, su etnicidad y origen nacional, son todos elementos que contribuyen a la creación de jerarquías que los posiciona en desventaja en el acceso a beneficios y estatus social, lo que determina sus oportunidades y trayectorias de vida (p. 6), es decir, las características fenotípicas de ciertos grupos de personas, aumentan la probabilidad de sufrir exclusión social.

2.2.8.3 Racialización

La racialización es una forma de discriminación que se basa en la desigualdad y diferenciación de grupos sociales de acuerdo a su origen étnico, acceso a recursos o ingreso económico. Molina (2001) menciona que esta “es una forma de opresión basada en construcciones sociales” (p. 6). También puede ser entendida como aquello que “diferencia, clasifica o evalúa de forma negativa y etnocéntrica a personas, atribuyendo comportamientos, actitudes, valores a determinados rasgos fenotípicos” (Sinisi, 1999, p. 15). Es decir, la racialización pone en evidencia diferencias étnico-raciales, dejando importantes consecuencias materiales y subjetivas para miles de personas alrededor del mundo.

Canales (2017) menciona que la desigualdad social y la discriminación étnica son factores estructurantes de la racialización, la cual se expresa a través de desigualdad étnica frente al “acceso a la educación, la salud, la segregación residencial, el trabajo, la distribución del ingreso y la estructura de clases, entre muchos otros aspectos” (p. 14).

Para efectos de esta investigación, se entenderá racialización como los prejuicios y prácticas excluyentes, que justifiquen la violencia contra grupos minoritarios pertenecientes a grupos étnicos, religiosos, en razón del color de la piel, la cultura, país de nacimiento, la religión, entre otros.

2.1.9 Subjetividad

Las relaciones sociales están marcadas por códigos culturales, sociales e históricos que definen las experiencias, vivencias y formas de vincularse de las personas; estas experiencias suelen ir cargadas de subjetividad. Cordero, Dobles y Pérez (1996) indican que cuando se habla de subjetividad, se parte del estudio de las acciones cotidianas de los sujetos, analizando las formas en que se constituyen y expresan dichos componentes, es decir, la subjetividad permite “abordar las características que se están presentando, en un momento histórico dado, los procesos de reproducción, legitimación y construcción de lo social” (p. 25).

Goolishian y Anderson (1998) consideran que subjetividad es lo que distingue a las personas de otros seres vivos. Opinan que, a partir de esta, las personas constituyen un universo, es decir, un sistema motivacional, cognitivo, afectivo, único, delimitado e integrado; que será centro de la conciencia, el juicio y la vida emocional. De acuerdo con los autores, a partir de la subjetividad las personas constituyen un universo motivacional, el cual se alimenta de la vida emocional.

González (2004) define la subjetividad, como “la trama simbólico-emocional que se configura en las personas en sus diferentes espacios como resultado de las múltiples experiencias vividas” (p. 36). Martínez (2007) considera que esta, es aquello que está presente dentro del consenso comunicacional que permite el intercambio social y la singularidad de cada persona. Para este autor, la subjetividad surge entre el hecho y la experiencia.

Por su parte, Benjamín (1996) plantea que la (inter) subjetividad emerge de la toma de conciencia en la que la existencia de otros fortalece al sí-mismo, es decir, las diferentes dimensiones subjetivas permiten representar y significar los esquemas de socialización para acercarnos al sentido de las acciones, interacciones o identificaciones, con el fin de comprender que la interiorización es un juego simbólico de roles, funciones y valores.

La (inter) subjetividad a la que hace referencia Benjamín (1996), articula en una serie de movimientos la experiencia dentro y entre las personas, haciendo énfasis en la experiencia interior, lo cual permite abordar lo que sucede en el campo del sí-mismo y su relación con los otros.

Merleau-Ponty (2006) (citada en Minayo, 2011) recalca que “los fenómenos humanos solo pueden ser conocidos intersubjetivamente, o sea, por medio de una participación vívida del sujeto que se comprende en los fenómenos que busca comprender” (p. 253) por lo tanto, los significados que se le atribuyen a las experiencias individuales y sociales hacen que la subjetividad y la intersubjetividad sean inseparables.

Según lo anterior, se concibe a la persona como parte fundamental de las dinámicas de interacción social, la cual está inserta en un universo de múltiples dimensiones y a la vez enlazada a una red histórica de relaciones e imágenes que ponen en juego gran parte del destino social y simbólico.

Rodríguez, Juárez y Ponce (2012) señalan que para comprender de mejor manera la subjetividad, es fundamental “centrar la atención en la comunicación entre cogniciones y afectos que se extienden más allá de la unidad individual, para abarcar las prácticas sociales, la intersubjetividad, la construcción de significados y las estructuras sociales” (p. 207), por lo que obviar la relación que se establece entre afectividad y cognición, podría llevar a perder de vista la riqueza subjetiva que representa el carácter racional y afectivo, cognitivo y emocional de las personas. Es decir, lo cognitivo y lo afectivo, llegan a influir en nuestra percepción, conducta social y subjetividad, lo cual es parte importante del estudio de la psicología social.

2.1.9.1 Vivencias: Las vivencias hacen referencia a las diferentes situaciones, circunstancias o eventos vividos por las personas. Gordillo (2004) apunta que, para hablar de vivencia como

categoría, hay que establecer como punto de partida la vida real tanto desde el aspecto subjetivo como el de las implicaciones sociales. González (2011) señala que las vivencias producen en el ser, el deseo de emprender (...) a partir de entonces son intencionales, se traducen en estructuras de sentido, se registran y, se abarcan como actos de conciencia (p. 126).

Correa (1999) indica que las vivencias son “la comprensión de la manera como el individuo habita su historia en los planos afectivo, emocional, cultural y social” (p. 6). La misma autora brinda la definición de vivencias como la búsqueda de sentido, al indicar que lo importante en el estudio de estas, no es tanto el sentido que los hechos y los gestos puedan tener en el momento en que ocurrieron, sino “el sentido que pueden presentar al momento del relato y que ayudan a aclarar lo que la persona es al momento en que ella los recuerda” (p. 8).

Gadamer (1999) (citado en Minayo, 2010), considera que “la vivencia permite hablar de aquello que es aprendido y vivido por la persona y por el grupo, expresada mediante el sentido común” (p. 254). Esta autora considera que las vivencias constituyen una objetivación de la experiencia en forma de realidad pensada, fundadas en el criterio individual. Basándose en Minayo (2010), las vivencias se encuentran sometidas a las condiciones históricas, lo que hace de estas, una experiencia individual cargada de sentido colectivo; señalando que, a diferencia de las experiencias, las vivencias constituyen la elaboración de la persona sobre todo lo que experimenta. Ambas definiciones concuerdan que lo social-colectivo encierra la experiencia de la persona, lo cual configura sus vivencias, además de ser un elemento importante a tomar en cuenta en el relato de estas, pues parten de un escenario real.

Para González (2011), la importancia de estudiar las vivencias se encuentra en que “cada día con el paso del tiempo, estas marcan a las personas, guardando los eventos en la memoria y tomando memoria histórica de ellas, de esta manera se forma la persona y el saber” (p. 126).

Gadamer (1997) y González (2011) concuerdan en que, en una comunidad determinada, los prejuicios portan valores, emociones, motivos, creencias, mitos, que se constituyen en fuente de auto evidencias originarias. Es decir, a partir del contexto social de las personas que viven en comunidad, se ponen en práctica saberes y a partir de estos sus experiencias, las cuales permiten constituir las vivencias.

Sève (1969) (citado en Correa, 1999) plantea que la aproximación biográfica le confiere estatus epistemológico a la vivencia individual, a la experiencia singular, a “lo dramático de la vida personal” (p. 4), a través de lo cual se forma y se transforma la personalidad. Se cree que es sumamente valioso reconocer que las vivencias, logran transportar lo cotidiano al pasado, con la posibilidad de, entremezclar, reconstruir, y transformar el presente.

La subjetividad permea el mundo simbólico y real de las personas, por lo cual se considera fundamental contextualizarla a partir del relato que las personas participantes del estudio hagan de sus vivencias, experiencias y las razones que motivaron emprender el viaje, un viaje lleno de elementos que darán contenido al presente estudio.

Para el análisis de las vivencias, se hará especial énfasis a las que guarden relación con elementos idiomáticos, identitarias, socioafectivas, laborales, familiares, culturales, entre otras.

2.1.10 Género y migración

Durante los últimos años, los estudios y literatura referentes al tema de género y migración han aumentado, lo cual ha visibilizado el papel protagónico de las mujeres en este fenómeno.

Mora (2008) considera que:

el género constituye la experiencia migratoria en un sentido amplio, ya que la decisión sobre cuándo, quién y dónde emigrar está influenciada no sólo por la

edad de sus integrantes, sino que también por las responsabilidades asociadas a éste (...) la posibilidad de atender urgencias y rituales familiares brindada por la cercanía geográfica y el costo, y la marcada demanda de algunos países por trabajo femenino de baja calificación, han contribuido a la determinación de un flujo migratorio feminizado en América Latina (p. 5).

De acuerdo con Oso y Ribas (2012), la participación de la mujer en la migración, se encuentra asociada al aumento de la demanda laboral en campos socialmente desvalorizados o la economía informal, por ejemplo: servicios sexuales, labores domésticas, atender y cuidar otras personas, entre otros. Estas situaciones encuentran su raíz en las dificultades sociales y económicas que presentan los países de origen o expulsores, en este caso, la Costa Atlántica nicaragüense, y responden a las realidades de la globalización.

El incremento de la participación de la mujer en las migraciones es lo que se conoce como feminización de las migraciones (Tapia, 2011). La misma autora considera que es posible afirmar que la migración latinoamericana se caracteriza por la participación de la mujer en este fenómeno social, siendo la mayoría de las veces un proyecto familiar, es decir, la influencia familiar en la decisión de migrar.

Un contexto regional marcado por altas tasas de desempleo, programas de ajuste estructural, guerras civiles, precarización de las condiciones de desarrollo humano y social en sus territorios, entre otros, se encuentran íntimamente relacionadas con el aumento de la participación de la mujer en las migraciones (Mora, 2008; Tapia, 2011; OIM, 2012).

Poco se ha dicho de la participación de la mujer indígena en la migración internacional, por lo que se plantea como un reto del estudio conocer cuál es el impacto de la migración en esta población.

2.2 Objeto de estudio

Los procesos migratorios se encuentran vinculados a la constitución de diferencias que se evidencian en el interior de las sociedades y que son propensas a ser estigmatizadas (Margulis, 1997). Estas diferencias permiten indagar la experiencia de minorías específicas, en este caso se trabajó con un grupo de personas pertenecientes a la comunidad miskita que vive en Costa Rica.

El objeto de estudio son las dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas en Costa Rica, tomando en cuenta los factores que inciden en la toma de decisión al momento de migrar, así como las vivencias afectivas, sociales, laborales, familiares, durante el proceso migratorio.

Dicha temática se abordará desde la psicología social, la cual plantea un interés en los intercambios socioculturales que se dan producto de la interacción social y la memoria de las personas.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio y Metodología

La presente investigación correspondió a un estudio cualitativo, los cuales “tratan de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica” (Bautista, 2011, p. 15). El propósito del mismo fue analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de un grupo de personas miskitas residentes en Finca San Juan de Pavas en San José, Costa Rica, desde el año 1983 hasta el año 2012. Es importante mencionar que los trabajos cualitativos logran explorar el mundo simbólico de las personas o grupos, lo cual permite la exposición o denuncia de situaciones de vida marcadas por la desigualdad y otras dinámicas sociales caracterizadas por la estigmatización.

El estudio es de tipo exploratorio por cuanto el desarrollo del conocimiento sobre la migración miskita en el país es muy incipiente. El fin de los estudios exploratorios es examinar un tema de investigación poco estudiado o que no se ha abordado antes. La importancia de estos estudios se encuentra en que “sirven para familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto o población particular” (Sampieri, Collado, Lucio y Pérez, 2006, p.100), tal como lo es la población miskita que reside en Costa Rica.

Al buscar indagar en las experiencias individuales y simbólicas de las personas participantes, el estudio utilizó el enfoque fenomenológico, el cual permitió la comprensión de los datos, y tuvo como fin “comprender las habilidades, prácticas y experiencias cotidianas (...) procurando entender lo que significa ser una persona y cómo el mundo es inteligible para los seres humanos” (Bautista, 2011, p. 53).

Como método se utilizó el análisis del discurso, ya que este permite a las personas organizar su comprensión del mundo, dándole sentido a su experiencia pasada y compartiendo esa experiencia con otros. Este tipo de análisis permitió

el estudio cuidadoso de los temas, el contenido, el estilo, el contexto y el relato de las narraciones, revelando la comprensión de las personas y el significado de los acontecimientos clave en su vida o su comunidad y los contextos culturales en los que viven. (Gibbs, 2012, pp.83-84)

El estudio contó con la participación de siete personas como principales fuentes de información, (se hará referencia a cada caso particular, colocando el nombre de la persona miskita entre paréntesis, de manera que se facilite la comprensión de los datos). Respecto a esto, Ferrarotti (2007) considera que no existe una guía precisa que indique la cantidad de casos que deben ser incluidos en una investigación, siendo lo más importante centrarse en los significados más que en los datos. En palabras de este autor “en cada persona está la cultura y cada persona está en su cultura” (p. 7).

Es importante mencionar que la investigación buscó indagar en los aspectos subjetivos de cada uno de ellos, tomando en cuenta que no se pretende realizar generalizaciones, sino comprender ampliamente la experiencia subjetiva que experimenta cada una de las personas, ante su condición de migrantes indígenas. En este sentido, se debe mencionar que los hallazgos de esta investigación no presentan las vivencias de todas las personas miskitas en Costa Rica, sino más bien la intención fue profundizar en las experiencias de las personas participantes.

3.2 Categorías de análisis

3.2.1 Proceso migratorio

Definición conceptual: Se entenderá como la ruta que deben realizar las personas miskitas para llegar a Costa Rica, en la búsqueda de mejores oportunidades, tomando en cuenta posibles eventualidades que se presenten en el proceso migratorio.

Definición operacional: el desplazamiento que realizan las personas miskitas para llegar a Costa Rica, tomando en cuenta los temores, afectos, emociones, incertidumbres, redes de apoyo, recursos humanos, económicos, materiales, entre otros, que se ven implicados cuando se decide o surge la necesidad de migrar hacia Costa Rica.

3.2.2 Factores que inciden en la decisión de migrar.

Definición conceptual: Serie de factores que influyen en la dinámica migratoria de las personas, mencionando entre los más frecuentes los factores históricos, políticos, económicos, geopolíticos, sociales, culturales, personales, medioambientales, entre otros.

Definición operacional: esta categoría examinará los factores históricos, políticos, económicos, geopolíticos, sociales, culturales, personales, históricos, subjetivos, afectivos, entre otros; que podrían estar interviniendo en la toma de decisión al momento de migrar hacia Costa Rica de personas miskitas.

3.2.3 Vivencias asociadas al proceso migratorio

Definición conceptual: Las vivencias se entenderán como las elaboraciones que hace la persona, a partir de sus experiencias anteriores, la capacidad de reflexión, sus intereses y el lugar que ocupen en la comunidad o sociedad.

Definición operacional: Se entenderán las vivencias como las situaciones que hayan experimentado las personas miskitas antes, durante y después de su llegada a Costa Rica.

Tabla 1: Categorías de análisis

Objetivo	Categoría de análisis	Operacionalización	Técnicas de recolección.
1. Describir el proceso migratorio que realizan las personas miskitas para llegar a Costa Rica.	Proceso migratorio	Ruta migratoria. Contactos establecidos. Recursos económicos. Recursos materiales. Temores. Afectos. Emociones. Incertidumbres. Entre otras.	Entrevista en profundidad Grupo de discusión

2. Indagar los factores que inciden en la toma de decisión de las personas miskitas al momento de migrar hacia Costa Rica	Factores que intervienen en la decisión de migrar.	Fact. Personales Fact. Sociales Fact. Económicos. Fact. Laborales. Fact. Familiares Fact. Históricos. Entre otros.	Entrevista en profundidad.
--	--	--	----------------------------

3. Comprender las principales vivencias afectivas, sociales y laborales que experimentan las personas miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas	Vivencias asociadas al proceso migratorio.	Relatos de las personas participantes basados en vivencias: Afectivas. Personales. Familiares. Laborales. Sociales. Entre otras.	Entrevista en profundidad Grupo de discusión
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia con base a las categorías de análisis.

3.3 Criterios de selección y fuentes de información

Para obtener la información del estudio se consideró la participación de personas miskitas que actualmente viven en Costa Rica.

La selección de las personas participantes se realizó mediante la técnica de muestreo en cadena o *bola de nieve*. Hernández, Fernández y Baptista (2008) consideran que esta técnica permite identificar participantes clave para ser agregados a la muestra, y a partir de estos, se van sumando más participantes que cumplan con los criterios de selección y estén interesados en participar del estudio, sin perder de vista la calidad y credibilidad de la investigación.

La selección de participantes se hizo en función de los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

3.3.1 Criterios de inclusión

- Personas miskitas que tengan más de 5 años de vivir en Costa Rica de manera permanente
- Personas miskitas que hayan vivido al menos los primeros 15 años de su vida en la Costa Atlántica nicaragüense.
- Personas miskitas que han migrado directamente de la Costa Atlántica nicaragüense hacia Finca San Juan de Pavas.
- Personas miskitas nicaragüenses.
- Personas miskitas que hablen castellano.
- Personas miskitas que posean mayoría de edad.
- Personas miskitas que residan en Finca San Juan de Pavas.

3.3.2 Criterios de exclusión.

- Personas miskitas cuyos padres o madres sean de otra nacionalidad diferente a la nicaragüense.
- Personas miskitas que se auto identifiquen con otro grupo étnico.

3.3.3 Participantes de investigación

El estudio contó con la participación de siete personas miskitas, entre el grupo de discusión y las entrevistas en profundidad. Dos de estas fueron informantes clave y protagonistas de las entrevistas, básicamente, debido a la anuencia y disponibilidad de tiempo para participar en el estudio, condiciones que no presentaban otras personas que querían participar, pero que por razones laborales y de salud no pudieron hacerlo.

3.3.4 Delimitación espacial de la investigación.

El estudio contó con la participación de un grupo de personas miskitas nicaragüenses que residían en el barrio conocido como Finca San Juan, ubicado en el distrito de Pavas, que pertenece a la provincia de San José, Costa Rica.

3.3.5 Delimitación temporal de la investigación

Las personas que participaron de este estudio fueron personas miskitas nicaragüenses con residencia en Finca San Juan de Pavas, que migraron hacia Costa Rica en el periodo de tiempo comprendido entre 1983 y 2012.

A continuación, se muestra una tabla que muestra las personas que participaron de la investigación.

Tabla 2: Personas participantes del estudio

Género	Edad	Nivel educativo	Condición migratoria actual	Tiempo aproximado de residir en Costa Rica	Ocupación	Participación durante la investigación
Masculino	58 años	Bachiller y técnico en teología.	Naturalizado	32 años	Pastor	Entrevista en profundidad y grupo de discusión.
Femenino	28 años	Bachiller y técnico en educación	Residente permanente	6 años	Maestra	Entrevista en profundidad
Masculino	--	--	Irregular	5 años	Ayudante de construcción	Grupo de discusión.
Femenino	--	--	Irregular	6 años	Trabajadora doméstica	Grupo de discusión.

Femenino	--	--	Residente permanente	26 años aproximadamente.	Ama de casa	Grupo de discusión.
Femenino	--	--	Residente permanente	30 años	Ama de casa	Grupo de discusión.
Femenino	--	..	Residente permanente	32 años	Ama de casa	Grupo de discusión.

Fuente: Elaboración propia con base en el proceso de recolección de información.

3.4. Técnicas de recolección de información

Para cumplir con los objetivos planteados en esta investigación, se seleccionaron las siguientes técnicas para la recolección de información.

3.4.1 Entrevista en profundidad: Taylor y Bogdan (1987) consideran que es

el método cualitativo que consiste en encuentros reiterados cara a cara entre el entrevistador y los informantes, los cuales están dirigidos hacia la comprensión de las representaciones que tienen las personas informantes respecto a sus vidas, experiencias y/o situaciones, expresadas con sus propias palabras” (p. 101).

Se utilizó la entrevista en profundidad para indagar en el proceso migratorio de las personas miskitas, así como las vivencias y factores que inciden en este. La importancia de esta técnica radica en la forma en la que revela como ninguna otra “la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con

demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas o ideales” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 102). Esta técnica permitió profundizar en situaciones particulares que se hallaron en el relato de las personas informantes.

3.4.2 Grupo discusión: Según Callejo (2002), al poner cara a cara a los participantes, éstos reconstruyen discursivamente el grupo social al que pertenecen, tales como los nexos de su unión, aquel material que les une y, a la vez, les separa de otros grupos sociales, es decir, el grupo de discusión es una práctica en la que se recoge el camino de vuelta hacia la unión, permitiendo la reintegración al grupo tras la individualización. En el grupo de discusión, las personas participantes hablan del objeto social de la investigación, reconstruyendo simbólicamente al mismo tiempo que reconstruyen su grupo, en discusión explícita o implícita con otros grupos sociales.

3.4.3 Observación no participante: Según Hernández et al. (2008) citando a diferentes autores, los propósitos de la observación no participante son: explorar ambientes, contextos o subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social, así como las actividades que se desarrollan en ellos. Es decir, la observación no participante permite explorar aspectos de la vida social, las actividades que estas personas desarrollan en su espacio, entre otros.

La técnica de la observación se utilizó durante las entrevistas y el grupo de discusión con las personas participantes del estudio. Considerándola un recurso útil en todo momento del proceso de investigación, pues permitió enriquecer el proceso, los detalles, sucesos o eventos que ocurrieron en diferentes momentos el ambiente y facilitó la obtención de información con respecto a la cotidianidad de las personas participantes.

3.5 Estrategia metodológica

El estudio que se presenta contó con varias etapas y momentos que de diferentes maneras enriquecieron el proceso. A continuación, se describe cada una de ellas:

3.5.1 Recolección de información: el primer momento consistió en realizar una búsqueda profunda de información para identificar alcances y vacíos de investigaciones previas, así como fundamentar los conceptos y categorías de análisis. El principal reto en esta etapa fue la escasa información y su acceso a la misma, en primer lugar, porque la temática que se desarrolló es relativamente nueva en la investigación social costarricense y no hay suficiente literatura. En segundo lugar, las limitantes al intentar acceder a la información, en el sentido que, si bien existe registro de cierta información en internet, al momento de intentar acceder a esta no se encontraba la documentación completa, debido a la antigüedad de los estudios. No obstante, se contó con la orientación de diferentes personas especialistas y profesionales en Ciencias Sociales, entre las que se mencionan: antropología, comunicación social, sociología y psicología. Gracias a estas personas especialistas en sus áreas, se logró tener acceso a información valiosa, así como algunas recomendaciones al momento de realizar la búsqueda.

3.5.2 Localización de las personas participantes: La estrategia utilizada para contactar a las personas participantes se realizó en dos momentos, una de las cuales fue fallida. Es decir, en un primer momento se ubicó a varias personas que aparentemente eran miskitas, pero al momento de establecer el primer contacto, se constató que eran mestizas, a pesar que se identificaban como miskitas por el hecho de vivir en la Costa Atlántica. Esto fue un aporte interesante, pues se tuvo contacto directo con los estereotipos y generalizaciones que se existen acerca de esta población. Este primer encuentro se realizó el 16 de setiembre de 2016.

El segundo intento inició telefónicamente el 28 de setiembre de 2016, con las escuelas de la comunidad, es decir, la investigadora contactó a diferentes escuelas ubicadas en Pavas, indagando sobre la asistencia de personas miskitas a estas. Es importante aclarar que si bien, la investigación nunca planeó desarrollarse con personas menores de edad, se pensó como una estrategia para la localización de las personas participantes. Casualmente, se encontró que la mayor concentración de población miskita se concentra en un centro educativo específico, al cual la investigadora se acercó, acordando una cita con el director de dicho centro para conversar acerca de la posibilidad de establecer contacto con la población. El 30 de setiembre de 2016 se realizó la primera visita presencial a la zona. Al momento de llegar, una conserje de la escuela y el presidente de la asociación de la escuela, fungieron como informantes clave, indicando dónde se ubica esta población y refiriendo contactos.

Ese mismo día, una de estas personas se ofreció a llevar a la investigadora hasta la casa de una persona miskita, pero esta no se encontraba en la vivienda, dichosamente el vecino también resultó ser miskito y se mostró interesado en recibir a la investigadora.

La reunión con el director de la escuela nunca se concretó, debido a que ese día tuvo que atender una situación de emergencia, pero afortunadamente se logró contactar con una persona miskita que posteriormente facilitó los contactos con las otras personas participantes, utilizando la técnica *bola de nieve*, a la cual hacen referencia Hernández, et al. (2008).

Una vez ubicadas las personas participantes se propuso realizar el primer encuentro, el cual sirvió para leer, entregar y explicar el objetivo de la investigación, así como el consentimiento informado (**Apéndice A**), el cual detalla el tiempo aproximado de las sesiones de trabajo y otros aspectos importantes del proceso. Además, se aprovechó este encuentro para explicar y abordar las posibles dudas de las personas participantes.

En total se realizaron tres encuentros con cada una de las personas que participó en las entrevistas (dos en total para entrevistas en profundidad) logrando un total de seis encuentros, además de un grupo de discusión, al que asistieron siete personas, una de estas informantes también participó de las entrevistas.

Por elección de las personas participantes, las entrevistas en profundidad se realizaron en sus respectivas casas de habitación, con una duración aproximada de 60 minutos cada una.

Respecto al grupo de discusión, se realizó un día sábado por conveniencia de las personas participantes. Dicho encuentro tuvo una duración aproximada de 70 minutos, debido a temas importantes que surgieron durante la conversación. La actividad se realizó en el salón parroquial de la iglesia miskita de la comunidad.

En síntesis, el proceso de contacto y recolección de la información duró cinco meses aproximadamente, desde la fecha de la primera visita hasta su conclusión con el grupo de discusión. En la siguiente tabla se puede apreciar con más detalle el proceso de recolección de información.

Tabla 3: *Detalle entrevistas realizadas 1*

Participantes	Fecha	Duración	Lugar
Don César	13 octubre, 2016	67:07 minutos	Casa de habitación
	29 octubre, 2016	59:03 minutos	
	14 noviembre, 2016	54:41 minutos	
Lucrecia	24 octubre, 2016	72:06 minutos	Casa de habitación
	12 noviembre, 2016.	59:48 minutos	
	10 diciembre, 2016.	45:08 minutos	
Grupo de discusión			
Participantes	Fecha	Duración	Lugar

1.	Don	18 febrero, 2017.	74: 30 minutos	Salón parroquial
	César			iglesia miskita,
2.				Pavas.
	Ricardo			
3.				
	Mercedes			
4.				
	Tania			
5.	Luz			
6.				
	Mamá			

***En todos los casos se cambió el nombre real de las personas participantes por nombres ficticios.**

Fuente: Elaboración propia con base a las entrevistas realizadas.

3.5.3 Análisis e interpretación de la información: Para analizar la información fue necesario la transcripción de las entrevistas en profundidad y el grupo de discusión. Se elaboró una matriz para codificar con base a las categorías de análisis preestablecidas en la tabla 1, sin embargo, en el transcurso de la codificación, surgió la necesidad de incluir nuevas categorías de análisis que no habían sido contempladas anteriormente pero que se consideró de vital importancia desarrollarlas.

El análisis de la información se dividió en tres grandes categorías: proceso migratorio hacia Costa Rica, factores que inciden en la toma de decisión al momento de migrar y vivencias asociadas al proceso migratorio.

Se utilizó el análisis del discurso y la triangulación de datos para analizar y validar la información obtenida. Taylor y Bogdan (1990) consideran la triangulación como una forma de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes personas informantes, logrando un proceso de ampliación y verificación de datos que facilita la comprensión de la realidad estudiada. Esta triangulación se realizó comparando los principales hallazgos de las entrevistas en profundidad y el grupo de discusión, la bitácora producto de la observación y teorías psicosociales.

Finalmente, se planteó la devolución de los principales hallazgos de la investigación a las personas participantes. Dicho encuentro quedará sujeto a las observaciones realizadas por el tribunal examinador, razón por la cual se planteó la entrega final de esta devolución en un momento posterior a la aprobación del trabajo.

3.5.4 Limitaciones enfrentadas durante la investigación: Las principales limitaciones que se presentaron durante el desarrollo de la investigación se ubican en tres puntos: el contacto con la población, el acceso a la comunidad y el acompañamiento docente durante el desarrollo de la investigación.

El contacto con la población: El principal problema que enfrentó la investigadora fue establecer contacto con la población miskita, antes de acudir a la escuela se buscó contactar por medio de otras personas investigadoras, sin tener éxito. Además, se intentó acercarse a la Iglesia Morava ubicada en San Francisco de Dos Ríos, con el objetivo de establecer contactos, pero tampoco dio

resultado. Finalmente, se logró tener contacto con población mediante un centro educativo y gracias a la colaboración de informantes clave, que sin duda fueron un gran recurso para el estudio.

Acceso a la comunidad: Una vez que se estableció contacto con la población, el principal reto fue al acceso al barrio, esto debido a que el lugar donde se encuentran estas personas es una zona considerada peligrosa. Cada vez que se iba a realizar una visita a la zona, se debía notificar y coordinar con antelación para que pudieran esperar a la investigadora en la parada y evitar posibles inconvenientes.

Es importante aclarar, que esta dinámica fue propuesta por las mismas personas participantes, pues nadie mejor que ellas conocen el barrio y saben el riesgo que corre una persona ajena al espacio, estando ahí dentro. En relación con esto, la experiencia de la investigadora fue muy particular, pues desconocía por completo que donde habita esta población era considerado peligroso. Cuando fue el momento de acercarse a la comunidad, en primera instancia se le advirtió que a las alamedas a las cuales buscaba acercarse, no podía entrar sola, pues podría poner en riesgo la vida.

De manera muy general, la experiencia de la investigadora en el proceso de contactar a la población y la recolección de la información, fue como una montaña rusa. Se inició con mucho entusiasmo pues aparentemente se tenía identificado a un grupo de personas que pertenecían a este pueblo originario, sin embargo, en el transcurso de las entrevistas se pudo constatar que en realidad eran personas mestizas que vivieron en la Costa Atlántica y por eso se prestó para la confusión de ambas partes.

El segundo intento por contactar a la población, si bien fue exitoso y dio fruto al desarrollo del estudio, se vivió con mucha cautela al saber que se corría riesgo de no ser bienvenida a la comunidad, asimismo, se considera una limitante, la imposibilidad de tomar fotografías del proceso y visitas a la zona, pues se indicó que no debía utilizar el celular. Una de las situaciones que provocó el temor constante de la investigadora, fue que durante las visitas era constante encontrarse con oficiales de la Fuerza Pública, los cuales cargaban armas de calibre pesado, lo cual daba la sensación de que la zona era más peligrosa de lo que comentaban sus habitantes. No obstante, el objetivo de recolección se cumplió, y al final todo se podría resumir en un valioso aprendizaje y enriquecimiento en razón del conocimiento adquirido y por supuesto, la oportunidad de lograr salir bien de la zona, hecho que al final hizo reflexionar que en ocasiones asustan más los comentarios de las personas que la propia realidad.

Acompañamiento docente: durante el desarrollo de la investigación, existió dificultad para encontrar un equipo asesor que acompañara el proceso, esta situación hizo que la investigadora desarrolla gran parte del estudio por su propia cuenta. A raíz de esta situación, se sugiere a la Escuela de Psicología mantener una lista actualizada de académicos que pudieran estar interesados en acompañar esta etapa.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este apartado se presenta el análisis de la información recolectada a partir del desarrollo de las entrevistas en profundidad y un grupo de discusión en el que participaron algunas personas miskitas, que al momento de realizar las entrevistas contaban con residencia en Finca San Juan de Pavas.

Dentro del análisis de la información, se tomaron en cuenta los procesos subjetivos que surgieron del desplazamiento realizado por estas personas, considerando cuáles fueron los factores que incidieron al momento de tomar la decisión de migrar. El análisis de los datos se ordenó tomando en cuenta las categorías de análisis establecidas, la información aportada por las personas participantes en el proceso de las entrevistas se agrupó de acuerdo con dichas categorías.

Antes de iniciar el análisis de resultados, se consideró oportuno hacer visibles las historias de las personas que participaron en las entrevistas en profundidad, teniendo como principal reto, voltear la mirada hacia este pueblo originario que reside en el país, entendiendo que las personas participantes son sujetos de conocimiento. Con el propósito de mantener la confidencialidad de las personas miskitas que participaron del estudio se hizo referencia a ellas con seudónimos.

Don César

Nació en Sandibay, un pueblo que pertenece a la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN), es el tercero de cinco hermanos, creció con su madre y hermanos, hasta los 17 años, edad en la que partió a luchar en la guerra contra el FSLN, en la que estuvo durante siete años.

A pesar de que en sus planes de vida nunca estuvo la idea de migrar, en el año 1985 llegó a Costa Rica, por motivos de sobrevivencia. Don César contó que él y cuatro compañeros, fueron

los únicos sobrevivientes de un grupo de cuarenta jóvenes miskitos que participaron y defendieron a su pueblo en la guerra.

Don César mencionó que el principal reto al llegar a Costa Rica fue no dominar el idioma castellano, lo cual dificultó aún más su estadía en el país durante los primeros meses. En sus primeros años en Costa Rica, tuvo la oportunidad de aprender y trabajar en construcción, oficio al que se dedicó durante 13 años. También estudió un técnico en teología religiosa, gracias a una beca que obtuvo en la Escuela de Estudios Pastorales (ESEPA).

Actualmente es pastor en una iglesia, y un gran líder para la población miskita nicaragüense que reside en Costa Rica; trabaja en la iglesia morava, localizada en un barrio del cantón Central de San José.

Don César se casó con una mujer costarricense, con la que formó una familia; la pareja tiene tres hijos y una nieta. Él indica que su familia fue su mayor motivación para salir adelante y es lo que le da sentido a su vida.

La principal preocupación de Don César es la situación actual de las personas miskitas en Costa Rica, pues la mayoría se encuentra en condición de pobreza extrema, con grandes carencias en el acceso a vivienda digna y limitadas oportunidades laborales. Anhela retornar a su pueblo, para poder ayudar a los que más lo necesitan.

Lucrecia

Una mujer que, a sus 27 años de edad, juega un papel importante entre la comunidad miskita que vive en Costa Rica; es la encargada de transmitir el conocimiento de su lengua en una escuela del cantón Central de San José, donde reside un importante grupo de personas de esta

etnia. Su labor es significativa porque además de enseñar su idioma, se destaca el hecho de ser una mujer miskita que ha logrado posicionarse en el ámbito profesional costarricense.

Lucrecia es oriunda de Wauhta Bar, un pueblo que se ubica al sur de la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS); llegó a Costa Rica hace seis años, durante sus primeros años en el país se desempeñó como trabajadora doméstica, sin embargo, hace dos años logró un nombramiento en el Ministerio de Educación Pública (MEP).

Cuando llegó al país, logró ponerse en tratamiento para cumplir su sueño de ser madre, ahora tiene una hija de tres años. Gracias a ella, logró regularizar su condición migratoria (Art. 73, Ley de Migración y Extranjería).

Lucrecia también anhela retornar a la Costa, su plan es ahorrar para poder construir una casa, establecer un negocio y regresar con su familia.

Los relatos de Lucrecia y Don César se consideran centrales en la investigación, debido a que con estas personas se realizaron las entrevistas a profundidad; no obstante, las personas que participaron en el grupo de discusión: Mama, Tania, Mercedes, Ricardo y Luz, también realizaron un valioso aporte al estudio, compartiendo en cada relato una historia de lucha, esfuerzo, perseverancia y sobrevivencia.

4.1 Factores vinculados con el desplazamiento

El propósito de este apartado fue indagar en los principales factores que intervinieron en la decisión de migrar de un grupo de personas miskitas de la Costa Atlántica nicaragüense hacia Finca San Juan de Pavas, en San José, Costa Rica. Para lograr esto, fue necesario partir del plano individual, identificando particularidades en el relato de estas personas migrantes.

La importancia de esto se encuentra en que muchos de los estudios que indagan los factores que intervienen en el proceso migratorio centran su atención en el aspecto económico que, si bien es importante, también podría estar invisibilizando otros factores importantes, tales como los familiares y políticos (Alberts, 1974).

Teniendo este escenario claro, se explicitan los principales factores que incidieron en la decisión de migrar hallados en el relato de personas miskitas que participaron de este estudio, entre los cuales se pueden mencionar: guerra civil nicaragüense, y sus consecuencias socioeconómicas, la cercanía de Nicaragua con Costa Rica, redes sociales en Costa Rica, entre otras. A continuación se desarrolla cada una de ellas.

4.1.1 Huimos de la guerra, la guerra de la necesidad: Guerra Civil nicaragüense 1978-1990

La guerra civil nicaragüense fue un proceso de revolución que inició a finales de 1978 y se extendió aproximadamente hasta febrero de 1990. Este conflicto estuvo protagonizado por el FSLN y el grupo de la Contrarrevolución, entre otros actores. Las personas que conformaron estos grupos fueron miles de jóvenes sin preparación militar alguna, pero que fueron llevados a las montañas con o sin su voluntad, a luchar para defender al régimen sandinista o formar parte de la Contra, muchos de ellos murieron (Vega, 2015).

En este contexto, cobran protagonismo las personas miskitas; la historia señala que existieron desacuerdos políticos entre el FSLN y otros grupos, tales como las minorías étnicas, religiosas y lingüísticas de los pueblos de la Costa Atlántica nicaragüense, siendo el pueblo miskito, uno de los más importantes. El conflicto se originó producto de la imposición con la que el FSLN implantó, de manera forzada al pueblo miskito, su programa de “incorporación”, “integración” y “asimilación”, de manera que el pensamiento sandinista originó en ellos un sentimiento de

alienación tan grande, provocando que las personas miskitas se sumaran a la oposición: la Contra (Kruijt, 2011), (Comillas en el texto original).

Como consecuencia de esta situación, muchas personas miskitas se vieron en la necesidad de huir de la Costa y poner a salvo su vida; permitiendo concluir que el conflicto bélico, fue un componente importante en la migración de personas miskitas nicaragüenses hacia Costa Rica. En el relato de Don César, se menciona explícitamente:

vine aquí en (a) Costa Rica por motivo de guerra (...) (mi vida) corre (corría) peligro y también, estoy (estaba) arriesgando la vida de mi familia, entonces por esa razón es lo que único lugar que me quedaba cerca es Costa Rica (Don César, comunicación personal, 29 de octubre, 2017).

Mama, participante del grupo de discusión, también expresó que tuvo que venir a Costa Rica, por causa de la guerra. En este caso, su principal motivo se debió a que los sandinistas estaban ejerciendo mucha presión sobre la contra, lo que la obligó a entregar sus armas y buscar un lugar seguro para ella y su pareja. En su discurso, ella reitera que muchas personas miskitas se vieron obligadas a huir hacia la vecina Costa Rica para salvarse, escapando de la violencia ejercida en aquel momento de guerra. Así lo mencionó:

bueno, yo vine por la guerra de 1980 (...) lo que venimos para salvar la vida, eso es lo que venimos (...) mucha gente, la gente nuestra cuando viene aquí en Costa Rica, mayoría desde el año 80 para acá, tenía que venir, porque en los pueblos, en las comunidades peligraba guerra, entonces ellos para poder salvar su vida, como dicen los ticos, para poder salvar el pellejo tiene que huirse (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2017)

Entre 1979 y 1990, el ejército sandinista creció a cifras inesperadas, llegando a ser uno de los ejércitos más grandes de América Latina (Vega, 2015). Al respecto, Kruijt (2011) señala que el FSLN alcanzó a tener cerca de 300 000 mil combatientes en sus filas, en contraste con el grupo de la Contra, que apenas alcanzó los 30 000 mil. No se debe perder de vista que los dos bandos recibieron ayuda de actores externos, siendo Argentina y Estados Unidos, las más importantes (Kruijt, 2011). A raíz de esto, se comprende la presión que señala la participante y la urgencia de huir a un lugar donde pudiera ponerse a salvo.

El conflicto bélico repercutió más allá de lo territorial, también se vio afectada la economía nicaragüense. Al respecto, Vega (2015) señala que los resultados de la política económica después de la guerra fueron desastrosos; provocando un retroceso considerable en la economía nicaragüense, siendo su primer efecto el desabastecimiento. Al respecto, Don César comentó que antes del sandinismo, Nicaragua era un país democrático, igual a Costa Rica; indica que tenía militares, pero a pesar de eso, se podía trabajar bien. Señaló que cuando Anastasio Somoza era presidente de Nicaragua, personas costarricenses llegaban en busca de trabajo, pero cuando el sandinismo llegó al poder, la situación cambió. Don César mencionó que con la llegada de este grupo al poder se comenzó a limitar la comida y se desaparecieron fuentes de empleo. Así lo expresó:

bueno, al entrar la situación (el sandinismo) limitaba comida, por ejemplo, igual como Cuba, como Venezuela, por ejemplo, usted puede comprar diez libras, si tiene cuatro, cinco, familia, diez libras de arroz, no es kilo, aquí en Costa Rica es kilo, pero allá es libra, diez libras de arroz, tiene que comer con esas diez libras arroz, quince días. Entonces, si usted no llega a quince días, ya no te dan más de esa comida, ya no puede comprar más, hasta quince días (después) usted puede

comprar otras diez libras. Entonces la limitación de las cosas que hacían, primer lugar eso, y además quitaban las cosas de las personas, (para) apoderar mismo gobierno. (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2017)

Lo que comenta Don César, también es mencionado por Vega (2015) quien hace referencia al período de guerra, indicando que se produjo una tremenda escasez de alimentos, ante lo cual el gobierno intervino limitando la compra de comestibles, en la que se indicaba lo que correspondía a cada familia:

Los Comités de Defensa Sandinista entregaban a cada familia una tarjeta de racionamiento. En esa tarjeta se asignaba una determinada cantidad de productos. Pero casi siempre ocurría que incluso lo asignado en la tarjeta no se conseguía. Era preciso comprar en el mercado negro, a precios elevados. El que sufría del desabastecimiento era el más pobre (...) La escasez se extendió a todo: ropa, zapatos, productos de uso diarios como el jabón, materiales de construcción, vehículos, repuestos, combustibles, medicinas (Vega, 2015, párr. 20).

Es pertinente aclarar que cuando Somoza estuvo en el poder existían abusos de poder, dificultades socioeconómicas, asesinatos y bombardeos contra el pueblo, entre otros (Vega, 2015), pero desde de algunas personas miskitas esto no era un problema. En el caso de las personas participantes en el estudio, ninguna expresó malestar político antes del periodo de guerra, al contrario, mencionaron que vivían pobres, pero con tranquilidad.

Se podría pensar que esta aparente tranquilidad se debió a que en la Costa Atlántica nicaragüense se encontraban importantes empresas estadounidenses aliadas del Régimen Somoza, que cumplían con la generación de empleo. Asimismo, hay autores que consideran que

la ausencia de conflictos del régimen somocista con la región Atlántica, se debió que “la política indigenista y la implementación de un proceso de autonomía en la Costa Atlántica, era casi inexistente en la época de Somoza” (Chantal, 1989, p. 12). La posición geográfica de la Costa Atlántica también ayudó a aislar a estos pueblos originarios, pues las principales ciudades y pueblos de Nicaragua se encuentran en la parte occidental.

Para comprender el contexto durante el Régimen Somoza, Torres-Rivas (1997) menciona:

El Somocismo fue algo menos que una dictadura militar y más que un régimen personalizado en el carisma de Somoza el Viejo. Convirtiéndose, en una organización de patronazgo, de favores y corrupción (...) La intuición perversa de Somoza I, sabía que la dominación personal encuentra en la lógica, un recurso extenso de poder. Y lejos de ser estática, conformó una estructura de poder con momentos de apertura, o con oposición tolerada, con expresiones populistas o momentos de brutal represión. La lealtad era goce de prebendas y miedo a la delación, dimensiones que solo son posibles en una sociedad pequeña, agraria, atrasada y pobre. Rápidamente, apareció la tercera dimensión del poder: el capital. Somoza y su grupo constituyeron el más importante sector empresarial de Centroamérica. Cuando fueron expropiados, en uno de los primeros actos del nuevo poder revolucionario, aproximadamente el 35% del PIB se producía en propiedades del Grupo Somoza. El país era suyo. (p. 3)

De la mano con lo anterior, se menciona que durante la década del ochenta, “se acentuó un cuadro de violencia generalizada, deterioro económico, inestabilidad y represión política indiscriminada que desencadenó migraciones masivas llevadas a cabo, generalmente, por numerosos grupos de campesinos e indígenas” (Posada, 1993, p. 115). Los relatos de las

personas participantes de este estudio, dan cuenta de la difícil transición social y económica en aquella época, evidenciando los hechos que, de alguna manera, motivaron su salida de esta zona hacia otros países de la región.

Para dar un ejemplo de las consecuencias del conflicto civil en el aspecto socioeconómico que vivió la sociedad nicaragüense, Velásquez (1998), indicó que la tasa de inflación en la década de 1980 se disparó a niveles inauditos llegando a la cifra de 23.833 % en 1988. Ante esto, el consumo per cápita de los nicaragüenses cayó de U\$1.401 en 1980 a U\$504 en 1989, es decir, más del 50%. Por consiguiente, “se impactó la evolución del salario real promedio, el cual llegó a ser en 1988 un quinto de lo que solía ser diez años antes” (p. 24).

Esto podría ayudar a comprender por qué las personas miskitas de la Costa Atlántica nicaragüense, que participaron en esta investigación (Don César, Luz, Mamá y Tania), migraron en la década del 80. Para ellas migrar representó pasar de un contexto en el que, a pesar de las carencias y limitaciones económicas, lograban subsistir, a un escenario que se agravó aún más con represión e invasión de sus territorios.

En este sentido, las secuelas de los conflictos políticos y sociales que enfrentó el país nicaragüense en la década del 80, podrían ubicarse como una de las primeras causas de la migración de personas miskitas hacia Costa Rica. Muchas de estas personas forzosamente tuvieron que salir de su país, vislumbrando mejores condiciones de vida, o como lo mencionaron Don César y Mama, como un motivo para ponerse a salvo.

El discurso de Don César y Mama permitió reflexionar sobre el impacto que este evento tuvo en sus vidas, pues se vieron obligadas a huir hacia Costa Rica para ponerse a salvo, desconociendo si lo lograrían o no. Además, es necesario dimensionar los aspectos afectivos

vinculados, es decir, lo que representó para estas personas desplazarse, sin tener la oportunidad de despedirse o comunicar la partida a sus seres queridos. Para ambos la carga emocional fue muy significativa, y con consecuencias subjetivas importantes.

4.1.2 Consecuencias socioeconómicas y laborales de la guerra civil nicaragüense

Actualmente la población del Atlántico nicaragüense, aún enfrenta desafíos provocados por la guerra civil en la década del 80 y las decisiones políticas que han marcado la historia de Nicaragua en las últimas décadas, siendo las minorías étnicas uno de los grupos más afectados (Vega, 2015; Bello y Rangel, 2002; Velásquez, 1998).

Esta situación se evidenció en el relato de Mama, participante del grupo de discusión, en el cual denunció la difícil situación sociopolítica que enfrentó y continúa enfrentando la Costa Atlántica nicaragüense. Según comentó la participante, el gobierno actual de Daniel Ortega ha sumido al país en una grave situación de corrupción, la cual es conocida internacionalmente. De acuerdo con su relato, en la región atlántica existen limitadas oportunidades laborales, identificando la compra de armas, la construcción del canal interoceánico y las alianzas con el gobierno ruso y venezolano, como el único aparente interés del gobierno nicaragüense. De acuerdo con Mama:

(...) hoy en día (las personas miskitas) vienen no es por motivo de guerra, pero hay otra guerra, como decir, hay otra guerra de la necesidad, porque no hay trabajo, el gobierno que esta (...) compran armas, compran cosas, pero él nunca piensa, llevar empresas, llevar trabajos en el país para que la gente pueda salir adelante, el gobiernos no hace eso, solamente piensa como equiparse más con armamentos, como equiparse más militarmente, pero no piensa por las

comunidades, por los pueblos que tienen tanta necesidad que tienen, el gobierno no piensa. Y cuánto tiempo ya viene el mismo gobierno, es como un dictador, ya están haciendo mismo gobierno, entonces son cosas que la gente que vive adentro en Nicaragua, siente y vive esa situación. Mucha gente que están afuera, piensan que Nicaragua está bien, (...) y mismo presidente (...) piensa que está bien, pero la situación que uno que está adentro, es lo que siente, es lo que vive, entonces para poder ayudar, por ejemplo, a los jóvenes que viene aquí, para poder ayudar a su familia que vienen de Nicaragua, porque no puede traer a todos para acá, si no, los que vienen aquí, (son) ellos, para esa lucha, para poder trabajar, para poder mandar por lo menos algo, para que ello tenga algo que comer, para eso es lo que mucha gente nuestra viene, (...), verdaderamente, allá no tenía trabajo y al llegar aquí a Costa Rica ya tiene trabajo, entonces ya siente un alivio en su vida para poder ayudar a su familia. (...) Daniel Ortega lo compraron 100 tanques (de guerra), ¿contra quién?, ¿contra quién van a pelear? Costa Rica o indígenas de esta gente, que están aquí. Por nuestra propiedad, nuestra riqueza, para quitarlas, lo compraron 100 tanques para contra de nosotros. Nosotros ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que huir, buscar donde puede salvar de nuestra vida, donde puede vivir, un lugar paz, tranquilo, único (lugar es) aquí en Costa Rica. Por eso, hay a veces que ahorita no quiere dar ni pasaporte, no le dejan entrar la gente (a Costa Rica) (Mama, comunicación personal; 18 de febrero, 2017).

Los hechos que denunció esta participante podrían catalogarse como políticas neoimperialistas, las cuales se caracterizaron por favorecer condiciones y adaptar políticas

genocidas en pro de grandes capitales y empresas transnacionales, lo cual se manifiesta en el malestar social a través de guerra y violencia (Herazo, 2010).

Estas políticas neoimperialistas podrían estar relacionadas con el proyecto dinástico impulsado por el actual gobierno nicaragüense; en el año 2018, el histórico líder Sandinista Daniel Ortega, superó los 16 años en el poder del dictador Anastasio Somoza (Cabanas, 2016). En esta misma línea, el economista y político sandinista durante la Revolución, Edmundo Jarquín (s.f.) (citado en Cabanas 2016), señala que: “el FSLN dejó de ser un proyecto político ideológico hace más de 25 años. Hoy es una corporación de negocios. El Grupo Ortega, férreamente controlado por el presidente y sus hijos, supo privatizar el enorme flujo de recursos de la cooperación venezolana, que según sus datos equivale a una cuarta parte del PIB” (párr. 6.). Por su parte, Mizrahi (2016) afirma que la familia Ortega, controla “importantes resortes políticos y económicos, además de tener aliados en las élites del país, donde la clase media opositora es una minoría” (párr. 18).

Este escenario ha traído consecuencias para la población de clase media y baja, manifestándose a través de la pobreza y desempleo, además de importantes retrocesos en el respeto de los derechos humanos civiles y políticos, represión, asesinatos políticos e impunidad, así como la eliminación del derecho al pueblo de elegir autoridades, y la creación de nuevos grupos económicos que aparentemente controlan y manipulan las principales actividades económicas del país, tales como el sector energético, los combustibles, los medios de comunicación, entre otros (LA PRENSA, 2017). La importancia de estas situaciones se encuentra en que, además de ser acciones que atentan contra los derechos humanos, obligan a la población a migrar, poniendo en riesgo la vida de los miskitos y nicaragüenses en general.

Particularmente en la Costa Atlántica, Jarquín (2016) se refiere a una situación que enfrentan las poblaciones costeras de Nicaragua, indicando que estas se encuentran luchando por sobrevivir frente a la violencia y el robo de sus territorios:

La guerra ignorada de colonos mestizos que han expulsado a indígenas de sus territorios ancestrales, que junto a la deforestación masiva y el proyecto para el canal interoceánico (que se ha llevado a cabo sin consultar a ninguna de las comunidades de la zona) representan un atropello total a las leyes de autonomía y de saneamiento que supuestamente rigen en la Costa Atlántica (p. 6).

Por su parte, Segura (2016) menciona que la situación de pobreza extrema que caracteriza a los pueblos originarios de la región centroamericana podría señalarse como “la principal causa de la emigración. Sumando a esto, las pocas acciones que realizan los Estados Nacionales en materia de protección de derechos, lo cual provoca el desplazamiento de pueblos originarios vulnerables en materia laboral y jurídica” (p. 2). De acuerdo con la autora, el grupo Ngöbe-Buglé es uno de los más vulnerables que llegan al país, sin embargo, también se podría sumar a esta lista la población miskita, pues presenta condiciones similares a las descritas por la autora.

Este escenario de deterioro en el que se encuentran las estructuras sociales, económicas y laborales en Nicaragua, se ha mantenido constantes por más de dos décadas (Vega, 2015), hecho que aparentemente, no ocupa el interés del actual gobierno (Acuña y Olivares, 2000; Cabanas, 2016; Mizrahi, 2016).

Segura (2016) menciona que “los indígenas (...) que llegan a Costa Rica, lo hacen prácticamente forzados por el hambre: convirtiéndose en las poblaciones más pobres de una región ya de por sí marginada y deprimida” (p.3). El relato de Mama, evidencia las necesidades

alimentarias, las malas condiciones laborales y de vida que enfrenta el pueblo miskito en su país de origen, demostrando la urgencia y necesidad de migrar.

4.1.2.1 Limitadas oportunidades laborales

La escasez de empleo, los bajos salarios y limitadas oportunidades de desarrollo en las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (RACCN), son el resultado directo de la guerra de la necesidad. Como lo mencionan Vega (2015) y Segura (2016) el problema en las estructuras económicas y laborales, ha provocado un desequilibrio en el desarrollo socioeconómico de la zona, donde únicamente se ven beneficiadas las principales ciudades, Bilwi y Bluefields, y los otros municipios cuentan con menor dotación de servicios básicos, menor grado de accesibilidad, siendo propensos a la emigración de sus habitantes con mayor nivel de formación académica. Estas características obligan a las personas miskitas a salir en busca de nuevas oportunidades fuera de sus territorios.

Durante las entrevistas, Lucrecia dio cuenta de lo anterior, pues mencionó que, a pesar de obtener un título técnico profesional, contaba con un salario bastante bajo, siendo apenas de dos mil córdobas, aproximadamente 80 mil colones mensuales, dificultando la satisfacción de sus necesidades básicas y su manutención diaria en Puerto Cabezas.

Lucrecia indicó que antes de pensar en la migración, buscó opciones, entregó documentos en el Ministerio de Educación Nicaragüense (MINED) para optar por una plaza en alguna escuela de Bilwi, sin embargo, nunca la consiguió. Mencionó que son muchas las personas que se dedican a la pedagogía, por lo cual resulta bastante difícil conseguir un empleo con salario digno.

Después de agotar todas las posibles fuentes de empleo, Lucrecia tomó la decisión de migrar hacia Costa Rica junto a su pareja. Es importante mencionar que ambos contaban con empleo,

sin embargo, consideraban que el salario era insuficiente para cubrir necesidades básicas. A raíz de esto, Lucrecia planificó su viaje, y buscó la forma de migrar de manera regular; su expectativa siempre fue venir a trabajar y lo logró: durante sus primeros meses en el país, se encargó de limpiar unos condominios que estaban terminando de construir en Guachipilín de Escazú. Para ella, independientemente de las condiciones laborales, esto representó un logro, debido a que consiguió insertarse laboralmente, a pesar del poco tiempo que tenía de habitar en Costa Rica.

Ricardo, participante del grupo de discusión, también tomó la decisión de migrar, aunque nunca pensó en la posibilidad de salir de su país, fueron las necesidades económicas y la inminente escasez de empleo, las que lo obligaron a salir de la Costa Atlántica, sin embargo, eso implicó separarse de su familia. Él lo expresa de la siguiente manera:

yo también (tampoco) no pensaba venir aquí, este, (en Nicaragua) tengo a mi madre y a mi padre, mi mamá allá trabaja, es maestra (...) y mi papá es conductor, pero allá gana poquito, entiende, entonces mi mamá tiene 3 hijos, yo y mi (hermano) menor y mi (hermano) mayor, entonces, o sea, para mantener es muy difícil (...), es que, demasiada necesidad me entiende. (Ricardo, comunicación personal. 18 de febrero, 2017)

Sumando a esta crisis laboral y económica, Don César mencionó que uno de los factores que podría estar influyendo en la decisión de las personas miskitas para migrar hacia Costa Rica, es la percepción del país como un lugar lleno de riquezas y abundancias, especialmente en temas laborales, que es lo que más escasea en la Costa Atlántica. Ante esta situación Don César, que es la persona entrevistada con más años de residir en el país, indicó que en Costa Rica la vida no es fácil, y que las personas que vienen en busca de nuevas oportunidades, deben esforzarse mucho para tener un trabajo digno. Él señala:

Ellos (las personas miskitas) vienen para acá (Costa Rica) piensan (que), la vida aquí en Costa Rica, (como dice) Costa Rica, entonces piensan que hay muchas cosas, muchas riquezas. ¡no!, no es así, si ellos vienen a trabajar, verdaderamente que (se) dediquen a trabajar y que (se) porten muy bien para así poder ayudar a su familia, porque no es fácil, así como mucha gente escucha (Don César, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

Esta idea del país como lugar de riquezas podría estar reforzándose con ayuda de familiares de las personas participantes del estudio que viven en Costa Rica, en este caso, familiares de Lucrecia y Ricardo, los cuales de alguna manera invitaron a estas personas a realizar la migración en razón de los altos salarios que se perciben en el país, en comparación con los salarios de la Costa Atlántica nicaragüense; pero al llegar aquí se dieron cuenta de que la realidad es otra y que, para llegar a obtener bienes materiales, realmente hay que trabajar duro.

En la región centroamericana, parece ser una realidad que el país costarricense posee las mejores características en términos de acceso laboral y materia económica, así lo menciona Segura (2016) “(...) en Costa Rica las remuneraciones son superiores a las de otros países del área, y (se encuentran) las mayores oportunidades de trabajo” (p.2). Además, la autora considera que, si se compara con otros países de América que posea características estructurales similares, Costa Rica continúa siendo de los más accesibles, en términos monetarios y de requisitos de ingreso.

A pesar de la ilusión con la que participantes de este estudio (Lucrecia, Mercedes y Ricardo), llegaron al país en búsqueda de empleo, existen factores estructurales que podrían limitar sus oportunidades, al respecto, Bello y Rangel (2002) mencionan:

El principal problema que enfrentan los migrantes indígenas para su integración al mercado laboral urbano se encuentra en su menor escolaridad relativa o la escasa o nula preparación para enfrentar las demandas de la estructura productiva. De esta manera, su ingreso a la salarización se produce en condiciones de precariedad e informalidad. La salarización formal, una característica propia del proceso modernizador, queda fuera del alcance de los grupos indígenas que recién se instalan en la ciudad. (p. 47)

Arizpe (1978) considera que “las personas no migran por las mejoras salariales que se ofrecen en la ciudad, sino por el menor número de horas de trabajo que se exigen y sobre todo por sentirse integrados en flujo central de la vida social” (p. 18). Es decir, las condiciones laborales en Costa Rica, continúan siendo mejores, que las condiciones que se presentaban en la Costa Atlántica, hecho que mejora sustantivamente la calidad de vida.

En contraste con la falta de empleo y las reducidas oportunidades laborales, se encuentran las oportunidades de empleo que ayudan a obtener una mejor calidad de vida, que sin duda es significativo para muchas personas miskitas, pues permite alcanzar o facilitar sueños, es decir, concretar el cumplimiento de metas materiales y personales que estarían favoreciendo la autorrealización. Un ejemplo de esto se encuentra en el relato de Lucrecia, quien asociaba la migración hacia Costa Rica con la posibilidad de ahorrar y cumplir su sueño de construir una casa propia en su pueblo natal; según indica, esto es lo más importante para ella y su pareja. No hay certeza de que las metas se cumplan, pero al menos es un factor que influye al momento de migrar y mantenerse en el país.

Torralba y Pérez, (2015) mencionan que:

(la persona) “emigrante generalmente desea volver, se va con una idea, aunque sea difusa de retornar: de regresar enriquecido, ya sea con capitales (para comprar una tierra, abrir una tienda, empezar un negocio, pagar una casa...), o con nuevas experiencias o un nuevo prestigio” (p. 52).

Resulta interesante lo que postula el autor, pues Don César, desea lo mismo, si bien él logró obtener un bono de vivienda y actualmente es la única persona que participó en la investigación que cuenta con casa propia, continúa con sus planes de ahorrar para construir una casa propia en su pueblo, por lo que se podría pensar que uno de los factores que inciden al momento de migrar, es la posibilidad de obtener casa propia en su lugar de origen. Vale la pena mencionar que, con las personas participantes del grupo de discusión, no se indagó este aspecto, por lo que se plantea solamente como una suposición basada en el relato de Lucrecia y Don César.

No se puede dejar de lado el impacto de la globalización y la relación que guarda con la subjetividad de las personas participantes del estudio, es decir, la acumulación de capitales, la idea de tener para poder ser, estilos de vida basados en el consumo y su relación con la felicidad y satisfacción, más allá de la necesidad de sobrevivencia, continúan siendo un elemento oculto dentro de los factores que intervienen al momento de migrar.

4.1.3 Redes sociales en Costa Rica

Otro de los factores que influyó considerablemente al momento de tomar de decisión de migrar en las personas miskitas participantes de este estudio, fue el hecho de contar con familiares o personas conocidas en el país. Por ejemplo, en el caso de Lucrecia, una de las personas que influyó altamente en la decisión fue su tía, quien ya vivía en Costa Rica; es ella quien la invita a realizar la migración con la idea de obtener un futuro más esperanzador.

El apoyo familiar representa un respaldo psicológico que brinda seguridad al momento de migrar. Se menciona esto debido a que Lucrecia indicó que el apoyo familiar con el que contó, la ayudó a tranquilizarse al momento de su llegada a Costa Rica, esto porque una vez en el país, le ayudaron a cubrir las necesidades más importantes para ella en ese momento: hospedaje y alimentación.

De igual manera ocurrió con Ricardo; él mismo indica que el mejor consejo que le puede dar a las personas miskitas que deciden migrar hacia Costa Rica, es que antes de hacerlo, traten de establecer contactos en Costa Rica que les abran las puertas en su llegada al país, así lo expresó: “aquí es difícil vivir porque si él viene aquí, si no conoce a alguien es difícil hallar trabajo, me entiende, entonces, mi consejo, si tiene alguien conocido, su familia, puede venir a vivir aquí y a trabajar” (Ricardo, comunicación personal, 18 de febrero, 2017)

Lo que expresan Lucrecia y Ricardo en sus relatos, podría pensarse como red social, componente que directa o indirectamente, estuvo presente en el relato de todas las personas que participaron de esta investigación. Es decir, las personas participantes que tomaron la decisión de migrar posterior al año 2010, contaron con apoyo de familiares, compañeros sentimentales o personas que los acogieron en su llegada al país. En relación con esto, Bello y Rangel (2002) señalan: “El proceso migratorio se caracteriza por el acceso inicial a una residencia provisoria, posteriormente cada familia se constituye en un centro de recepción y ayuda a nuevos migrantes entre los cuales se da preferencia a los parientes” (p. 57).

Por su parte, Morales (2007) menciona que “las redes (sociales) son instituciones culturales que emergen como mecanismos para la circulación de información de utilidad social, para el suministro de ayuda económica, alojamiento y diversas formas de apoyo, tanto material como simbólico y emocional” (p. 41). Para el autor, estas se caracterizan por elementos como la

confianza, la cercanía de las relaciones cotidianas y el conocimiento basado en la historia común. Fernández (2002) considera que las redes sociales, se caracterizan por ser “una fuerte carga de relaciones parentales, lo cual constituye un condicionante y al mismo tiempo un elemento que facilita la migración de las personas” (p. 35). En este caso, las principales redes sociales con las que contaron Lucrecia, Mercedes y Ricardo, fueron sus familiares.

Respecto a las personas participantes que migraron durante la década del 80 (Don César, Mama, Luz y Tania), se podría decir que, si bien no contaban directamente con familiares que les esperaran en su llegada al país, sabían que de alguna manera contaban con el apoyo de líderes miskitos establecidos en el país que les extenderían la mano en su llegada, en este sentido, se considera que las redes de sociales, son un elemento clave en los procesos migratorios.

Un ejemplo de lo anterior, se encuentra en el relato de Don César, quien indicó que las personas miskitas que decidieron salir en defensa de su territorio contaban con el apoyo del Señor Rivers, líder miskito que estableció una oficina en Costa Rica para supervisar y ayudar a las personas miskitas que participaron en la guerra. Según indicó Don César, Rivers los abasteció de medicamentos y uniformes, y en caso de sufrir algún problema fuerte durante su estancia en la guerra, les brindaba un techo seguro en Costa Rica. De igual forma, ayudó a las personas que se encontraban en la montaña, que contrajeron enfermedades o sufrían algún incidente durante su participación en el conflicto bélico. Para Don César, contar con la ayuda de éste fue un importante apoyo emocional, pues a pesar de que él no tenía idea de cómo llegar a la oficina de Rivers, sabía que podía contar con él en su llegada a Costa Rica y así fue.

La labor que realizaba este señor, también apareció en el relato de Luz:

Si en 1986, me vine porque primer marido mío andaba en la guerra (...) y le dieron verdad, tenía un balazo, entonces él tenía que venir, traer para aquí (a Costa Rica) en el hospital verdad, entonces (...) venimos en tal Cahuita ahí por Limón, ahí entraron las lanchas y ahí estaba el tren esperando en Limón, ahí, bueno me la trajo acá, aquí en Pavas, aquí. Hay un señor que se llamaba Rivers y ahí la tenía una casa, y solamente me la trajo ahí, me la llevaron a vivir que digamos (Luz, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

El discurso de Don César y Luz permitió dar cuenta de lo importante que resultan las redes sociales al momento de migrar, en el caso específico, pareciera ser que el señor Rivers fue un importante apoyo humano para las personas miskitas participantes de este estudio que llegaron a suelo costarricense durante el proceso de guerra en la década del 80, así como las redes familiares lo fueron en el caso de las personas participantes que migraron posterior al año 2010.

4.1.4 Bienestar familiar como motivo de desplazamiento

El papel que juegan los familiares en el proceso migratorio se visualizó como un factor motivacional muy valioso, que impulsó a las personas participantes a no rendirse, sin importar lo difícil que fueron las circunstancias. Por ejemplo, Lucrecia es la mayor de sus hermanas, y siempre desempeñó un rol protector en su familia, para ella es importante mejorar su situación económica para ayudar a su madre y hermanas. Indicó que mes a mes envía la remesa a su familia a pesar que se queda sin dinero para la quincena, expresando que, en caso de no tener dinero para poder comprar comida en Costa Rica, sabe que le facilitan el crédito en la pulpería del barrio, o bien, puede contar con el apoyo de su compañero sentimental.

Es preciso reconocer la importancia que posee para Lucrecia el hecho de poder ayudar a la familia, aunque eso implique que ella deba quedarse sin dinero; se justifica diciendo “diay, si yo no puedo comprar esta quincena comida lo mando no importa, yo sé que ahorita voy a conseguir (dinero) porque diay, yo trabajo y yo tengo como un medio verdad” (Lucrecia, comunicación personal, 10 de diciembre, 2016).

El relato de Ricardo podría relacionarse con este factor, pues él migró para ayudar a los familiares que se quedaron en Puerto Cabezas, debido a la difícil situación económica que está atravesando la región Atlántica nicaragüense.

En relación con el discurso de Lucrecia y Ricardo, Torralba y Pérez (2015) señalan que entre las principales razones para migrar aparece el hecho de “buscarse la vida, teniendo como fin el bienestar familiar, mejorar la economía, la necesidad de encontrar trabajo o mejorarlo, el crecimiento personal o varios de estas” (p. 51).

Desde lo afectivo, se puede ver cómo Lucrecia y Ricardo realizaron esfuerzos, tales como quedarse sin dinero para costearse los alimentos y tomar la decisión de separarse de sus seres queridos, con el fin de brindar a sus familiares, y a sí mismos, mejores condiciones de vida.

4.1.5 Factores geográficos

Otro factor que incide al momento de migrar y que estuvo presente en el discurso de Don César, es la cercanía de Costa Rica con Nicaragua, lo cual se visualiza como su esperanza más próxima para mejorar sus condiciones de vida y ponerse a salvo. Así se evidenció en el relato de este participante: “(...) Honduras me queda muy largo, entonces único lugar que me quedaba cerca es Costa Rica. (Don César, comunicación personal, 29 de octubre, 2016)

Don César mencionó que, después de Costa Rica, otro de los destinos populares entre las personas miskitas que migran de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (RACCN) es Estados Unidos, pero este requiere mayor inversión, además de aumentar los riesgos migratorios. En este sentido, el factor geográfico de la mano con las dificultades económicas producto de la crisis social en Nicaragua, podrían ser considerados dentro de los factores que pesan al momento de migrar, a esto se agregan las características sociales y económicas favorables del país, mencionadas anteriormente (OIM, 2012).

Para comprender en mayor profundidad los elementos que estarían incidiendo en la migración de las personas miskitas que participaron de este estudio, es importante considerar “los intereses como parte de las circunstancias históricas y los motivos; como móviles del proceso, los cuales intervienen como parte de un momento particular determinado por la percepción histórica de su propio mundo” (Polanco, 2005, p.5), es decir, las necesidades, motivos e intereses podrían variar, pues dependen de la persona, su contexto y el momento histórico en el que se encuentre la población.

En el caso de la población participante es importante considerar que fueron diversos los factores que incidieron en su migración, tomando en cuenta aspectos más frecuentes como lo son los económicos, otros de carácter social, afectivos y subjetivos, tales como la cultura, familia. Un elemento en el que concuerdan todas las personas que participaron en el estudio, es que permanecer en Costa Rica ha mejorado su vida en muchos aspectos, tales como crecimiento personal y familiar.

También, se podrían considerar la violencia estructural en Nicaragua, los vínculos familiares en Costa Rica, la pobreza, exclusión y escasez laboral que presenta la RACCN, como factores que inciden en la migración de personas miskitas.

Considerando lo anterior, se concluye que no existe una única razón por la cual las personas miskitas que participaron en este estudio decidieron migrar, todas tuvieron diferentes experiencias y situaciones que motivaron su salida del país nicaragüense. Si bien en los relatos se encuentran diversidad de motivos, se cree que todas convergen en algo: la lucha y resistencia, ya sea por mejorar sus condiciones de vida, la sobrevivencia, seguridad, ayudar a sus familiares o por superación personal.

4.2 De Costa a Costa: características del proceso de desplazamiento

Este apartado se concentró en describir el proceso migratorio que realizó un grupo de personas miskitas desde la Costa Atlántica nicaragüense hacia Finca San Juan de Pavas, en San José, Costa Rica. Para esto se tomaron en cuenta aspectos como la ruta utilizada, los recursos económicos y humanos con los que se contó al momento del desplazamiento, hacia dónde se dirigían una vez que llegaron al país, cuál fue el medio de transporte utilizado, entre otros.

A los 17 años de edad y con el propósito de defender a su pueblo, Don César, partió a hacia la guerra; él comenta que fue una experiencia muy agotadora, y un periodo en el que tuvo que soportar muchas cosas, como aguantar hambre, sueño, separarse de sus familiares, entre otros. Así relata su experiencia:

Muy cansado verdaderamente, esté muy cansado (...), tuve que este aguantar hambres, sueños, todos en el camino, largos viaje que hice, entonces muy cansado (...), (uno) tiene que venir peleando en (la) guerra, (de) campamentos en campamentos (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016).

Según indicó Don César, después de siete años de permanecer en la guerra, comenzaron a darse negociaciones para poner fin al conflicto armado, gracias a dichas negociaciones y a una

sensación de cansancio, tomó la decisión de salir de la guerra, dando inicio a su proceso migratorio, así lo expresó:

bueno yo pensaba es que yo no quiero estar más (en la guerra) porque estuve siete años (...) verdaderamente en ese momento vine (vino a) en mi mente ¿Qué es lo que estoy haciendo? Porque yo no gano ni un cinco, nadie me paga lo que yo andaba haciendo (...), y además en ese tiempo ya estaba en una negociación, intermediando (...) el presidente Oscar Arias (...) para que traiga paz (...) entonces este ya estaba en ese punto, entonces, yo dije -para qué voy a estar más aquí, mejor irme de aquí, entonces yo me vine- (para Costa Rica). (Don César, comunicación personal; 29 de octubre, 2016).

Don César expresó que en sus planes de vida nunca estuvo la idea de venir a Costa Rica, fue el conflicto bélico lo que lo obligó a dirigirse hacia el país: “(...) Venir aquí en (a) Costa Rica, ¡no!, eso no estaba ni en mi mente, pero (por) lo que vine aquí (a) en Costa Rica (fue) por motivo de guerra”. (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016) Él comentó que las circunstancias lo obligaron migrar hacia el país, ya que en tanto no hubiera proceso de paz, no podía regresar a Nicaragua, lo cual convirtió a Costa Rica en la opción más rápida y cercana para alejarse de la guerra:

(...) en ese momento yo no podía ir a Nicaragua, porque si voy (iba), (en) ese tiempo todavía no había el plan de paz, entonces para ir a Honduras me queda muy largo, entonces único lugar que me quedaba cerca es Costa Rica (si regresaba a Nicaragua), me podían matar porque tenía una persecución. Hasta una de mis hermanos (tenía persecución) por causa mía (...) el gobierno sandinista lo agarraron (agarró) y lo echaron (llevaron) preso, (...), ellos sabían que yo estaba

peleando contra ellos, entonces yo no podía ir así no más porque me hubiera corrido peligro (mi vida). (Don César, comunicación personal; 29 de octubre, 2016)

El relato de Don César permitió dar cuenta de situaciones que se presentan al realizar un proceso migratorio forzado, entre ellas se mencionan: el hecho de saber que no podía volver a su país, lo cual implicó tomar decisiones importantes para poner a salvo su vida. Este proceso resultó difícil, según comentó, pues implicó comenzar con las manos vacías lejos de su tierra:

en verdad este, la lucha, la situación era bastante duro para uno, como (le) digo, cuando vine aquí en (a) Costa Rica sin familia, sin nada, sin dinero, tiene que comenzar la vida desde el principio verdad, entonces es bastante difícil, pero uno hay (tiene) que tener la fe, yo tenía fe a Dios, que este yo voy a salir adelante.

(Don César, comunicación personal; 13 de octubre, 2016)

Llegar a Costa Rica tuvo otras implicaciones para Don César, pues cuando llegó no tenía nada; él llegó sin conocer a nadie, sin el manejo del idioma y sin saber hacia dónde dirigirse, solamente sabía que debía permanecer en el país para estar a salvo, sin importar lo que eso significaba. Así describió él su experiencia:

Al llegar aquí en (a) Costa Rica, hay un país, que en primer lugar no dominaba la lengua, no hablaba bien, entonces, para poder empezar la vida es (fue) bastante duro, (...) sin plata en la mano porque (si) usted va en (a) un lugar, un país, si tiene plata usted puede estar, usted sabe adónde estar, usted sabe cómo vivir pero uno viene sin nada, sin ropas, uno viene con una puesta y una en la mano solamente con eso, entonces pero única cosa que uno viene (es) para sobrevivir, porque no hay otro medio, sobrevivir y salir adelante, dispuesto a estar, aquí en

territorio costarricense conforme sus leyes, sus reglas que tiene cada país, tiene que adaptarse con eso, entonces ese es el plan o sea ese es el pensamiento con ese uno viene aquí (...) pero con la ayuda de Dios y un sacrificio en la vida de uno pude salir adelante (Don César, comunicación personal; 13 de octubre, 2016).

De acuerdo con Don César, llegar a Costa Rica le tomó aproximadamente seis meses, desde el momento en que decidió abandonar el campo de guerra hasta llegar a San José; comentó que fue gracias a la ayuda de un Coronel de la Guardia Civil Costarricense que logró llegar hasta San José:

(...) cuando yo vine ahí en la frontera de Costa Rica con Nicaragua, a la orilla de Nicaragua (...) no vivía gente, mayoría de gente ya (se) había retirado por motivo de la guerra, entonces la gente que había solamente (eran) los guerrilleros. El lado de Costa Rica había gente pero también había guardias civiles, entonces nosotros teníamos que tener comunicaciones con guardias civiles, es frontera, es río San Juan, (...) entonces ellos anda(ban) con panga ahí patrullando y nosotros también del otro lado, entonces, no podemos ser enemigos con ellos, si no tenemos que contactar, este hablar con ellos, además, ellos también con nosotros, entonces en esa forma teníamos amistades, entonces por medio de ellos, bueno, yo personalmente por medio de ellos es lo que yo cuando salí con una de ellos, (con) Coronel Cedeño, él me trajo en su propia panga hasta, Puerto Viejo de Sarapiquí, (y) de Puerto Viejo de Sarapiquí me trajo hasta (mercado de) Coca Cola. (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016)

Estando en San José, Don César no tenía dónde ir, pues no conocía a ninguna persona en el país, sin embargo, sabía que había un líder miskito en Costa Rica que ayudaba a las personas que

participaron en la guerra, pero desconocía cómo llegar. Según relató, luego de estar varias horas en el mercado de la Coca Cola, ubicado en la zona capitalina, llegó un conocido de la guerra que lo ayudó a dar con dicho lugar, después de ahí su suerte mejoró, pues logró conseguir empleo:

(yo) no conocía nadie, nadie, como tampoco no sabía hablar español entonces, ahí (es)tuve ahí (en mercado) Coca Cola parado ahí, no sabía dónde irme (...)
(estuve) como casi cuatro horas entonces ahí apareció un conocido entonces él me preguntó que adónde quiero (quería) irme, yo le dije que estoy buscando donde irme, pero no tengo (d)ónde, no tengo ni dinero no tengo nada para adonde irme, entonces el compañero, con él vine aquí en Pavas y de ahí adonde el líder que estaba aquí, me mandó a una casa ahí en La Garita de Alajuela, ahí había unos amigos que venía herido de Nicaragua, de adentro de la guerra, entonces ellos estaban ahí viviendo, entonces (es)tuve ahí dos semanas y de ahí este conseguí un trabajo porque no quería estar ahí (Don César, comunicación personal; 29 de octubre, 2016).

Una vez en la capital, Don César buscó la ayuda del señor Rivers, líder miskito que se encontraba en Costa Rica y que ayudaba a las personas de que participaron en la guerra, a obtener un techo temporal en Costa Rica. Este lugar fue una casa particular que funcionó como refugio para varias personas que se identificaban como parte de la Contra. Para don César; el lugar resultó ser poco agradable, debido a que siempre había gente tomando licor y fumando, haciéndolo sentir incómodo. Fue gracias a eso que decidió aceptar el primer empleo que le ofrecieron en suelo costarricense, el cual estaba relacionado con la pesca. Él comentó que, gracias a esta oportunidad laboral, logró distanciarse por un buen tiempo de todo lo que le recordara la guerra.

Don César también contó con ayudas institucionales, en este caso, mediante el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) logró obtener su carné de refugiado:

bueno yo cuando vine aquí a Costa Rica, había ACNUR entonces, (en) ese tiempo la oficina estaba cerca de Corte Suprema, ahí estaba entonces yo fui ahí en la oficina, yo expliqué el caso mío, entonces (dije) yo vengo a refugiarme entonces ellos toman los datos, me preguntaron cómo entré, todo eso me preguntaron, entonces yo expliqué y después ellos me dio un carné, un carné de refugiado (Don César, comunicación personal; 29 de octubre, 2016).

De acuerdo con Don César, este momento particular de su vida le dejó grandes experiencias, vivencias y recuerdos que marcaron su vida, porque gracias a su condición de refugio, se abrieron otras oportunidades que, a largo plazo, le permitieron obtener un mejor empleo y asegurarse un mejor ingreso económico.

En este mismo contexto, se rescata el relato de Mama, quien indicó que vivió y participó en la guerra en contra de los sandinistas. Expresó, además, algunas de las experiencias que tuvo que enfrentar en su intento de llegar a Costa Rica, manifestando que a lo largo de su proceso migratorio ha luchado y afrontado varias pérdidas y situaciones que hoy la hacen ser una mujer fuerte y luchadora.

Bueno, yo vine por la guerra, la guerra de 1980 (...) nosotros (los) nicaragienses la pasamos, demasiado mal. Dónde yo vivía con el hombre (que) yo vivía, el pueblo de él, cuando (lo) quemó (quemaron) (sic), nosotros nos fuimos montañeando (...) dos años yo (es)tuve en la guerra y mi seudónimo “Mama” (...) (es)tuvimos peleando, después yo (es)tuve un poco enferma, me salió de mi

mano (...) como cangrinas y mi esposo tuvo que traerme aquí con los otros grupos, verdad, vine (...) (en el año) 85 nosotros le entramos en 1985, entramos por Sarapiquí. Ahí entregamos nuestras armas, y últimos días cuando entregaron el comando, porque ya ese día que estaban huyendo porque ya no podía aguantar porque sandinistas ya estaban cayendo demasiados y nos venimos aquí de refugiados, (en) Arenal (es)tuve, después ahí me escapé, me fui a Limón, a refugio de Limón, ahí estuve, como dos meses después me sacaron (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

Se sospecha que la guerra civil nicaragüense en la década del 80, tuvo un importante impacto migratorio en el país, Román (2015) señaló que posiblemente en Costa Rica, se encuentren muchas más personas que migraron por esta causa, pero que “por motivo de sobrevivencia y protección se vieron forzados a identificarse con otro grupo étnico menos vulnerable, por ejemplo, afrodescendientes costarricenses” (Román, comunicación personal, jueves 01 de octubre, 2015). El relato de Mama, estaría reforzando esta afirmación, al indicar que varias personas miskitas o miembros de la Contra, entraron al país por la provincia limonense.

Otra migración que se dio en el tiempo de guerra, fue la de Luz, participante del grupo de discusión. Ella comentó cómo fue su salida de la Costa:

No sé ni cómo explicarle (...) en 1986, me vine porque primer marido mío andaba en la guerra como pastor verdad y bueno, él en la guerra le dieron (dispararon) verdad, tenía un balazo, entonces él tenía que venir, traer para aquí en el hospital verdad, entonces, él fue que (quien) me la trajo con ellos en lanchas, venimos en tal Cahuita, ahí por Limón, ahí entraron las lanchas y ahí estaba el tren esperando en Limón (Luz, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

La migración de Luz se da en el mismo momento histórico, en el que migraron Don César y Mama, permitiendo concluir que la opresión ejercida por el FSLN y la desventaja en la cantidad de combatientes por parte de la Contra, obligó de alguna manera a Don César, Mama y Luz a dejar la Costa Atlántica nicaragüense, con el objetivo de poner a salvo sus vidas y la de sus familiares cercanos, sin tener tiempo para detenerse a pensar en las implicaciones.

En este sentido, se considera que Don César, Mama y Luz fueron migrantes forzados; Herazo (2010) entiende esto como el desplazamiento en el cual, hay un reconocimiento del uso de la violencia como causa de un fenómeno económico o violento, en este caso, sería la guerra entre sandinistas y contrarrevolucionarios. Las migraciones forzadas se caracterizan la ausencia del deseo o la voluntad de migrar.

Por su parte, Posada (1993) menciona que las migraciones forzadas, también pueden entenderse como las situaciones que obligan a las personas a huir de su país:

A causa de la violencia generalizada, el conflicto armado, la violación reiterada de otros derechos humanos, etnia, religión, género, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, entre otras, sin olvidar que existen algunos mecanismos jurídicos que permiten proteger a ciertos migrantes forzados bajo determinadas circunstancias, quienes reciben la denominación de refugiados (Posada, 1993, p. 136).

Es importante recordar que, durante la década del 80, el contexto regional presentó una problemática en la que las minorías étnicas se sumaron a las luchas políticas, lo cual les dejó pérdidas humanas y económicas considerables. Para el caso específico de Nicaragua, las personas miskitas se distinguieron por su participación en las luchas sociales y políticas, así como por la posibilidad de plantear exigencias propias de las minorías étnicas que demandaban

“el respeto de sus territorios y derechos, lucha que no dio resultados positivos para los pueblos originarios y, por el contrario, dio origen al desplazamiento forzado de miles de personas indígenas dentro y fuera de sus territorios” (Chantal, 1989, p.10).

Herazo (2010) señala que la violencia inhumana ejercida en los regímenes militares ha dejado como principal consecuencia el desplazamiento forzado de poblaciones que huyen del régimen del terror implantado.

Los relatos de Don César, Mama y Luz muestran algunas similitudes siendo la más importante, la causa y el periodo en el que realizaron su proceso migratorio, es decir, la guerra entre la contrarevolución y los sandinistas. Además, estas personas indicaron que en aquel momento llegaron al país en busca de refugio, figura jurídica que les brindó la posibilidad de permanecer en el país, sabiendo que aquí estarían a salvo, recuperando su tranquilidad.

De acuerdo con Sandoval et al. (2012) el conflicto armado en la década del 80, dejó grandes consecuencias para la sociedad nicaragüense en general, agrandando las problemáticas sociales y económicas, lo cual de alguna manera aumentó la migración de personas nicaragüenses en Costa Rica.

Históricamente, la región del Atlántico nicaragüense se ha ubicado como una de las zonas más pobres del país. Anudado a lo anterior, desde que se dieron los enfrentamientos bélicos, la región no ha logrado recuperarse del descenso en la economía, manteniéndose el colapso de una gran mayoría de empresas estatales y sumando a esto, los efectos devastadores que tuvo el huracán Juana (1988) en la misma época (Willimson y Virgilio, 2014). Esta situación hace que la Costa Atlántica mantenga a lo largo del tiempo, una marcada desigualdad y marginalidad con respecto a otras zonas del país.

Este escenario podría explicar migraciones más recientes, tal es el caso de Lucrecia, quien a los 11 años de edad y sin saber lo que el destino tenía preparado para ella, salió de su pueblo (Wauhta Bar) hacia Bilwi (Puerto Cabezas), situación que trajo muchos cambios para ella; de hecho, lo consideró su primera migración, debido a las situaciones que tuvo que enfrentar y asimilar. Ella señala que pesar de que los pueblos se encuentran dentro de la misma región, las experiencias son similares a una migración internacional, siendo necesario establecer redes de apoyo, salir en busca de empleo, sufrir eventos como la separación de la familia, además de la necesidad de aprender castellano, entre otros.

Lo que menciona la participante se señala como una migración interna, Morales (2003) describe este tipo de traslado como:

“desplazamientos de personas que ocurren entre una región y otra de un mismo país. Sus causas han sido las crisis en la producción agrícola, la mala distribución de la propiedad rural, la apertura de frentes pioneros de colonización agrícola, la demanda de trabajadores estacionales para la producción de agroexportación y los procesos de urbanización (p. 53).

Lucrecia mencionó que durante los primeros tres años en Bilwi, se desempeñó como cuidadora de personas menores de edad, sin embargo, a los 14 años y gracias a sus ahorros, se matriculó en el colegio para cursar sus estudios de secundaria. Lucrecia comenta que una vez matriculada “se puso a las pilas”, no repitió ningún nivel y logró sacar su bachillerato en cinco años, también cursó un técnico en enseñanza, cumpliendo su sueño de ser maestra.

Después de concluir sus estudios, Lucrecia se casó con un joven miskito, a pesar de los bajos salarios (cerca de 80 mil colones mensuales), trabajaban y vivían en Bilwi, en una casa que rentaban. En el año 2012, Lucrecia mantuvo comunicación con una tía que vivía en Costa Rica y

aparentemente ahí nació la idea de migrar. No obstante, fue la pareja de Lucrecia quien migró primero para probar suerte en Costa Rica; tres meses después ella hizo lo mismo. En diciembre del 2012 inició su viaje hacia el país, teniendo como principal red de apoyo a su pareja y tía materna, quien desde hace varios años reside en el país. El viaje no fue sencillo; después de viajar dos días en autobús, llegó a Costa Rica; ella describe el desplazamiento de la siguiente manera:

¡De Puerto Cabezas hasta Managua, (...) nos sale mejor venir en bus, porque uno no tiene familia hasta Managua y tiene que hospedarse y, al día siguiente (salir) porque es muy cansado, es casi como 19 horas de camino en bus! Y la carretera es muy mala (...) (el bus) viene haciendo (cada) cinco, diez minutos parada por lo que el camino es muy largo. Si yo salgo a las nueve de la mañana, con el bus de las nueve de las nueve de la mañana, vengo entrando a Managua casi, como cuatro, cinco de la mañana, vez. Entonces es ¡muy cansado por la carretera! y los buses no son como los buses que dan un servicio, de sentarte bien, de acomodarte bien, ¡no! Te sentás en un lugar y te vas a venir, así como estás sentada, no es como decir, de Managua para acá (San José), me monto en ese bus ni me doy cuenta como se mueve porque uno viene sentado y durmiendo, pero allá no es así, allá es más difícil porque la carretera está tan mala, entonces uno viene cansado de tanto que mueve y que mueve y que mueve. ¡Cuando viene hasta Managua, ya ni quiero, o sea, el cuerpo, (...), duele! (ella se mueve como si tuviera algo en la espalda) (Lucrecia, comunicación personal, 24 de octubre, 2016).

Lucrecia narró lo incómodo y cansado que puede resultar el traslado de Bilwi hacia Managua, pues son aproximadamente 20 horas en un autobús que no presenta las condiciones óptimas.

Estando en Managua se deben realizar otros trámites como conseguir la visa y comprar el tiquete de autobús para viajar hacia Costa Rica; esperando tener la suerte de alcanzar en los cupos diarios que establece el consulado costarricense ubicado en la capital nicaragüense. Lucrecia continúa narrando su experiencia, esta vez en Managua:

(...) salí por la mañana, por el bus de las nueve y me vine ahí como a las cinco de la mañana (...), me quedé en un hotel, de ahí me bañé, me alisté y me vine para ver si tomaba la visa, porque (si) me quedo otro día más, otra plata hay que pagar por el hospedaje, entonces, me vine directo para (...) donde visan (...), en el consulado tico, vengo ahí ya con el pasaporte, como yo el pasaporte traía de Puerto Cabezas, entonces me vine ahí para comprar la visa, compré los pasajes ahí y me vine con el bus de las diez, y (...) aquí venía entrando como a las ocho y media (p.m.) (Lucrecia, comunicación personal, 24 de octubre, 2016).

La ruta que utilizó Lucrecia podría considerarse una de las más rápidas y accesibles para desplazarse de Puerto Cabezas hacia Costa Rica, siempre y cuando se cuente con los recursos económicos para costear el transporte y los gastos que implica el traslado, tales como documentación, hospedaje, alimentación, transportes cortos como taxis, entre otros.

Es necesario reflexionar que salir de la Costa Atlántica representa un escenario complicado; las carencias económicas de Lucrecia en ese momento, la obligaron a realizar el desplazamiento en autobús, partiendo de Bilwi (cabecera de la RACCN) hacia Managua. Lucrecia indicó que la empresa de autobuses pone a disposición de los usuarios solamente un autobús por día, pero no garantizan el servicio diario, debido a las precarias condiciones en las que se encuentra la ruta (tanto la carretera como el autobús). En caso de residir en algunos de los pueblos de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe nicaragüense, el viaje se hace más largo, pues el único medio para

llegar a Bilwi es en lancha, donde el trayecto puede tener una duración cercana de cuatro a cinco horas al pueblo más cercano. Existe la posibilidad de realizar el traslado hasta Managua en avioneta, pero por los altos costos que representa, no fue una opción para las personas miskitas que participaron de este estudio.

Mercedes, participante del grupo de discusión, fue otra de las personas que narró las dificultades que enfrentó durante su traslado hacia Costa Rica y el riesgo al que se expuso al viajar con su hijo menor de edad sin portar documentos migratorios:

La verdad que yo vine así ilegal (irregular), yo no tengo pasaporte nada de eso, hace como seis años, yo llegué con mi hijo mayor que ahorita tiene ya ocho años, lo traje aquí pero yo no tenía digamos papeles, mi hijo tampoco, entonces, a mí la primera vez que iba (venía) entrando me agarraron verdad (risas) me agarró (sic) y me mandó otra vez para la frontera para cruzar y entonces ahí casi que me iban a robar mi hijo, porque ellos pensaron que ese hijo era robado, que no era mío, porque como no tenía nada (documentos de identidad ni migratorios del menor de edad) ellos pensaron así, y entonces al ver que yo estaba desesperada ellos me dieron (devolvieron al niño) y yo tuve que entrar a Nicaragua, y después (...) digamos como una semana, salí otra vez para entrar aquí, ilegal, igual porque venía (...) para ayudar a mi hermana porque estaba panzona (embarazada), iba a tener el bebé y yo tenía que ayudar a ella, entonces esa vez sí entre bien y me costó bastante para entrar, casi dure 24 horas en la carretera, (...) pero gracias a Dios, estamos aquí, (el coyote) me cobró 300 dólares, por los dos verdad (ella y el hijo), de ahí, digamos dure 24 horas, digamos salí el viernes como a medio día y entre aquí el sábado como a las tres de la tarde (...) de la Costa (Bilwi) hasta

Managua, digamos que son, casi en total como unos cinco días (Mercedes, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

La situación también permitió dimensionar los riesgos que enfrenta la población migrante miskita al ir en búsqueda de mejor calidad de vida, un deseo que se mezcla con esperanza, a pesar de los riesgos que representa alcanzarlo. Sumando a esto, la vulnerabilidad de ser migrante indígena con las limitaciones lingüísticas. Sandoval (2015) señala que las migraciones irregulares ponen en riesgo la seguridad de las personas, exponiéndolas a situaciones de abuso y violencia, indicando también que estas amenazan a las poblaciones vulnerables tanto como lo hace el narcotráfico y la trata de personas.

Se considera que una de las razones que obliga a las personas miskitas migrantes a realizar el proceso migratorio en condiciones irregulares es el endurecimiento de políticas migratorias y los altos costos que conllevan los trámites migratorios. Por ejemplo, en la inversión realizada por Lucrecia, se deben contemplar gastos de pasaporte y trámites migratorios, además del costo de la visa consular, lo cual ronda un valor aproximado entre 200 y 300 dólares estadounidenses para trasladarse entre Bilwi, Managua y San José; tomando en cuenta el hospedaje, la compra de tiquetes de autobús de Bilwi hacia Managua, la visa, la compra del pasaje de Managua hacia San José, y la alimentación, dicho monto es muy similar al que pagó Mercedes a “un coyote” para que le ayudará a pasar la frontera junto a su hijo.

Ante esta situación, surge la pregunta qué factores determinan la escogencia de la ruta utilizada por las personas migrantes. Puede plantearse que la elección se basa en los requisitos que se deben cumplir para realizar el viaje de manera regular. En el caso de las personas miskitas, para ingresar al país deben contar con una visa consular, la cual, de acuerdo con la

Dirección General de Migración y Extranjería (DGME, 2011), les permite una estancia de 30 días, prolongable hasta 90 días. Los requisitos para obtener este tipo de visa son los siguientes:

- Presentar una solicitud dirigida al Cónsul de Costa Rica en la que se debe incluir: Nombre completo y apellidos, nacionalidad, número de pasaporte, lugar de residencia, motivo del viaje, tiempo previsto de permanencia en Costa Rica, lugar y fecha aproximada de llegada y salida del país, profesión u oficio, dirección exacta del lugar donde va a permanecer en Costa Rica, fecha y lugar de nacimiento del interesado, fax para recibir notificaciones, fecha y firma.
- Presentar el pasaporte o documento de viaje, vigente con fecha de vencimiento no menor a los seis meses. Además de una copia de la totalidad del mismo.
- Reserva tentativa del tiquete, boleto o pasaje de regreso o de continuación del viaje.
- Aportar antecedentes penales vigentes.

Una vez que los documentos requeridos hayan sido entregados, el o la Cónsul de Costa Rica en Nicaragua, contará con 30 días naturales para resolver la solicitud de visa. Si la figura de Cónsul considera necesario que se presenten otros documentos podría solicitarlos que la presentación de dichos documentos se considere fundamental para el análisis en el otorgamiento de la visa.

Otras de las condiciones que se solicitan para el otorgamiento de la visa, es que esta se utilice en un plazo de 70 días, a partir de la respectiva notificación al solicitante o a su representante. La DGME indica que una vez presentados todos los requisitos, la persona interesada deberá llenar el formulario de solicitud de visa, el cual se puede encontrar en el sitio web de la institución, dicho documento debe ser completado con letra legible y clara, sin tachones ni correcciones, para ser entregado en el Consulado costarricense.

En este sentido, se comprende por qué la opción de trasladarse de manera irregular continúa siendo la elección para las personas miskitas, pues el proceso para obtener la documentación migratoria es onerosa y compleja de tramitar. Basándose en los relatos de las personas participantes, en algunos casos, ni siquiera cuentan con los medios ni recursos para migrar, pero la necesidad es imperante.

Los relatos de Lucrecia y Mercedes permitieron conocer algunas de las dificultades económicas que enfrentan actualmente las personas que viven en la Costa Atlántica. Una de las similitudes que se encuentran en el relato de Lucrecia y Mercedes es que la migración es realizada posterior al año 2010, lo cual podría ser un indicador del incremento de la crisis socioeconómica que está enfrentando la CCN. A nivel social, esto permite pensar en los cambios que podrían estar enfrentando las familias, al momento en que uno de sus miembros toma la decisión de partir. En el mismo sentido, se deben tomar en cuenta las posibles repercusiones personales que atraviesan las personas que deben partir, al separarse de sus familias. Esto no se logró abordar en el grupo de discusión, pero sin duda es importante considerarlo, pues de cierta manera podría repercutir en la subjetividad de estas personas.

Algunas de las diferencias halladas en el relato de las personas miskitas que participaron de este estudio en relación con su proceso migratorio son los siguientes:

- Las personas participantes que se desplazaron en la década del 80 (Don César, Mama, Luz) realizaron migraciones forzadas, a causa del conflicto bélico y las disputas por sus territorios, así como diferencias sociopolíticas y culturales con el gobierno de la época.

- Las personas participantes que se desplazaron en la década del 80 (Don César, Mama) formaban parte de minorías étnicas, las cuales tenían como objetivo resistir a la opresión y violencia que ejercía el FSLN en su contra.
- Se habla de migrantes económicos, para el caso de las personas participantes que salieron de la Costa Atlántica posterior al año 2010 (Lucrecia, Mercedes, Ricardo).
- Las personas que migraron posterior al año 2010 (Lucrecia, Mercedes, Ricardo) lo hicieron principalmente a causa de las limitadas oportunidades laborales y por motivos económicos.
- Dos de las personas miskitas que participaron de este estudio, (Lucrecia y Ricardo) tuvieron oportunidad de planear su viaje y contar con la ayuda de familiares que brindaron un techo en su llegada.
- En algunos casos, la urgencia por salir en busca de nuevas oportunidades, obliga a las personas participantes a realizar la migración de manera irregular (Mercedes).
- Los relatos de las personas participantes coinciden en la urgencia de salir de su país, ya sea para proteger su integridad y la vida o para salir en busca de nuevas oportunidades. (Don César, Mama, Luz, Lucrecia, Mercedes, Ricardo)

En el proceso migratorio realizado por las personas miskitas participantes de este estudio, también se encuentran aspectos que llenaron de ilusión a las personas que emprendieron el viaje y anhelaban llegar a Costa Rica para trabajar y mejorar sus oportunidades. Por ejemplo, Lucrecia comenta que el cambio de su pueblo a Bilwi (Puerto Cabezas) fue grande, pero hacia Costa Rica fue aún más. Ella compara las impresiones y la emoción que sintió en su llegada al país, relatando que cuando estaba en el autobús, veía todo muy bonito, para ella, “las luces de la ciudad parecían luciérnagas (...) llegar a Costa Rica y comenzar a ver y sentir las curvas, (como)

nos subíamos a la altura y luego nos bajábamos (en referencia a las pendientes en carretera) ” (Lucrecia, comunicación personal, 24 de octubre, 2016). Ella comenta que estaba ansiosa por llegar, su compañero de viaje fue el asistente del chofer, quien además sirvió como un tipo de guía turístico, pues le venía indicando qué era cada lugar por el que pasaban:

Yo venía hablando con un ayudante del chofer y me decía, me dice cuando llegamos, me dice... Es que yo estaba ansiosa verdad y me dice, vea, me dice allá está San José me dice...allá vamos y yo empezaba a asomarme verdad por la ventana (lo dice con una sonrisa en la cara) ¿Cómo sería?, ¿Cómo sería, San José?, ¿Cómo sería Costa Rica? (Lucrecia, comunicación personal, 24 de octubre, 2016).

Al llegar a San José, Lucrecia realizó una comparación entre Bilwi y San José, indicó que la diferencia es significativa, pues a pesar de que la Costa Atlántica nicaragüense no está tan mal, haciendo referencia al desarrollo urbano, al llegar a la capital costarricense, la participante pudo observar edificios, tiendas y muchas otras cosas que allá no existen. Según comentó: “¡Se siente una impresión muy bonita!” Ella también indicó que el cambio de zona rural a urbana, le ha permitido crecer y mejorar aspectos emocionales y de personalidad, por ejemplo, obtener más confianza y desenvolverse mejor al momento de hablar:

(...) si, es que uno (en Costa Rica) como que crece más en lo emocionalmente, verdad, porque uno anda rodeado de tanta gente, se desarrolla más el hablar verdad, el lenguaje, algunos cambios de costumbres, de comida, de educación, igual, este siempre uno tiene educación, pero en la ciudad se ve mucho, verdad, que hay que, el respeto, el autoestima (sic), el valor de una persona, verdad, todo eso (Lucrecia, comunicación personal, 12 de noviembre, 2016).

Lo anterior permite ver cómo el desplazamiento y cambio de ambiente, según lo planteado por las personas participantes, resulta favorable frente a las condiciones que presenta la sociedad nicaragüense, específicamente las RACCN, es decir, cómo algo que puede resultar tan cotidiano para las personas que viven en el área urbana, como lo es el ajetreo, la diversidad de personas y la posibilidad de relacionarse con ellas, para Lucrecia pareciera representar oportunidades de desarrollo y aprendizaje.

En términos generales se pueden señalar las décadas del ochenta y noventa del siglo anterior, como un momento en el que se dio un importante desplazamiento interno y externo de poblaciones indígenas, el cual “guarda relación directa con la fuerte crisis económica, el problema político y social que se vive en el interior de los Estados-Nacionales y la influencia de los cambios económicos externos, que permean las políticas económicas” (Herazo, 2015, p. 61). La migración de personas miskitas sobresale entre los flujos migratorios que merecen atención, dando cuenta de las dificultades sociales, culturales, económicas, y laborales que atraviesa el país nicaragüense, en especial la zona del Atlántico, sumando a esto la situación de exclusión social en la que se encuentra este pueblo originario.

Los relatos de las personas participantes permitieron identificar dos momentos bien definidos con relación al proceso migratorio, en el primero de ellos se ubican las personas participantes del estudio que migraron a causa de la guerra civil durante la década del 80 (Don César, Mama y Luz, Tania); el segundo momento es más reciente, pues se encontró que las personas participantes del estudio que migraron posterior al año 2010 (Lucrecia, Mercedes y Ricardo), lo hicieron principalmente por motivos económicos y laborales. En todos los casos, se consideró a las personas participantes como sujetos que han enfrentado situaciones de exclusión, discriminación y violencia.

Más allá de la urgencia de desplazamiento percibida en el relato de estas personas, el proceso migratorio trae consigo una serie de elementos que son importantes de mencionar, entre ellos, las complejas demandas en materia de “herramientas psicosociales, para lograr adaptarse o asimilar el cambio de residencia, exigencias económicas, sociales y políticas” (Herazo, 2015, p. 27). En el caso de las personas miskitas que participaron del estudio, se considera que estos elementos pudieron haber representado mayor complejidad, debido a que se dio un cambio de lo rural hacia lo urbano. Esto según Herazo (2015) representa una mayor demanda para los pueblos o personas indígenas con relación a las personas no indígenas, pues plantea hacer frente a algo desconocido y en algunos casos con pocas herramientas sociales para sobrellevar cambio de ambiente tan demandante como lo son los espacios rurales. Es por esta razón que el proceso migratorio que realizan las personas miskitas podría traducirse en una experiencia de mucha carga emocional, pero que a la vez permite grandes lecciones de vida.

Migrar es, sin duda, una decisión que trae consigo cambios en el entramado de relaciones, vivencias y experiencias, que de alguna manera calan en la subjetividad para el resto de la vida. Las personas que participaron de este estudio describieron el proceso migratorio como una etapa en la que hay que esforzarse y trabajar duro, permitiendo valorar más las cosas. Advierten que a pesar de ser un proceso que viven con mucho dolor, a causa de la separación familiar y retos cotidianos que enfrentaron, lograron adaptarse y día a día continúan en la lucha por sobrevivir.

4.3 Vivencias del proceso migratorio de las personas miskitas hacia Costa Rica

Este apartado se consideró uno de los puntos centrales del estudio, debido a que se concentró en las experiencias descritas por las personas participantes durante el proceso migratorio y los factores que incidieron al momento de migrar, así como la llegada y permanencia de estas

personas a Costa Rica. La importancia de la temática se encuentra en que las vivencias permitieron mostrar la realidad a la que se enfrentan día a día este grupo de personas miskitas, además de ser un espacio que consintió visibilizar las necesidades y particularidades de esta población en el país.

La información que se presenta abarca diversas situaciones que parten del plano subjetivo, afectivo y de la cotidianidad de las personas participantes, que dan sentido a las vivencias socioafectivas, idiomáticas, laborales, identitarias, entre otras.

4.3.1 Vivencias socioafectivas

Uno de los momentos más significativos para Don César, Lucrecia y Ricardo, fue el momento de tener que decir adiós a su familia y territorio, dejando atrás una vida para iniciar otra, descrito por ellos como un momento que se acompaña de muchos sentimientos, por un lado, la tristeza de separarse de la familia, y por el otro, la esperanza de un mejor futuro.

De las personas que participaron en el estudio, Don César fue el primero en partir, lo hizo por motivos de guerra, indicó sentirse bastante triste por el hecho de dejar a su familia; resiente especialmente la separación de su madre, pues según indicó, ella fue una de las personas más importantes en su vida. Él señaló que el conflicto político que atravesó Nicaragua en la década del ochenta, fue el causante del alejamiento de su madre.

La experiencia de Lucrecia fue diferente; ella tuvo la oportunidad de planear su viaje, en este caso, el hecho de dejar su territorio, fue para ella un momento de sentimientos encontrados. Expresó sentirse llena de temores al momento de partir, pues desconocía por completo cuándo sería el momento de volver a su querido pueblo. Además, el hecho de viajar sola aumentó la ansiedad en la joven, al no saber a qué se iba a enfrentar; sin embargo, se encontraba feliz, y

deseosa de llegar a Costa Rica, para reencontrarse con su compañero sentimental y comenzar una nueva vida. Según mencionó, esta experiencia estuvo acompañada de mucha carga emocional.

Respecto a las personas que participaron en el grupo de discusión, Ricardo experimentó una situación similar; él mencionó que tomó la decisión de hablar con su mamá y papá para que comprendieran que debía salir del país a buscar mejores condiciones de vida en Costa Rica, indicando que el hecho de separarse de sus seres queridos lo entristeció mucho.

Lo descrito por las personas participantes podría considerarse como un duelo migratorio. De acuerdo con Tobar (2016) éste se describe como:

un conjunto de pérdidas psicológicas ocasionadas por el mismo acto de migrar, que involucran, una combinación de sentimientos más allá de las “pérdidas psicológicas”, en otras palabras, es un sentir que abarca la congoja por dejar a su familia y el lugar de origen, pero, nótese, acompañado de otras emociones como ansiedad o temor (p. 153) (comillas en el texto original).

Greenwood y Ruíz (1995) agregan que además de despedirse de sus familiares las personas migrantes se despiden de “un sistema de vida con normas, valores y costumbres que afianzaban, de una u otra manera, su identidad cultural, abandonando también bienes materiales que, en conjunto con los elementos citados, les brindaban seguridad emocional y económica” (p.129). Es muy importante no perder de vista que en el caso de la población miskita migrante, el impacto cultural es significativo, debido a que se realiza una migración rural-urbana, lo cual implica enfrentar cambios estructurales, culturales, sociales, de idioma, entre otros.

En contraste con el hecho de despedirse de sus tierras y familiares, se encuentran los nuevos comienzos, en este caso, el hecho de conformar una familia ha sido una de las vivencias más importantes de las personas participantes.

En este sentido, se rescató la experiencia de Don César; él comentó que desde que se encontraba en la guerra mantenía la esperanza de conformar una familia. Durante sus primeros años en el país tuvo la oportunidad de conocer a una joven costarricense que dos años más tarde se convirtió en su esposa, haciendo realidad el anhelo de Don César. Actualmente, convive junto a ella y sus tres hijos; para él su familia es un orgullo y su mayor motivación:

bueno, yo creo que, el esfuerzo de uno verdad, esfuerzo de uno que tiene que poner para poder salir adelante, tener esperanza de vivir un día, y tener una familia, porque yo no tenía ni familia ni hijos, nada de eso, entonces ese era mi plan para poder tener, para poder salir adelante. (...) vine (a Costa Rica) sin nada, gracias a Dios tengo una familia, gracias a Dios tengo una casa y tengo tres hijos que.... salí de mi pueblo sin ninguna de esas cosas y hoy tengo eso, (...) entonces yo siento muy alegre, hoy tengo una familia muy feliz, tengo una esposa también muy buena conmigo y mis hijos, entonces para mí, yo siento muy bien estar aquí en Costa Rica (Don César, comunicación personal, 29 de octubre, 2016).

De igual manera ocurrió con Lucrecia, según comentó desde que se encontraba viviendo en Puerto Cabezas, ella y su pareja intentaron por varios medios que quedara encinta, pero nunca lo lograron. Empero, estando en Costa Rica, se sometió a control médico y cuando menos lo esperó quedó embarazada. Ella describió este acontecimiento como un proceso que vivió con mucha ilusión, y al mismo tiempo, se acompañó de algunos problemas de salud, pues pasó todo el embarazo bajo amenaza de aborto. Indicó sentirse muy sola durante este proceso, sin embargo,

cuando tuvo a su hija en brazos, todo cobró sentido, según sus palabras. El hecho de tener una hija representó para ella mucha felicidad y agradeció al sistema de salud costarricense la ayuda con la que logró uno de sus sueños más importantes, convertirse en madre.

Respecto a las personas que participaron del grupo de discusión, Tania, fue otra de las personas que tuvo la oportunidad de formar una familia en el país. Ella llegó a Costa Rica con la idea de estudiar, pero motivos personales y económicos imposibilitaron la concreción de su plan; no obstante, ella logró formar una familia. Actualmente tiene cinco hijos y tres nietos, todos nacidos en Costa Rica.

Luz fue otra de las personas participantes del grupo de discusión que conformó una familia en Costa Rica, luego de llegar al país por motivos bélicos, ella tuvo siete hijos y se ha mantenido en el país desde aquel momento.

En relación con lo anterior, Greenwood y Ruiz (1995) señalan que la familia es considerada el núcleo principal de sobrevivencia, actuando como “ente organizador de una serie de acciones que ayudan a sobrevivir a cada uno de sus integrantes” y que además “determina formas de enfrentar su existencia en función de su origen geográfico y social” (p. 79). De ahí la importancia que adquiere para estas personas el hecho de poder conformar una familia, pues, según los relatos, la familia brinda acompañamiento, permitió dar sentido de vida y encontrar motivación, en el lugar que por diferentes circunstancias se terminaron estableciendo.

Otra de las vivencias socioafectivas que se destacan del relato de las personas participantes son logros materiales que llevan detrás un gran esfuerzo, tal es el caso de Don César. Él mencionó que, gracias al esfuerzo y trabajo de varios años, en conjunto con la obtención de un bono de vivienda, logró construir una casa junto a su esposa:

esta casa es propia, el terreno me dio gobierno, (...) en tiempo de gobierno Calderón mandaron un fondo, (del) gobierno de Canadá entonces con eso compraron esta finca. Yo (ob)tuve este terreno, me dio el terreno, pero la casa no me dio gobierno, yo tuve construir con mi propia cuenta porque el gobierno le da casa prefabricada y la casa mía no es prefabricada es de block (...) entonces la casita es mía, he construido (poco a poco), primero tenía solamente lo que es parte de abajo pero ya después cuando crecieron mis hijos ya abajo no podía porque solamente había dos cuarto, entonces tenía que hacer otro espacio, entonces ahí ellos están, tienen su propia privacidad, su cuarto (Don César, comunicación personal, 29 de octubre, 2016).

Se considera que, por la historia de Don César (una vida marcada por limitaciones socioeconómicas), el hecho de contar con casa propia que, además fue construida por él, es uno de los logros más satisfactorios de su vida y de su proceso migratorio; y al mismo tiempo es un logro material muy simbólico al brindarle seguridad y estabilidad. Él indicó que en Costa Rica se ha sentido muy bien, en contraste con su pueblo, pues allá su vida siempre estuvo llena de carencias, en cambio, aquí logró cosas que no pudo lograr en su país: una familia y una casa digna.

Torralba y Pérez (2015) señalan que la persona migrante lo hace en busca de volver con algo, ya sea material o estatus social, en este caso, se puede observar cómo Don César logró el estatus social por la labor que desempeña actualmente, asimismo, el hecho de contar con casa propia, le da un bien material, con el que pocas personas miskitas migrantes que habitan en la zona de Finca San Juan de Pavas cuentan; al menos de las personas que participaron en el estudio, él era el único que contaba con este bien. Es importante mencionar que la mayoría de población

miskita que reside en la comunidad de San Juan de Pavas, no tienen acceso a vivienda propia, es decir, la mayoría de estas se encuentra alquilando una casa de habitación (50,4%) o viven en precario (17,4%) (Espinoza y Sandoval, 2016).

Respecto a Lucrecia, si bien contar con casa propia en el país continúa siendo uno de sus anhelos más grandes, indicó haber logrado satisfacción desde otras áreas, por ejemplo, el crecimiento personal que identifica en ella al permitir vincularse con otras personas que no pertenecen a su grupo étnico.

Además, mencionó que su llegada al país le ha ayudado a aumentar su seguridad, unido a esto, se encuentra la oportunidad de trabajo en escuelas capitalinas del país, el cual ha sido uno de sus mayores logros personales y profesionales. Más allá de lo personal, la importancia recae en el hecho de que son pocas las mujeres miskitas que logran destacarse en el ámbito profesional costarricense. Para Lucrecia esto significó un cambio muy importante, pues al llegar a Costa Rica, su primer empleo fue en la limpieza de condominios; en contraposición, el dedicarse a la enseñanza le ha dado cierto estatus social y económico. Ella lo interpreta como un logro personal, pues nunca imaginó que después de trabajar en una construcción y servicios domésticos pasaría a laborar en una escuela. Además, ella lo reconoce como un logro social; al ser una mujer migrante e indígena que se posiciona en el ámbito de la docencia costarricense.

El servicio y tiempo dedicado a Dios, fue otra de las vivencias socioafectivas que las personas participantes mencionaron en su relato. Don César, Lucrecia, Luz, Tania y Mama son personas voluntarias en actividades de la iglesia a la que asisten, hecho que les satisface y enorgullece mucho, debido a que consideran tener un impacto positivo en la población miskita que reside en Pavas. Consideran que estos espacios permiten a la comunidad miskita mantener su espiritualidad y recibir la prédica en su idioma sin tener que desplazarse lejos de sus viviendas.

Además, Don César, Lucrecia y Mama mencionaron que participar en actividades religiosas les ha permitido mantenerse unidos como comunidad miskita, lo cual posibilita crear sentido de comunidad, entendiendo este como una “experiencia subjetiva de pertenencia a una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar, en el cual existe una similitud con otros y la voluntad de mantener esa interdependencia haciendo por otros lo que uno espera de ellos” (Maya, 2004; citada en Moreno y Tobar, 2015, p. 131).

En relación con el sentido de comunidad, se menciona la construcción del campo blanco de la zona (lugar donde llevan a cabo las celebraciones religiosas) como una de las vivencias más importantes de las personas miskitas que participaron del estudio, particularmente para Don César. Según comentó, él había colaborado en la construcción de otros campos blancos (no necesariamente miskitos), pero impulsar la construcción de un campo blanco para su propia comunidad fue algo muy significativo para él, pues con esto se logró que tuvieran un espacio propio para realizar este tipo de celebraciones tan importantes para el pueblo miskito. Antes de su construcción, sólo existía uno en Costa Rica, el cual se ubica en San Francisco de Dos Ríos, pero llegar a ese lugar era complejo por factores económicos, pues muchas familias se trasladaban con hasta seis miembros, lo cual representaba un alto costo en pasajes de autobús.

Otra situación que ocurría en este campo blanco era que la prédica se realizaba en castellano, una situación complicada para muchas de las personas miskitas que residen en Costa Rica, debido a que no todas dominan el idioma, haciendo que la comprensión e interpretación del mensaje bíblico fuera limitado. Se comparte un fragmento de la entrevista de don César, para detallar más la situación:

Al ver esta situación, de mi gente miskitas, que ellos llegaban para ir al culto, tenía que ir de aquí hasta residencial bosque, en San Francisco de Dos Ríos. Tenía

que ir hasta allá, entonces ellos muchos tenían niños hasta tres, cuatro niños. Además, cuando llegamos allá, lo que predicaba era español y mucho de ellos (los miskitos) no entendía español, entonces viendo la situación de mi gente, entonces, ese tiempo ya había terminado la teología, entonces, yo hablé con el pastor que predicaba allí, yo le dije que queremos hacer una obra, un campo blanco aquí en Pavas, por la necesidad de nuestra gente, porque mayoría los miskitos vive aquí (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016).

Para lograr esto, la comunidad miskita se organizó; las mujeres hacían ventas de pan y rifas entre la misma comunidad para colaborar con la compra del material de construcción, la mano de obra fue brindada por los hombres, quienes también colaboraron en la construcción de forma gratuita.

Es muy importante mencionar que si bien, para Don César la construcción del campo blanco tiene un significado personal muy valioso, pues prácticamente fue el pionero, varias de las personas miskitas que participaron en la investigación colaboraron en la construcción de esta obra; por lo tanto, se podría decir que la materialización de este espacio, es un logro para todas las personas miskitas que participaron en el estudio. Algo importante de mencionar, es que este lugar es utilizado por las personas miskitas que residen en Pavas, para realizar celebraciones, reuniones e incluso para hacer alimentos que posteriormente venden entre la misma comunidad para obtener ingresos, siendo así un espacio que cumple múltiples funciones, destacando el fortalecimiento de la pertenencia comunitaria y cultural a partir de la práctica religiosa.

4.3.2 Vivencias socioeconómicas

Una de las vivencias que destacan las personas miskitas en esta experiencia migratoria es el impacto que han sentido respecto a los altos costos que representa vivir en el país. Lucrecia es una de las participantes que más lo resiente, señaló que pasó de pagar un aproximado de diez mil colones mensuales por alquiler de vivienda, sin necesidad de pagar servicios básicos, pues en Bilwi se aprovechan los recursos naturales al máximo, a pagar cerca de 100 mil colones mensuales por el alquiler de un cuarto. Ella indicó: “vivir así alquilando verdad, que uno, o sea no tiene un lugar, un lugar fijo verdad, como que diga esto es mío. Y sí, me ha tocado duro estar pagando, son cinco años, esa es la parte más dura” (Lucrecia, comunicación personal 10 de diciembre, 2016).

De igual manera, Mama expresa:

verdaderamente hay gente que tiene un poquito duro también por motivo que tiene que alquilar. Allá en Nicaragua no alquilaba, tiene que pagar, buscar económicamente trabajar más para poder pagar el alquiler, para poder traer tres tiempos de comida en la casa y para poder ayudar a la familia, entonces es verdaderamente una lucha dura para poder salir adelante con todos esos gastos, y no solamente eso, hay que pagar la luz, hay que pagar el agua. Todo eso son un gasto verdaderamente, nunca nosotros hemos hecho en Nicaragua. En Nicaragua yo nunca he pagado agua, yo nunca he pagado luz, aquí en Costa Rica he pagado luz, tengo que pagar casa, o sea, alquiler, pero no hay otro a dónde agarrar, tiene que luchar para poder (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

En relación con la denuncia de Mama, García y Gomáriz, (1989) (citados en Greenwood y Ruiz, 1995), consideran que “cuando se dan movimientos migratorios, usualmente las personas que migran pierden capacidad habitacional y ocupacional respecto al país de origen” (p. 80), se debe tener presente que el origen étnico de esta población, es un factor de vulnerabilidad que limita las oportunidades de acceso a una vivienda digna.

El hecho de tener que pagar por estos servicios es un ajuste importante que deben realizar en su forma de vida, debido a que en la Costa se abastecían de estos recursos de manera “natural”, por lo que se asume que este es un cambio al que deben hacerle frente pues no hay otra opción.

Don César, por su parte, mencionó que ha experimentado mucha dificultad en el aspecto económico, indica que no tiene dinero ni para comprar ropa íntima, pues el único ingreso económico que recibe actualmente es por parte de la iglesia, pero éste es controlado. Según indica él debe reportar a los miembros de la iglesia en qué invierte el dinero que se le da por su labor de pastor. Don César también mencionó que, para poder salir adelante con los gastos del hogar, cuenta con el apoyo de sus hijos. Se considera que la ventaja de él, en comparación con las otras personas que participaron del estudio, es que cuenta con casa propia, con lo cual puede reducir los gastos mensuales. Es decir, mientras Don César se ahorra el alquiler de una casa, las otras personas que participaron del estudio deben costear alquiler, en su mayoría de “ranchos”, como ellos le llaman, o cuartos, alimentación y servicios básicos, lo cual representa una cantidad importante de dinero para personas que deben hacer frente a estos, con un ingreso mensual que no alcanza el salario mínimo establecido por ley en Costa Rica. La razón de esto podría estar en que la población migrante representa una fuerza de trabajo precarizada, que responde más al orden económico que al político (Tijoux, 2017).

4.3.3 Vivencias laborales

Una de las vivencias más importante en los relatos de la población participante es la laboral. Estas personas (Lucrecia, Ricardo, Mercedes) llegaron al país con el objetivo de conseguir un empleo digno que les permitiera no solo sobrevivir en Costa Rica, sino también, enviar dinero a sus familiares que se encuentran en la Costa Atlántica nicaragüense. Sin embargo, la realidad es que obtienen empleos en condiciones de precariedad, donde las garantías sociales no existen y el respeto por los derechos laborales es una utopía.

Lucrecia es un claro ejemplo de ello, si bien ella se encuentra satisfecha laborando para el MEP, posee una desventaja salarial, es decir, recibe un salario inferior al que reciben sus colegas. Ella comentó que sus compañeras de trabajo le decían que el salario que recibe es bajo, debido a que le pagaban como aspirante, aproximadamente 120 mil colones por quincena, a pesar de esta desigualdad, para ella representa un ingreso significativo:

Le cuento a las otras profes: ¿cuánto está ganando?, le digo, 120 (ciento veinte mil colones)- ¡ay! pero que poquito-. Le digo, ¡diay! es una plata que para mí es mucho porque nunca había ganado así, ¡nunca! En Puerto (Cabezas) que uno trabaja hasta el mes, no son ni 120. Le digo ese es mucha plata para uno, que la hemos sufrido económicamente y hemos vivido situaciones verdad. Entonces ve, que eso es mucho para nosotros, pero para otras personas que han tenido todo, eso es poco (Lucrecia, comunicación personal, 24 de octubre, 2016).

La situación laboral de algunas de las personas participantes (Mercedes y Ricardo) se caracteriza por la mala remuneración y el incumplimiento de garantías laborales, lo cual se debe

a las prácticas discriminantes y abusivas por parte de las personas empleadoras. Mercedes, indicó que a ella la explotan y que el salario no le alcanza para todos los gastos que tiene:

yo estoy trabajando, ya llevo con mi patrona tres, casi voy a cumplir cinco años, pero ella no me paga el seguro, ni nada y digamos que me está explotando verdad, porque me pagan muy poquito, a veces yo trabajo lunes a viernes y entro a las 8 de la mañana, y salgo a las seis de la tarde a veces a las ocho de la noche, y digamos (me pagan) un salario que no me alcanza para nada, porque digamos, tengo que pagar los cuidados de los hijos y todo eso y el pasaje (Mercedes, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

Mama es una persona que trabaja y se organiza para velar por los derechos de la población miskita en Costa Rica. Ella dio su opinión, respecto a la experiencia migratoria de Ricardo, pues como se mencionó anteriormente, él tuvo que dejar a su familia en la Costa para buscar mejores oportunidades en Costa Rica. Ella mencionó lo siguiente:

(...) él (Ricardo) tiene que trabajar por su necesidad. Su madrecita (la dejó) lo dejaron allá en su casa, (por) su necesidad (de) ayudarlas, tal vez aquí muchas madres solteras luchan y patrones la explotan. Hay unos que lo que hacen es que no lo aseguran, si alguien se enferma, ¿Cómo van a llevar su familia a un hospital? Si no se puede, aquí sin seguro nadie puede trabajar, no se puede conseguir trabajos para estos chicos, con solo un pasaporte. (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2016).

Mercedes también denunció que en su trabajo le decían que ella no tenía derechos, debido a su condición migratoria en el país: “(...) como yo no tengo papeles yo no tengo derechos, así siempre me decían” (Mercedes, comunicación personal; 18 de febrero, 2017).

Al respecto, Segura (2016) menciona que “la condición de irregularidad subsume a los trabajadores en una situación de vulnerabilidad tal que ni siquiera se consideran sujetos de derecho (p. 23) aumentando con esto la exclusión de la que ya de por sí, enfrentan estas minorías.

No fue casualidad que en el grupo de discusión el tema laboral fuera central. Dicha situación permitió conocer algunas de las condiciones en las que se encuentran estas personas en el país, haciendo frente a inequidades. Estas situaciones se pueden considerar parte de la racialización y estigmatización que enfrenta la población miskita que reside en el país, hecho que también podría guardar relación con la noción arraigada de ser “personas sin derechos”. Esta noción se vincula con la escasez de espacios o plataformas en los que las personas puedan conocer cuáles son sus derechos y las formas de exigirlos.

La Política Migratoria Integral para Costa Rica (2013), menciona que:

El desconocimiento de la legislación laboral y de los procedimientos para establecer una denuncia laboral, aunado a la percepción de no ser sujeto de derechos, inhiben con frecuencia a las personas de interponer denuncias en el MTSS o en los juzgados laborales. Ello con frecuencia incide en que estas personas acepten condiciones desventajosas de trabajo que suelen mantenerse por largos e indefinidos períodos de tiempo (p.35).

Ante esto, se considera fundamental realizar acciones que mejoren esta situación para la población miskita en general, siendo la formación en los derechos laborales un aspecto central.

Las personas participantes (Lucrecia, Mercedes y Ricardo,) mencionaron que llegaron al país con la idea de conseguir mejoras laborales y económicas de manera inmediata, sin saber lo que realmente les esperaba. Como se mencionó, al momento de migrar, consideraban que en Costa Rica el trabajo era abundante y todas las personas lograban obtener una casa y empleo estable. Por el contrario, se enfrentaron a una difícil situación; a su llegada al país muchas de estas personas permanecieron meses sin empleo, sin tener un lugar fijo donde vivir. Fue en ese momento que la imagen próspera de Costa Rica se desvaneció. Las mismas personas participantes, mencionaron que al iniciar el proceso migratorio es importante tener claro que al llegar a este país se debe trabajar el doble, poner mucho esfuerzo, perseverancia y paciencia en lo que se quiere alcanzar.

De esta manera, se concluye que las garantías laborales continúan representando una de las vulnerabilidades más grandes para las personas miskitas migrantes, participante en esta investigación. El encontrarse en una situación migratoria irregular los enfrenta a situaciones de exclusión, discriminación y violencia.

4.3.4 Discriminación, exclusión y racialización

En el relato de las personas participantes se evidenciaron situaciones de exclusión y discriminación, las cuales son un reflejo de la racialización a la que está expuesta esta minoría étnica. Herazo (2015) menciona que “los pueblos indígenas en América Latina se encuentran en situación de vulnerabilidad, opresión y marginación en la conformación de los Estados

Nacionales, que como contexto sociopolítico influencia las significaciones sociales sobre sus Derechos Humanos” (p.58).

Un reflejo de la exclusión que enfrentan las personas participantes del estudio, es que todas residen en la comunidad conocida como Finca San Juan, en el distrito de Pavas, dicha zona es conocida por problemáticas sociales como la pobreza, el consumo de drogas y una gran concentración de asentamientos urbanos, caracterizados por alta presencia de delincuencia y con bajos índices de desarrollo humano.

Esta situación ha originado importantes cambios en la cotidianidad de estas personas miskitas, por ejemplo, Don César denunció que la situación que se vive en el barrio es preocupante, debido a que después de cierta hora es un riesgo permanecer fuera de las viviendas. Además, indicó que es común escuchar historias de atracos hacia los vecinos después de las seis de la tarde. Las personas participantes indican que hay temporadas en las que el barrio es realmente peligroso y ellos mismos aconsejan no permanecer ahí si no se es del lugar. Lo anterior, según indican las personas participantes, da la sensación de permanecer presas en su propio barrio.

La situación se complica aún más cuando se presenta alguna emergencia, pues según indicó Don César, debido a la mala fama que posee el barrio, los servicios de emergencias, se abstienen de entrar por temor a ser asaltados, hecho que según indican se ha presentado con anterioridad. A raíz de esta situación de delincuencia, el espacio para transitar libremente es limitado, es decir, sólo pueden desplazarse sin temor a ser atracados en ciertas alamedas. Así lo relató Don César:

aquí donde estamos nosotros, esta calle y la otra y la que sigue (si la podemos transitar) pero, por ejemplo, de allá (señala hacia el sur) yo no puedo, yo voy, pero en el día con alguien conocido, pero para irme solo ahí, mejor me voy por

calle ancha (calle principal) (Don César, comunicación personal, 14 de noviembre, 2016).

Para ampliar más la situación de inseguridad que se percibe en el barrio, se retoma el relato de Lucrecia:

bueno, aquí en esta zona verdad lo que se vive verdad es un poquito, mucho lo que es la delincuencia verdad (lo dice en voz baja, casi como contando un secreto) (...) al principio le da como miedo verdad, pero ya después con el tiempo, uno se va como familiarizando del barrio, y todo eso. Uno, no, no trata de buscar pleito ni ponerse enemistad con el otro, ve, porque diay uno no conoce a la persona, ve, entonces si se mete, no, no sabemos que llegaría a hacer verdad, pero lo que siempre hemos visto que un pleito es un balazo, ve, entonces el miedo a eso, porque allá uno se machetea y se agarran y se dejan y ahí andan, pero aquí es diferente, aquí si un pelito, es para que te maten, ve. Entonces uno vive ya, ya sabiendo eso verdad, y uno no se mete con nadie, uno va y viene, ve. (...)

(Lucrecia, comunicación personal, 12 de noviembre, 2016).

Además de la delincuencia, la marginalidad es otra situación a la que las personas miskitas participantes han debido hacer frente. Don César indicó que, a pesar de contar con todos los servicios básicos y públicos, la zona donde viven es un asentamiento precario y hay situaciones que les gustaría mejorar o cambiar, tales como la construcción de una alcantarilla en el barrio, pues las aguas residuales corren frente a las casas de estas personas. Él mencionó lo siguiente: “el barrio no tiene buen agua potable (...) tiene agua negra metida, entonces todo los heces de las casas pasan por el zanjas”. (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016)

El mismo participante indicó que anteriormente, los aspirantes a la alcaldía por la Municipalidad de San José han visitado el lugar prometiendo mejoras en sus correspondientes alamedas, sin embargo, esas promesas suelen quedarse en el olvido.

Se considera que el estado en que se encuentra la calle y la inexistencia de alcantarillas, afecta diariamente la salud de estas personas, exponiéndolas cotidianamente a malos olores y otros escenarios desagradables. Esta situación es inaceptable, pues ninguna persona debería ser víctima de estas condiciones, lamentablemente es una realidad que viven estas personas.

Otra de las vivencias que giran en torno a este tema, es la constante exposición a la discriminación y racialización. Muchas de estas personas indican haberse convertido en un blanco fácil de burlas y discriminación por su apariencia física, forma de vestir y hablar. Es importante recordar que el lugar donde viven las personas participantes, se caracteriza por ser una zona donde se encuentra gran cantidad de personas migrantes, entre ellas, nicaragüenses mestizas y colombianas. Sin embargo, Lucrecia mencionó que las personas miskitas nicaragüenses son las que se consideran más vulnerables y propensas a recibir los señalamientos y burlas de las otras personas que habitan la zona, la participante indicó que cuando ella camina por las calles de su barrio, suele escuchar comentarios despectivos hacia ella:

de mosca, así nos refieren, siempre hasta aquí (en Finca San Juan), como le estaba diciendo a una muchacha de ahí, de, de la Universidad Nacional que también vino a entrevistar, le digo, siempre nos han referido con ese vocabulario tan feo, y que a uno siempre le da cosa, entonces lo que hace es que también se defiende (Lucrecia, comunicación personal, 12 de noviembre, 2016)

Esta situación de discriminación se sigue repitiendo en diferentes contextos. En las entrevistas se logró dar cuenta que las personas miskitas también se han sentido discriminadas en ámbitos laborales y gubernamentales, además de los eventos en el barrio mencionados anteriormente. Dichos incidentes podrían tener su origen en un tipo de violencia social, basada en los procesos históricos que ha enfrentado la población migrante nicaragüense en el país. Tijoux (2017) señala que estos hechos podrían estar basados en la racialización, la cual describe como:

un proceso que se produce para construir a una persona, visibilizando diferencias que no son tales, pero que el nacional precisa para afirmar su lugar de superioridad frente a este extranjero particular. Pues, no lo hace frente a otro, que considera su semejante (p. 30).

Por lo tanto, la racialización podría entenderse como ideas clasistas basadas en categorías como raza, género, prácticas culturales u otras, que se utilizan de manera negativa contra ciertos grupos sociales, en este caso, las personas migrantes miskitas participantes en el estudio. Esta situación a la vez, promueve un escenario desfavorable en el que se alimentan discursos negativos hacia personas migrantes, consideradas por muchos como personas de segunda categoría.

Sucede lo mismo con el hecho de no hablar castellano y su apariencia física, lo cual hace que Lucrecia se sienta discriminada y señalada. Ella indicó que esta situación inició en RACCN y se trasladó a Costa Rica:

Siempre hemos tenido conflictos con los mestizos. ¡Ay! viera allá, igual en las escuelas que uno apenas llega aprendiendo español (castellano) y como uno no habla bien verdad, viera como se ríe y como nos arremeda a nosotros por lo que uno, diay, uno es miskita y cómo te digo, ese es el dialecto (idioma) de nosotros y

hay que aprender el español (castellano) entonces como uno no puede pronunciar bien el español (castellano) lo que se hace es que se burla siempre (...) (Lucrecia, comunicación personal, 12 de noviembre, 2016).

La misma participante indicó que por vestir diferente percibe la mirada de las otras personas en su barrio. Al respecto comenta:

bueno, yo, en un pueblo que he crecido verdad es diferente, (se usa) una ropita sencilla verdad, echita de a mano, lo cosen a mano y todo es diferente a la que uno ve en la ciudad, en la ciudad todo mundo compra en tienda, pero en un pueblo es diferente, entonces uno ya se acostumbra a la forma de vestir ahí. Es como decir verdad, que usted va ahí (a la Costa) y todo mundo se le va a quedar viendo y dice ¿y esta gente?, ya sabe que no es de aquí, ya te va a identificar ahí no más y va a decir que vos no sos de aquí, solo con ver, igual, viniendo de allá (Nicaragua), aquí también (Lucrecia, comunicación personal, 10 de diciembre, 2016).

Lo anterior permitió mostrar cómo ciertos mandatos sociales, como la forma de vestir, calan en la subjetividad de esta participante. Históricamente, esta población se ha constituido marcada por la diferencia, siendo víctimas constantes de discriminación por su origen étnico, apariencia, costumbres, entre otros.

Tijoux (2017) señala que, en muchas ocasiones, el solo hecho de ser otro, sea migrante, indígena o afrodescendiente, convierte a las personas en objetos de desprecio por causa de su apariencia, color de piel, género, limitados ingresos económicos o falta de estos. Estas prácticas convierten a estas personas en objeto de explotación y discriminación.

Lo anterior también podrían catalogarse como conductas xenofóbicas, que atribuyen una superioridad absoluta a normas y valores de una comunidad nacional. Lo que conduce a la hostilidad permanente contra personas negadas y deshumanizadas, porque son percibidas como exteriores, como los otros, los que quedan fuera del grupo de pertenencia (Tijoux, 2017).

Tanto la xenofobia como la racialización son construcciones sociales peyorativas que atacan a grupos vulnerables, llegando a considerarlos inferiores por el hecho de vestir, hablar o tener diferentes creencias a las asumidas por los grupos hegemónicos.

Fuera de entrevista Lucrecia, denunció que la situación de discriminación se repite con las personas costarricenses, indicando que en el país se han encontrado con todo tipo de personas y escenarios, desde buenas experiencias hasta los “más incómodos”, tal como ella lo indica.

La Ley General de Migración y Extranjería (2010) menciona que se garantiza a las personas migrantes el respeto a la vida humana, a la diversidad cultural y de las personas, a la solidaridad, la equidad de género, así como a los derechos humanos (artículo 3). Por lo que se considera que, los discursos de odio y racismo deben ser inaceptables en la sociedad del costarricense, que además dice basarse en la democracia y el respeto por los Derechos Humanos de todas las personas.

4.3.5 Vivencias vinculadas con la documentación

Otro elemento importante que surgió durante las entrevistas fue la necesidad de obtener documentos, situación que actualmente es una de las mayores problemáticas que enfrenta la población miskita que participó en el estudio. En el caso de Mercedes se evidencia cómo la carencia de una condición migratoria regular ha limitado considerablemente las oportunidades laborales, de acceso a la salud, vivienda, entre otras. A raíz de esto, las personas que participaron

en el grupo de discusión (Don César, Mama, Luz, Tania, y Ricardo), hacen un llamado para que el Estado costarricense les ayude a solucionar, lo que consideran una de sus necesidades más urgentes: regularizar su condición migratoria en el país.

La condición regular en el país es un portillo para acceder a trabajos dignos y al sistema de salud. Mama mencionó:

(...) nosotros indígenas, tenemos que venir a huir, agarra su papel, algunos sin papel, con bebés, sin papel y sin nada, huyendo, escondidos, los pasan para acá (Costa Rica) sin papel y sin nada. Más tarde, ¿qué puede pasar para esas personas? una amnistía o algo para ayuda para eso, (...) tal vez aquí muchas madres solteras luchan y patronos la explotan. Hay unos que lo que hacen es que no lo aseguran, si alguien se enferma, ¿cómo van a llevar su familia a un hospital? Si no se puede, aquí sin seguro nadie puede trabajar, no se puede conseguir trabajos con solo un pasaporte no lo van a dar trabajo, necesitan, nosotros lo que necesitamos, que le ayude, que le ayuden para conseguir los papeles y seguro (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

El interés manifestado por las personas participantes en relación a una posible amnistía, se relaciona con los altos costos y los excesivos requisitos para regularizar su condición migratoria. En el relato de Don César se evidencia esta situación:

ella (Mercedes) puede sacar cédula, pero problema de ella es dinero, no el dinero no tanto, son 50 dólares lo que hay que pagar, pero el problema de ella es, que no tiene pasaporte para ir a Nicaragua, tiene que sacar pasaporte de nicaragüense, tiene que traer requisitos que piden, partida de nacimiento autenticada y aposteada

(timbrada). Antes traía embajada de Nicaragua, pero ahora ya no está haciendo, entonces en ese caso, ella tiene que ir hasta Nicaragua, y para ella Nicaragua, tiene que (ir) igual, la forma clandestina y, quizá no deja venir más, entonces eso es lo que ella tiene que ir viendo (Don César, comunicación personal; 18 de febrero, 2017).

Ricardo también expresó su preocupación respecto a este tema:

yo vine solo con pasaporte ya, entonces allá (en la Costa) me decía, (que) solo daban 30 días nada más y pensaba trabajar aquí pero demasiado papeles pedían, entonces yo no podía hacer esa vuelta y como trabajo de lunes a sábado, no tenía tiempo y si, si faltó un día, vos sabes, aquí lo, lo hecha el patrono, entonces, diay ... (Ricardo, Comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

La importancia de la documentación la visualizan desde muchos aspectos, principalmente la posibilidad de mejorar las posibilidades laborales y el acceso a la salud. Asimismo, la regularización migratoria es importante para la población migrante, debido a que “representa el principal mecanismo para acceder a prácticas laborales, proteger los derechos de las personas migrantes y promover la inserción de estos trabajadores dentro del régimen de protección social nacional” (Segura, 2016. p.1).

Espinoza y Sandoval (2016) señalan que el 77% de la población miskita que residen en Finca San Juan de Pavas, se caracteriza por vivir en pobreza extrema, por lo que el hecho de documentarse va más allá de lo económico, es decir, estas personas se encuentran trabajando para satisfacer necesidades de primera urgencia.

Dos de las personas participantes, (Ricardo y Mercedes), indicaron laborar en ambientes donde hay poco control del cumplimiento de las obligaciones patronales. Un ejemplo que mencionó Ricardo, es que, en muchos de estos empleos, el medio de pago utilizado es el cheque, denunciando que existe dificultad y gran vulnerabilidad al momento de realizar dicha transacción bancaria; en ocasiones han sido estafados por las mismas personas a las que han acudido en busca de ayuda para realizar la transacción. Es importante mencionar que el hecho de no contar con una condición migratoria regular, contribuye a perpetuar la exclusión y la pobreza de este pueblo originario.

Vale la pena mencionar que Costa Rica ratificó el Convenio sobre pueblos indígenas y tribales (1989) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual plantea la protección de derechos para poblaciones indígenas. En dicho convenio, se menciona que se facilitará la regularización, documentación y cedulación de los grupos indígenas, de manera que les permita acceder a los derechos y garantías constitucionales, sin embargo, no se menciona nada acerca de la protección de derechos de las personas indígenas migrantes.

Respecto a la documentación e ingreso regular al país, las personas participantes señalaron inconformidad al momento de su llegada, al no permitirles identificarse como parte de un pueblo originario, es decir, reclaman que cuando una persona miskita ingresa de manera regular al país, esta es reportada como nicaragüense, negando la oportunidad de identificarse como indígena. Al respecto, Mama expresa:

Migración no lo acepta miskito, nosotros como miskitos andamos por todo lado. Estados Unidos, Costa Rica o Guatemala. Por todo lado, ahí estamos pariendo los niños verdad, son indígenas, sangre de indígenas, aquí en Costa Rica también, aquí hay sangre de indígenas miskitos (...) porque no lo quiere reconocer como

indígenas, porque su padre, su madre, son indígenas (...) y muchos muchachos pierden (identidad) pero tiene 100% sangre indígena y aquí no le dan ese derecho para hacer sus papeles (Mama, comunicación personal, 18 de febrero, 2017).

El hecho de no reconocer el origen étnico limita las oportunidades y derechos a los que esta población podría acceder por el hecho de pertenecer a un pueblo originario, no solo a nivel individual, sino también familiar.

Se reconoce que falta mucho trabajo por hacer en esta temática, mientras tanto estas personas continuarán siendo uno de los grupos más vulnerables a la exclusión, no sólo por su origen étnico, sino también por su condición migratoria.

4.3.6 Migración campo- ciudad

El cambio espacial que enfrentaron las personas participantes en el estudio fue parte del relato de las personas. El paso del espacio rural al urbano; según Grebe (1997)

implica el desarrollo de estrategias adaptativas en el nuevo medio que, por lo general, suele coexistir con un proceso de aculturación en marcha. Dicho proceso influye en la cultura indígena y su identidad étnica, en la medida que nuevas generaciones nacen y se van adaptando progresivamente al entorno urbano. (p. 56)

El idioma sería un ejemplo de lo anterior, durante las entrevistas se pudo dar cuenta cómo Don César y Lucrecia impulsan acciones para mantener vivo su idioma entre las personas más jóvenes de la comunidad, lo cual se visualiza como una forma de resistir a la imposición del idioma castellano como idioma oficial. Como acciones afirmativas han realizado encuentros religiosos en idioma miskito, construyeron su propio espacio para compartir con la comunidad

miskita que reside en este barrio de la capital, y han brindado la oportunidad de conocer su idioma a las personas miskitas menores de edad que asisten a la escuela de la zona.

Otro aspecto que cambia se vincula con la producción y la relación con la tierra. Lucrecia se ha visto en la necesidad de eliminar ciertas prácticas a las que estaba acostumbrada en Bilwi, debido a que el espacio físico no se los permite, por ejemplo, la producción de sus propios alimentos y explotación de recursos naturales como el agua. Estos cambios a la vez, llegan a tener un peso significativo en la economía de esta participante:

como te digo, hasta en las casas que uno usa otro, otras cosas como para limpiar y lavar platos, allá más que todo se usa por ejemplo, lavar ropa, es muy, usa mucho lo que es el jabón de barra, y aquí eso casi no se usa mucho, más que todo es jabón en polvo verdad, por lo que todo el mundo usa lavadora, allá no, allá uno restriega (enjuaga) en un lavadero (pila) hecho de madera, bueno, ahí tengo yo uno que hace poquito me lo hicieron, entonces uno tiene que limpiar y se usa jabón de baño (Lucrecia, comunicación personal. 10 de diciembre, 2016).

Respecto a estas situaciones, Herazo (2015) menciona que la cosmovisión y la cultura son elementos que enfrentan uno de los mayores impactos para las personas indígenas que deciden migrar.

Es importante recordar que, antes de migrar hacia Costa Rica, Lucrecia vivió en Puerto Cabezas, lo que pudo ayudar a reducir el impacto cultural, pues sin dejar de lado que es una zona costera con problemáticas particulares, es también considerada una de las más desarrolladas de las Región Atlántica.

Respecto a esta situación, Linck, (2001) considera que:

las relaciones en el campo y la ciudad han cobrado rupturas inesperadas, a causa de (...) la difusión de los nuevos modelos de consumo y hábitos de vida, la megapolización de los sistemas urbanos, los progresos cada vez más acelerados de las comunicaciones y la creciente movilidad de la población, ha modificado radicalmente el patrón de organización del territorio, desplazando o borrando casi por completo las fronteras entre lo rural y lo urbano (p. 89).

De acuerdo con lo anterior, es posible que las personas participantes que migraron posterior al año 2010 (Lucrecia, Mercedes, Ricardo), hayan asimilado mejor el cambio de ambiente, tomando en cuenta los avances tecnológicos y la penetración de éstos en las dinámicas sociales que han sufrido sus territorios. No así, las personas que migraron durante la década del ochenta (Don César, Mama, Luz, Tania).

Bello y Rangel (2002) consideran que la situación actual de los pueblos indígenas se ha modificado, en términos de los cambios drásticos que han impactado a ambos espacios. Por lo cual es importante dejar de pensar lo rural como un espacio atrasado, sino que, por el contrario, se invita a visibilizar las oportunidades que plantea la integración y riqueza cultural, de ambos territorios.

4.3.7 Vivencias idiomáticas

El idioma es un elemento distintivo para las personas miskitas que participaron de este estudio, pues brinda sentido de pertenencia y también los convierte en un grupo dominante, entre otros grupos indígenas, debido a que, después del castellano, el miskito es el segundo idioma más conocido en la Costa Atlántica nicaragüense. Dicha lengua es originaria de las lenguas Chibchenses y cuenta con un aproximado de 17242 hablantes entre Honduras y Nicaragua, según Salamanca (2011), las mismas personas miskitas perciben ciertas variaciones de su lengua,

principalmente en la pronunciación y el léxico, como consecuencia de las migraciones, no obstante, “el idioma miskito se caracteriza por ser intercomprensible”² (Salamanca, 2011, p. 96).

Este mismo elemento, aparece como una de las vivencias más significativas que experimentaron las personas miskitas al llegar a Costa Rica: enfrentarse a una sociedad que habla un idioma diferente, y que además no es conocido ni similar a otro. Las personas participantes mencionaron que, durante sus primeros días en Costa Rica, olvidaban o no sabían hablar castellano generando curiosidad entre las personas con las que se relacionaban, situaciones que recuerdan gratamente, pues lo identifican como una oportunidad para compartir sus origen y cultura con otras personas.

Pero al mismo tiempo, enfrentarse a una sociedad con un idioma diferente ha sido una de las vivencias más difíciles del proceso migratorio, en términos de adaptación y comprensión. El hecho de llegar a un país desconocido, sin conocer el idioma, implica para las personas miskitas participantes dificultades para encontrar trabajo, para relacionarse con otras personas, además de confusión y en algunos casos desmotivación.

Don César indicó que sus primeros días en Costa Rica fueron bastante difíciles, al no dominar el idioma y no contar con personas conocidas en el país; esta barrera lingüística hizo más difíciles acciones cotidianas como buscar trabajo:

primer lugar no dominaba la lengua española (el idioma castellano), no hablaba bien, entonces para poder empezar la vida es bastante duro, pero con la ayuda de

² La intercomprensión lingüística es una forma de comunicación en la que cada persona utiliza su propia lengua y comprende la del otro (Salamanca, 2007).

Dios y un sacrificio en la vida de uno pude salir adelante (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016).

Dentro de las estrategias utilizadas por este participante para conocer y aprender el idioma castellano, mencionaron entrar a estudiar, situación que se convirtió en un reto. Asimismo, comenzar a relacionarse con los compañeros de trabajo e ir aprendiendo poco a poco algunas palabras, fue lo que hizo más comprensible el idioma. Don César señala que, a pesar de que lleva más de 30 años de vivir en Costa Rica, algunas palabras continúan siendo difíciles de entender y pronunciar, por lo que el aprendizaje nunca termina.

Se rescata el esfuerzo que realizan las personas miskitas que viven en Finca San Juan de Pavas, al buscar oportunidades para mantener su lengua viva. Entre los logros se menciona que, en la escuela de la comunidad de San Juan de Pavas, lugar donde asiste la mayor cantidad de niñas y niños de esta etnia, se imparten clases en idioma miskito. Al respecto, la ONU menciona que: “No es suficiente que los niños indígenas asistan a la escuela; es necesario que la escuela sea cultural y simbólicamente significativa y que integre la diversidad en lugar de reproducir el racismo y la discriminación” (ONU; s.f.). Es importante mencionar que posterior al proceso de recolección de información, Lucrecia informó que las clases en idioma miskito se suspendieron durante el 2017, a raíz de esta situación, la comunidad miskita se organizó para solicitar que se retomaran en el curso lectivo 2018, sin embargo, esto no ocurrió.

4.3.8 Vivencias identitarias

Esta temática fue central en el discurso de las personas participantes, pues en reiteradas ocasiones hacían referencia a su identidad. Es importante comenzar mencionando que, durante el desarrollo de la investigación, se pudo dar cuenta del gran desconocimiento que existe acerca de

este pueblo originario, encontrando mitos, estereotipos y prejuicios cargados de valor y desestimación.

Asimismo, es necesario recordar que las personas miskitas han resistido formas de exclusión y discriminación que han puesto en peligro la transmisión cultural. Chamorro y Cayetano (2016) mencionan:

en la historia centroamericana y en cultura política nicaragüense, las personas miskitas han sido borradas de la historia, es decir, esta etnia no es considerada dentro del pasado ni del presente de Nicaragua, siendo omitida de “los escritos del conservador Pablo Antonio Cuadra, de los himnos guerrilleros y canciones populares de los hermanos Mejía Godoy. En el mundo histórico-académico, se echa de menos la participación de sus habitantes en la guerra ocurrida en la década del ochenta, colocando como principales protagonistas al gobierno sandinista y el imperialismo estadounidense (p. 169).

Estos actos marcaron la identidad miskita, la cual se ha construido basada en la diferencia. A pesar de esto el pueblo miskito posee una fuerte identificación con sus raíces indígenas, negando pertenecer a la Nicaragua mestiza, e incluso expresando ideas estereotipadas hacia esta población. Respecto a esto, Don César indicó que a las personas miskitas que no les gusta identificarse como nicaragüenses, ya que, según él, es una comunidad violenta, diferente a las personas miskitas, caracterizados por ser personas tranquilas y respetuosas. Así lo explicó Don César:

muchos (miskitos) se identifica, le dice que soy miskito, no le dice que soy nicaragüense porque por ejemplo, los miskitos son gente muy tranquilo, cualquier

lado que vaya son gente muy tranquilo no es problemático (...) no buscan problema si no (que) busca cómo sobrevivir con la cultura de las personas donde viven, por esa razón es lo que esté, mucho ellos, este no les gusta decir que soy nicaragüense, ¿Por qué?, porque razón, mucho nicaragüense va en otros países que hacen muchos daños, entonces por ese misma razón es lo que por una persona a todos le culpan igual manera, por esa razón es que los miskitos no le gusta identificarse como nicaragüense (Don César. Comunicación personal, 29 de octubre, 2016).

De lo anterior se podría deducir que uno de los motivos por los que este grupo poblacional prefiere negarse a ser identificado como nicaragüenses, es por la exposición y aumento de expresiones xenofóbicas, lo cual podría ser un mecanismo para reducir la violencia social que enfrentan.

Lucrecia mencionó que hay situaciones que los podrían llegar a transformar, y una de esas es la defensa por el territorio. Las personas participantes indicaron que para ellas, el territorio es muy importante y lo defienden con sangre si es necesario. Un fragmento de la entrevista con Lucrecia, permitió dar cuenta de esto:

para ellas (las personas miskitas) el territorio que tienen es muy importante, y lo defienden con sangre con lo que sea, entonces como decir, ellos viven con lo que hay ahí y no se les puede quitar nada, (es) son de ellos, son de ellos y nadie tiene que aprovecharse verdad, porque, historialmente, los españoles han aprovechado mucho verdad, de sus riquezas, en los tiempo de colonización verdad, todo eso ellos han sufrido, me imagino que todos los indígenas han sufrido verdad y ve, entonces, por todo eso verdad, ellos siempre defienden, verdad y ven las cosas

que tienen ellos y no dejarse, dejarse que otros lo, lo dominen verdad, solo porque diay, muchas personas creen que solo porque son personas que nunca han estudiado entonces no tienen conocimiento de nada pero es mentira, ellos saben más que una persona que es estudiada verdad (Lucrecia, comunicación personal. 12 de noviembre, 2016).

Es preciso recordar que este grupo étnico perdió gran parte de su territorio durante los conflictos bélicos en Nicaragua; la tierra pasó a manos del gobierno nicaragüense; y actualmente son explotados por grandes empresas, nacionales y transnacionales, pues en ellos se concentra gran parte de la riqueza cultural y materia prima del país nicaragüense (Hooker, 2013).

Otro elemento único que posee la etnia miskita es su creencia espiritual, la cual se ha convertido en una importante práctica para las personas que participaron de este estudio. De acuerdo con Don César su creencia se basa en la popularmente conocida fe morava, aunque ellos prefieren llamarla, Iglesia de los Hermanos Unidos, en este credo los cantos y alabanzas a Dios en el idioma oficial son fundamentales.

Para conocer un poco acerca del origen de este dogma, ellos mencionan que, durante el periodo colonial, este pueblo originario fue evangelizado por misioneros alemanes, los cuales formaron parte esencial en aspectos de la cotidianidad, tales como la política y la educación, quedando instaurado el dogma.

La importancia que adquiere la creencia espiritual para el pueblo miskito, se basa en que la fundación de la iglesia morava, además de recursos espirituales, también proveyó a la etnia de fortalecimiento espiritual, social y cultural, el reforzamiento del sentido de identidad, de comunidad y de vínculos con las comunidades de origen (Peter, 2005). De acuerdo con el relato

de Don César, cuando los primeros misioneros moravos llegaron a Nicaragua, ayudaron a las personas miskitas más allá de lo espiritual, es decir, no llegaron únicamente con el interés de evangelizar al pueblo, si no que les instruyeron y ayudaron conocer los derechos que tenían como pueblo indígena, colaboraron en la educación y en la salud. Aspectos importantes para la comunidad miskita.

Lo anterior, podría explicar por qué la iglesia de los Hermanos Unidos es tan valiosa para las personas participantes. Un ejemplo de la importancia que tiene esta para la comunidad miskita, podría verse representado en el esfuerzo realizado por ellos mismos para levantar su campo blanco en suelo costarricense.

Grebe (1997) considera que

Lo fundamental en el concepto de identidad étnica reside tanto en la auto adscripción a un grupo étnico como también la adscripción efectuada por quienes no pertenecen a él -los otros-, mediante sus respectivas etno-categorías. La identificación y perpetuación de un grupo étnico dependerá fundamentalmente de la manutención de sus límites o fronteras, que marca la diferencia entre sus miembros y los demás (p. 56).

El mismo autor considera que las personas miskitas han logrado mantener su propia cultura e identidad mediante el refuerzo de sus patrones, ideaciones y conductas externalizadas tanto en su lengua, como también en sus creencias y valores.

Las vivencias del proceso migratorio, van más allá de un desplazamiento, implican además buscar día a día la integración a un nuevo contexto, en términos sociales, culturales, idiomáticos, laborales, formas de vida, entre otros.

Las experiencias de las personas miskitas en el país, dan cuenta de situaciones difíciles, momentos en los que fue necesario comenzar de cero y sacar fuerzas para poder visualizar los resultados. Se percibe la presión a la que se enfrentan las personas que migran a raíz de la situación de su país, pero lo más importante, es observar cómo a pesar de las situaciones a las que se enfrenta esta población, han logrado alcanzar metas personales y familiares, y mejorar notablemente sus condiciones de vida en contraste con la situación (económica, laboral, social, cultural), como lo indican.

Si se realiza un balance de los elementos arrojados por las entrevistas, se podría decir que, durante este proceso, las situaciones a las que se ha enfrentado las personas miskitas que participaron de este estudio no han sido fáciles. Sin embargo, para estas personas todo esto vale la pena con tal de tener alimento diario, vivir lejos de la violencia y el temor a ser atacado en cualquier momento. Para estas personas, la vida en Costa Rica no es sencilla, deben soportar muchas situaciones para mantener sus empleos y un techo donde vivir.

4.4. Género y migración miskita en Costa Rica

Durante el desarrollo de las entrevistas surgió la categoría género, pues es evidente que el proceso migratorio se vive de diferentes maneras por los hombres y por las mujeres miskitas participantes del estudio; Klein y Vázquez-Flores (2013) consideran que “lo femenino y masculino, como construcciones sociales, nos permiten entender diferentes aspectos que se desprenden de la migración; formas, prácticas, procesos y cómo estos son experimentados de diferente manera entre hombres y mujeres (p. 28). De acuerdo con lo anterior, este apartado buscó mostrar situaciones específicas, en términos de imágenes y estereotipos sobre lo que

socialmente implica ser mujer y hombre. De ahí la importancia de tener presente la relación del género con los procesos migratorios (Klein y Vázquez-Flores, 2013).

De acuerdo con lo anterior, se mencionan las diferencias que implicó el desplazamiento para las personas participantes; por ejemplo, en sus relatos, Lucrecia y Luz, mencionaron que sus compañeros sentimentales intervinieron al momento de migrar hacia Costa Rica. En el caso de Lucrecia, su pareja se adelantó para asegurarle a ella ciertas facilidades al momento de su llegada; en el caso de Luz, ella llegó al país acompañando a su esposo que fue herido en la guerra civil nicaragüense durante la década de 1980, lo anterior no es casualidad, pues históricamente las mujeres se han visto inmersas en relaciones desiguales de poder, producto de la organización patriarcal de la sociedad, donde los hombres ostentan el poder y las mujeres deben someterse a este.

Otra de las situaciones que llaman la atención es cómo la estructura patriarcal marca los oficios que realizan las mujeres y hombres miskitas que participaron de este estudio, es decir, las ocupaciones que ejercen en Costa Rica se asocian a labores domésticas y al cuidado, en el caso de las mujeres, y a trabajos relacionados con la fuerza física, en el caso de los hombres.

Respecto a las costumbres miskitas, Don César hizo referencia a una práctica particular de este pueblo originario. Él indicó que cuando un hombre y una mujer quieren tener una relación de noviazgo, deben demostrar que son capaces de vivir fuera del núcleo familiar; en el caso de la mujer, la tarea se basa en realizar labores domésticas, en el caso del hombre, realizar trabajos en el campo, lo anterior, sirve para ilustrar el reforzamiento de mandatos socialmente establecidos para los hombres y para las mujeres miskitas. Él menciona:

la costumbre de la indígena para uno tener una novia, tiene que ir su mamá y el papá tiene que ir a hablar, pedir la mano a la mamá de la muchacha, ellos se

reúnen, ahí (tiene) hay que estar usted (el hombre) presente, y la muchacha, su mamá, su papá y la familia de ellos. Entonces para poder pedir la mano de la muchacha si ellos aceptan, después de aceptarse, hacen pruebas, pruebas a uno, por ejemplo, cuando a mí me llevaba la familia de mi novia a trabajar en el campo a ver si yo puedo (podía) trabajar para poder si yo me caso con ella, a ver (si) puedo mantener a ella, hacía pruebas y además la muchacha, la familia mía, llevaba también, igual manera hacer trabajos de la casa a ver si la muchacha puede (podía) trabajar para poder estar al lado del esposo. Entonces en esa manera, vivía, en esa razón para tener una novia no puede uno tener escondido si no tiene que estar a la luz, que sabe la mamá, el papá, la familia de uno y la familia otra, la muchacha también, tiene que saber y entonces es prohibido, esa muchacha que tenga otro novio fuera de uno, verdad (Don César, comunicación personal, 13 de octubre, 2016).

El control sobre el cuerpo de las mujeres se evidencia en el relato de Lucrecia, quien mencionó que las mujeres miskitas no pueden asistir a la iglesia con ropa que muestre piel, o con pantalones pues son considerados de uso masculino exclusivo:

yo viví en la ciudad verdad, y ahí estudiaba y sí, he usado pantalones y blusitas así (señala la camisa de tirantes que vestía en ese momento) aunque todavía no me acostumbro de usar tan peladas verdad, o sea, así de tiritas así, verdad, pero, sí me explicaron verdad que aquí (utilizan) otras, otros tipos de zapatos y ahora sí. Bueno, hasta ahora que se está viendo allá también que las mujeres usan tenis, ¡hasta ahora! (allá) No usan tenis y más en un pueblo, las mujeres no usan ni pantalón, ve, (...) ellos (la comunidad miskita) lo tienen como artículos de

hombre verdad, entonces, cada cosa corresponde a su sexo ve, entonces no tenía que usar eso” (Lucrecia, comunicación personal, 10 de diciembre, 2016).

Respecto a lo anterior, Sandoval et al (2012), consideran que “existen rasgos del patriarcado que se convierten en prácticas culturales que violentan los derechos de las mujeres migrantes y les coloca en una mayor vulnerabilidad” (p. 126).

Otro ejemplo de la relación género- migración sería la importancia que posee la maternidad para las mujeres miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas que participaron de este estudio. Varias de las mujeres participantes (Lucrecia, Luz, Tania), mencionan el hecho de ser madres como un aspecto de autorrealización. Lucrecia, por ejemplo, se mostró muy emocionada y satisfecha por tener la oportunidad de convertirse en madre.

Por otro lado, también se encuentra el rol protagónico que la mujer ha cobrado en la fuerza de trabajo, producción económica y dirección del hogar a raíz de la migración. Esta situación, implica ciertas demandas para las mujeres, y hombres, especialmente en el caso de las mujeres indígenas que migran, implica asumir responsabilidades de la familia que se queda en el lugar de origen. Lucrecia es un ejemplo de lo anterior, pues ella indicó que debe enviar remesas a sus familiares, para ayudar a cubrir los gastos. Klein y Vázquez- Flores (2013) mencionan que esta situación hace que las mujeres migrantes sigan “permaneciendo bajo el control tradicional de su familia a través de las redes y comunidades de inmigrantes en el lugar de destino” (p. 34).

Los mismos autores consideran que para ayudar a romper esquemas marcados por el patriarcado, se deben romper estereotipos de género, en el ámbito familiar, comunitario y generacional. Con la misma urgencia se debe atender la perspectiva migratoria enfocada desde lo masculino (Klein y Vázquez –Flores, 2013).

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Respecto al proceso migratorio de las personas participantes del estudio

- La investigación dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de las personas miskitas que residen en Finca San Juan de Pavas, buscó visibilizar la migración de este grupo poblacional hacia el país, debido a que es uno de los desplazamientos migratorios menos conocidos.
- Los relatos de las personas participantes evidenciaron que Costa Rica sirvió de refugio para Don César, Mama, Luz y Tania, las cuales debido a su participación activa en el conflicto armado nicaragüense enfrentaron persecución y amenazas a su vida. La migración de estas personas es considerada un tipo de migración forzada, en donde no existe un deseo expreso de salir de su país, pero las necesidades estructurales lo obligan. Un ejemplo de esto, sería el periodo de guerra entre Contras y Sandinistas, hecho que marcó un importante momento en el desplazamiento de población miskita hacia Costa Rica.
- Las personas que participaron de este estudio, migraron sin retorno, es decir una vez que llegaron al país no volvieron más a la Costa. Esta decisión se relacionó con varios factores como la estabilidad familiar conseguida en el país, el establecimiento de redes de apoyo y la consecución de empleos, que mejoraron las condiciones de vida de las personas.
- La migración de personas indígenas abre a los estudios sobre migraciones la posibilidad de direccionar intereses para visibilizar estas poblaciones que suelen ser las más

marginalizadas, tanto en los países de origen como en los de destino. De la misma forma, representa un reto para los países destino en términos de garantías y respeto de su cultura, protección y derechos.

- Si bien existen coincidencias con el proceso migratorio de la población nicaragüense (mestiza), en el estudio de la migración de personas miskitas existen particularidades que se deben profundizar y analizar con más detalle, por ejemplo, el idioma, su cultura, su creencia espiritual, entre otros.

En relación con los factores que inciden al momento de migrar hacia Costa Rica

- Realizar el estudio mostró que la migración es un fenómeno tan complejo y amplio que no puede ser entendido desde una sola corriente teórica ni bajo una sola mirada disciplinaria, por el contrario, es fundamental estudiar este fenómeno, desde lo inter y transdisciplinario, tomando en cuenta elementos políticos, sociales, individuales, familiares, étnicos, entre otros; que están presentes en dichos procesos.
- La migración de personas miskitas hacia Finca San Juan de Pavas podría catalogarse como un fenómeno multidimensional, en el que se encuentran factores bélicos, económicos, sociales, laborales, personales, entre otros.
- Las personas miskitas que participaron del estudio no viajaron solas, es decir, al momento de realizar el desplazamiento migratorio saben que les ampara una red de social, sean estas familiares, amigos o conocidos, a la vez estas redes figuran como un elemento de contención importante al momento de su llegada al país.
- Dentro de los factores que intervienen al tomar la decisión de migrar, se encuentran elementos vinculados a la violencia, desigualdad y exclusión, a raíz de esto, la migración

se visualiza como una necesidad, permeando inherentemente la subjetividad de las personas participantes.

- La escasez de empleo y las limitadas oportunidades de desarrollo que caracterizan actualmente las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, son elementos a tener en cuenta a la hora de explicar desplazamientos migratorios como los de Lucrecia, Mercedes y Ricardo.
- La apuesta por un mejor futuro continúa siendo uno de los principales factores que intervienen al momento de migrar, tomando en cuenta que muchas de las personas participantes, realizaron el desplazamiento con la idea de mejorar su situación económica, laboral y familiar, debido a las condiciones de las estructuras laborales y económicas de la Costa Atlántica nicaragüense.

Respecto a las vivencias halladas en el relato de las personas participantes del estudio

- El estudio dio cuenta que Nicaragua es un país que presenta pocas garantías sociales y de protección para las minorías étnicas. Esta situación se evidenció en los relatos de las personas participantes, los cuales giraron en torno a la pobreza, marginalidad y exclusión.
- El estudio intentó visibilizar a esta población que cada día va aumentando en Costa Rica, así como sus necesidades, experiencias y vivencias en el país.
- Realizar esta investigación posibilitó voltear la mirada a un grupo invisible para muchas personas, tal como lo es el pueblo miskito, permitiendo escuchar lo que tiene que decir: se visualiza como una oportunidad de alzar la voz de estas personas teniendo claro que los resultados que aquí se muestran son limitados.
- Se debe considerar que, si bien la migración de personas miskitas y la migración de personas nicaragüenses poseen en común factores para tomar la decisión de a migrar, son

las experiencias y vivencias que enfrenta esta población, lo que hace que éste fenómeno sea tan particular.

- La dificultad para conseguir un empleo digno, así como la relación ingreso-gasto, es una condición que permea las vivencias de las personas participantes.
- Ser migrante indígena podría aumentar la posibilidad de sufrir discriminación y/o ser víctima de exclusión social, situación que limita el disfrute de derechos básicos.
- Las diferentes manifestaciones de violencia social repercuten en la subjetividad de las personas, los cuales tienen un impacto en su forma de vestir, hablar y relacionarse con otras personas dentro de su comunidad.
- Las situaciones y vivencias descritas por las personas participantes en términos de documentación, discriminación y exclusión, hacen pensar que Costa Rica mantiene una deuda pendiente en materia de protección y reconocimiento de derechos para la población indígena migrante.
- El acceso a la documentación de las personas participantes del estudio se visualiza como uno de los elementos que posibilita-o no- el acceso a la salud, trabajo, vivienda digna, protección de derechos, entre otros.
- El proceso migratorio que realizan personas de este pueblo originario, representa un impacto cultural en su llegada a Costa Rica, al ser catalogada una migración de rural-urbana, se ven trastocados elementos de identidad, costumbres y formas de vida. De hecho, se podría pensar que la población miskita participante que reside en Finca San Juan de Pavas, es absorbida por las dinámicas y formas de vida urbana.
- El idioma miskito y la fe morava se destacan dentro de las vivencias más significativas de las personas miskitas, las cuales se constituyen como pilar identitario y comunitario. En

este sentido, son elementos identitarios que les facilitan el proceso de integración en el país.

- El proceso migratorio que realizan las personas miskitas tiene un peso significativo en la subjetividad, en la que se ponen en juego elementos étnicos, de religión, identidad, género, afectivos, emocionales, entre otros.
- Se considera necesario desarrollar más investigación con relación a este pueblo originario, lo cual es fundamental para formular políticas y acciones que favorezcan el desarrollo integral de este pueblo indígena. La inclusión y reconocimiento de las personas miskitas en la sociedad costarricense representa un desafío enorme que depende de la solidaridad, generosidad y respeto de parte de las personas costarricenses.
- La palabra como recurso permitió recordar y revivir situaciones involucradas en el proceso migratorio que realizan las personas miskitas, además de favorecer la auto-reflexión y la auto-crítica, ejercicio que permite rescatar la memoria histórica.

5.2 Recomendaciones

Población miskita

- Procurar espacios formativos en materia de protección de derechos como pueblo originario y población migrante.
- Exigir que se validen y respeten los derechos que como pueblo indígena poseen, mediante la organización y representación social.

Académicas - Institucionales

- Evaluar la posibilidad de hacer llegar a la juventud miskita que reside en Costa Rica, información referente al proceso de admisión, para las personas que deseen ingresar a la Universidad Nacional y apoyarles en su proceso de admisión.
- Impulsar iniciativas de acción social universitaria donde se beneficie a la población miskita que reside en Costa Rica, debido a que es una población con muchas necesidades.
- Fomentar el acercamiento a esta población mediante intervenciones que se realizan en el proceso formativo de los y las estudiantes.
- Promover iniciativas que permita dar seguimiento a las poblaciones vulnerables, en especial la población miskita que reside en Costa Rica, para lo cual se podría abarcar desde un curso de psicología social, educativa e incluso desde un proyecto de extensión.
- Se considera necesario una educación y respeto por las personas migrantes en Costa Rica, de manera que se deje de asociar la migración al crimen organizado.
- En Costa Rica, es necesario promover el respeto a las normativas nacionales e internacionales en materia de protección de derechos humanos para poblaciones indígenas, afrodescendientes y migrantes.
- Concientizar a las personas que laboran en entidades públicas con el fin de que respeten y validen los derechos de las poblaciones migrantes, indígenas u otros grupos vulnerables.
- Propiciar el acompañamiento de docentes e investigadores a estudiantes que desean ahondar en el vínculo migraciones y población indígena.

- Para futuros trabajos finales de graduación se sugieren temas como:
 - El papel de la mujer en la sociedad miskita.
 - Seguimiento a la propuesta del MEP que promueve la enseñanza del idioma miskito.
 - Impacto del proceso migratorio en la identidad miskita.

Dirección General de Migración y Extranjería.

- Valorar la posibilidad de generar documentos informativos en el idioma miskito, para un mejor acceso y entendimiento de los requisitos migratorios y trámites de documentación, de manera que la trasmisión de información llegue de forma clara y evitando posibles malas interpretaciones.
- Estudiar la posibilidad de visibilizar y reportar el ingreso de la población miskita al país, así como el de otras minorías étnicas.
- Sensibilizar en el respeto a los derechos de las personas migrantes a la población que brinda atención en la DGME, Ministerio de Salud, MEP, entre otros.
- Se sugiere crear una campaña informativa que permita reconocer y proteger a este pueblo originario, permitiendo conocer ¿quiénes son?, ¿cuál es su situación, por qué y en busca de qué llegan al país? de manera que permita sensibilizar a la población costarricense, así como a otros grupos de población extranjera que reside en el país.

Ministerio de Educación Pública

- Unificar esfuerzos para que la comunidad miskita en Costa Rica pueda mantener la enseñanza de su lengua materna y que esta llegue de manera efectiva a las diferentes zonas donde reside población miskita.

Municipalidad de San José

- Implementar mejoras en la infraestructura comunitaria de la comunidad Finca San Juan, ubicada en Rincón Grande de Pavas, pues el estado en el que se encuentra pone en riesgo la salud de las personas, incluyendo, personas menores de edad, mujeres embarazadas y personas adultas mayores.

Referencias bibliográficas

Agencia de la ONU para los Refugiados, (ACNUR, 1951) CONVENCIÓN SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS. RECUEPRADO DE:

<https://www.acnur.org/5b0766944.pdf>

Acuña, G. (2013) Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe de Nicaragua. San José, C.R.: OIM, OIT, CECC SICA, Red de Observatorios del Mercado Laboral.

Arellano, J. (2015) La Reserva Mosquita (1860-1894): Origen, Jefes Hereditarios e Incorporación Política a Nicaragua. En *TEMAS NICARAGÜENSES* (92), 273-286, Recuperado de:

<http://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/RevistaTemasNicaraguenses92diciembre2015.pdf#page=274>

Acuña, G., y Olivares, E. (2000). La población migrante nicaragüense en Costa Rica: realidades y respuestas. San José, Costa Rica, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano.

Alberts, J. (1974). Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar. Notas de Población. Recuperado de: <http://.cepal.org/handle/11362/12533>

Arizpe, L. (1978). Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México).

- Azofeifa, S., Caamaño, C., y Wo, A. (2014). Migraciones, género y subjetividad: El trabajo con población migrante en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 3(145). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15333873004>
- Barrios, D. (2006). *Pobreza y políticas públicas en Nicaragua década de los noventa* (Master's thesis, Guatemala: FLACSO, Sede Guatemala).
- Bautista, C. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa: Epistemología, metodología y aplicaciones*. Manual Moderno.
- Bello, A., y Hopenhayn, M. (2001). *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. CEPAL. Extraído de: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/5987>, 09 setiembre, 2015.
- Bello, M., y Rangel, M. (2002). La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10800>
- Benjamín, J. (1996) *Los lazos de amor: psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Paidós: Argentina.
- Bourgeois, P., Grünberg, J. (1980) *La Mosquita y la Revolución: Informe de una Investigación Rural en la Costa Atlántica Norte*. Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria. Nicaragua. recuperado de: <http://www.philippebourgeois.net/Spanish%20La%20Mosquitia%20en%20la%20Revolucion%201980.pdf>
- Bourgeois, P. (1981) *Class, Ethnicity, and the State among the Miskito Amerindians of Northeastern Nicaragua*?. Recuperado de:

<http://www.philippebourgois.net/Latin%20American%20Perspectives%20Miskito%20Nicaragua%201981.pdf>

Cabanas, M (2016) Daniel Ortega se perpetúa en el poder en Nicaragua. Recuperado de:

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20161107/daniel-ortega-presidente-nicaragua-perpetua-poder-elecciones-5614463>

Callejo, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista española de salud pública*, 76 (5), 409-422.

Recuperado de:

http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S113557272002000500004&script=sci_arttext&tlng=e

Canales, A. (2017). Migración y trabajo en estados unidos. Polarización ocupacional y racialización de la desigualdad social en la postcrisis. *Remhu - revista interdisciplinar da mobilidades humana*, 25 (49), 13-34. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/html/4070/407050842002/>

Castaldi, L. (2011). Procesos migratorios en un mundo globalizado. *Psicoperspectivas*,

10(1), 1-6. Recuperado de: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242011000100001&script=sci_arttext)

[69242011000100001&script=sci_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242011000100001&script=sci_arttext)

Cordero, T.; Dobles, I; y Pérez, R. (1996) Dominación social y subjetividad:

contribuciones de la psicología social. 1.ed. EUCR, Sn José, Costa Rica.

Correa, R. (1999). La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. *Proposiciones*, 29, 35-44

Chantal, M. (1989). La presencia indígena en los procesos sociopolíticos contemporáneos de Centroamérica. *Nueva Antropología*, 10(35) 9-28.. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/159/15903502.pdf>

Chamorro, J. y Cayetano, M. (2016a). Crónica sobre una guerrilla. *Trace* (México, DF), (70), 165-170. Recuperado de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018562862016000200165&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018562862016000200165&lng=es&tlng=es)

Cruz-Sequeira, A. (2005) ¿Qué ocurrió en Nicaragua? *Estudio realizado para el proyecto análisis político y escenarios prospectivos del PNUD*. Recueprado de:

http://conocimiento.incae.edu/ES/centros-academicos-investigacion/pdfs/Que_ocurrio_con_Nicaragua.pdf

De Oliveira, O., Lehalleur, M., y Vericat, I. (2000). Rupturas culturales en los relatos autobiográficos de mujeres que migran del campo a la ciudad. *Revista mexicana de sociología*, 123-143. Recuperado de:

https://www.jstor.org/stable/3541181?seq=1#page_thumbnails_tab_contents

Dirección Nacional de Migración y Extranjería (DGME) (2011) Requisitos para obtener una visa. Recuperado de:

http://www.migracion.go.cr/extranjeros/visas/visa_consular/Visa%20consular.pdf

Dobles, I., Vargas, G., y Amador, K. (2014). Inmigración: Psicología, identidades y políticas públicas. La experiencia nicaragüense y colombiana en Costa Rica. San José: EUCR

Epperlein, U. (2001). El conflicto en la Costa Atlántica de Nicaragua en la década de los ochenta: Una perspectiva desde la iglesia morava. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (83), 631-649. Recuperado de:

<http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4d5da5c5ba10aelconflicto.pdf>

Espinoza, R. García, M. (2014) Percepción de la población costarricense sobre la discriminación. Programa estudios de población para la equidad con perspectiva de género y diversidad cultural. IDESPO, Heredia, Costa Rica.

Espinoza, R. y Sandoval, I (2016) Visibilizando a la población miskita residente en Costa Rica: primer acercamiento. IDESPO, Heredia.

Espinoza, R. (2018). Ser mujer, indígena y migrante en Costa Rica: Experiencias de discriminación, contextos en los que se expresan y estrategias de afrontamiento de mujeres miskitas nicaragüenses residentes en Finca San Juan de Pavas, que migraron a Costa Rica entre los años 1992 y 2017. Estudio de caso. Tesis para optar por el grado de Master Perspectiva de Género en los Derechos Humanos. Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica

Fernández, L. (2002). De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba. *Migraciones internacionales*, 1(2). Recuperado de:

<http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665->

[89062002000100002&script=sci_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-89062002000100002&script=sci_arttext)

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40.

Reperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002

Fundación para la Autonomía y el Desarrollo de la Costa Atlántica Nicaragüense

(FADCANIC) (1987): Regiones Autónomas de Nicaragua. Recuperado de

<http://www.fadcanic.org.ni/?q=es/node/18>.

García, S. (2010) *Etnografía de la producción cultural de autonomía en una comunidad Misquita de la Costa Atlántica de Nicaragua Tesis para optar por la Licenciatura en Antropología*. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

García, S. (2012) *Sangnilya: prácticas de autonomía en una comunidad Miskito de Nicaragua*. 1 ed. Managua: UCA publicaciones.

Gairaud H. (2013) *Subalternidad, exclusión y violencia: la construcción de subjetividades en la obra literaria de Claudia Hernández*. Tesis para optar por el grado de Doctorado académico en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Universidad de Costa Rica

Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

González, F. (2004) *Psicoterapia, subjetividad y postmodernidad: Una aproximación desde Vigotsky hacia una perspectiva histórico cultural*. Buenos Aires: Noveduc.

González, J. (2012) *La migración en condiciones de vulnerabilidad*, en: Álvarez, I. (comp) *Mirando al norte: algunas tendencias de la migración latinoamericana*. San José, Costa Rica: FLACSO.

- González, M. (2011) Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones filosóficas* 12 (18) pp. 125-143.
- Goolishian, H. y Anderson, H. (1998). Narrativas y self. Algunos dilemas postmodernos de la psicoterapia. En Dora FriedSchnitman (Eds). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Madrid: Paidós.
- Gordillo, A. (2004) ¿Qué es lo novedoso del método de investigación feminista?
Managua: UCA
- Gould, J. (1997). El mito de " la Nicaragua mestiza " y la resistencia indígena, 1880-1980.
1ed. San José: EUCR
- Grebe, M. (1997). Procesos migratorios, identidad étnica y estrategias adaptativas en las culturas indígenas de Chile: una perspectiva preliminar. *Revista Chilena de Antropología*, (14). Recuperado de:
<https://auroradechile.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/17502/18272>
- Greenwood, M., y Ruiz, R. (1995). *Migrantes irregulares, estrategias de sobrevivencia y derechos humanos: un estudio de casos*. IIDH (Instituto Interamericano de Derechos Humanos), Area de Promoción y Asistencia a ONG, Programa para refugiados, Repatriados y Desplazados.
- Hernández, R., Fernández, R., y Baptista, P. (2008). *Metodología de la Investigación*, 5ta Edición

- Herazo K. (2010). El desplazado en la guerra: representación y exclusión en nuestra América, Montería (2005-2007). Enero 2010. Recuperado de:
<http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1471>.
- Herazo, K. (2015) "*Los que huyeron*": indígenas desplazados: sus derechos humanos y representaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Herazo, K. (Ed.). (2015b). *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hooker T. (2013). Metas y objetivos de la educación bilingüe intercultural en el Caribe de Nicaragua. *Wani revista del caribe nicaragüense*, (55), 17-23. Recuperado de:
<http://www.revistasnicaragua.net.ni/index.php/wani/article/view/1284>
- Horna, P. (2002) La discriminación en el Perú: desde las experiencias y percepciones de niños, niñas y adolescentes. Save the Children. Suecia.
- Hulaas, K. (2014) Amnistía Internacional: Siete cosas que probablemente no sabes sobre los migrantes. Extraído de :
<https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2014/12/7-things-you-probably-didnt-know-about-migrants/> 14 setiembre, 2015.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), (2011). Datos de población hondureña residente en Costa Rica. Recuperado de:
<http://www.inec.go.cr/bincri/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=2011>

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) (2001) Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. San José, Costa Rica.

Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE, 2006) Mapa de Pobreza Extrema Municipal por el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Recuperado de:

<http://www.inide.gob.ni/censos2005/CifrasMun/MapPobrezaD.pdf>

Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) VIII Censo de Población y IV de Vivienda: CIFRAS OFICIALES CENSOS NACIONALES 2005. Nicaragua.

Recuperado de: <http://www.inide.gob.ni/censos2005/CifrasCompleto.pdf>

Jarquín, M. (2016b) Navidad Roja: la historia de la violencia en el Caribe. Recuperado de: <https://confidencial.com.ni/navidad-roja-la-historia-la-violencia-caribe/>

Jiménez, A. (2009) La vida en otra parte: Migraciones y cambios culturales en Costa Rica. San José, Costa Rica: Ed. Arlekin.

Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. Estudios pedagógicos (Valdivia), 34(1), 173-186. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781553>

Klein, A., y Vázquez-Flores, E. (2013). Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales. Journal of behavior, health & social issues (México), 5(1), 25-39. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.5460/jbhsi.v5.1.38611>

Krujit, D. (2011). Revolución y contrarrevolución: el gobierno sandinista y la guerra de la
Contra en Nicaragua, 1980-1990. *Desafíos*, 23(2), 53-82. Recuperado de:
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/1802>

LA PRENSA (2017) Un Decenio de Orteguismo en Nicaragua. Recuperado de
<http://www.laprensa.com.ni/2017/01/10/politica/2162961-un-decenio-de-orteguismo-en-nicaragua>

Linck, T. (2001). EL CAMPO EN LA CIUDAD: REFLEXIONES EN TORNO A LAS
RURALIDADES EMERGENTES. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*,
XXII (85). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/137/13708504.pdf>

Lora, M. (2012) Las identificaciones y las migraciones indígenas. *Ajayu Órgano de
Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 10(2), 156-162.
Recuperado de: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-
21612012000200002&script=sci_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612012000200002&script=sci_arttext)

Margulis, M. (1997). Cultura y discriminación social en la época de la globalización.
Nueva sociedad, 152, 37-52. Recuperado de:
<http://mileniosinpobreza.org/images/publicaciones/pdf/03.pdf>

Martínez, M. (2007). Claves para una mayor comprensión entre la subjetividad y la
cultura. *Por I. Dobles, S., Baltodano, V., Leandro. Psicología de la liberación en
el contexto neoliberal. (163-167) San José: Editorial de la Universidad de Costa
Rica.*

Matamoras, R. (2013). Una nación más allá de las fronteras. *Wani Revista del Caribe
Nicaragüense*, (56), 25-44.

Melesio, P (2005). La comunidad migrante miskita en Port Arthur, Texas. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2885.dir/8Melesio.pdf>

Melesio, P. (2016) Migración, religión, y comunidad miskita en Puerto Arturo, Tejas. Tesis para optar por el grado de Doctor en Antropóloga Social, Universidad Iberoamericana, Mexico.

Minayo, M. (2010). Los conceptos estructurantes de la investigación cualitativa. *Salud Colectiva*, 6 (3),251-261. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73115348002>

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS, 2017) SALARIOS MÍNIMOS. Lista de ocupaciones clasificada por el personal técnico del Departamento SECTOR PRIVADO PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE 2017. Recuperado de:
<http://www.mtss.go.cr/temas-laborales/salarios/lista-salarios.html>

Mizrahi, D. (2016) La Nicaragua de Daniel Ortega, una democracia que se transforma en farsa. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2016/08/07/la-nicaragua-de-daniel-ortega-una-democracia-que-se-transforma-en-farsa/>

Molina, I. (2001). Segregación habitacional étnica en la ciudad sueca. Un proceso de racialización. *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (90). Recuperado de:
http://www.libertadesciudadanas.cl/documentos/docs/Irene_Molina.pdf

- Mora, C. (2008). Globalización, género y migraciones. *Polis. Revista Latinoamericana*, (20). <https://journals.openedition.org/polis/3544>
- Morales, A. (2003). Globalización y migraciones transfronterizas en Centroamérica. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 1(1). p. 45.68. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74511777005>
- Morales, A. (2005). Migraciones y territorios pobres en la globalización: nuevas territorialidades de la exclusión social en América Central. *FLACSO. Costa Rica*. Recuperado de: <https://ccp.ucr.ac.cr/noticias/migraif/pdf/morales.pdf>
- Morales, A. (2007). La diáspora de la posguerra: regionalismo de los migrantes y dinámicas territoriales en América Central (Doctoral dissertation, Asdi).
- Morales, A. (2008). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. CEPAL.
- Morales, A; Pérez, M. (2004) (Comp). Diagnóstico para la inmigración nicaragüense en seis asentamientos del Área Metropolitana de San José. Fundación Promotora de Vivienda: FUPROVI. 1ed. San José, Costa Rica
- Moreno, B. Tobar, M (2015) Rescatando voces de un pueblo originario. En: Herazo (2015) *Hacia una psicología social comunitaria comprometida con los pueblos originarios de nuestra América*. UNAM, México
- Moscovici, S. (1984). *Influencia y cambio de actitudes: individuos y grupo*. Psicología Social I. Barcelona: Paidós.

Organización de los Estados Americanos (OEA, s.f) definición de pueblo indígena.

Recuperado de: http://www.oas.org/es/temas/pueblos_indigenas.asp

Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2006) Derecho sobre Migración, núm. 7, ". *Derecho Internacional sobre Migración*", Ginebra.

Recuperado de: <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>

Organización Internacional para la Migraciones (OIM) (2012) Perfil Migratorio

Nicaragua. Recuperado de: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home.html>

Organización de Naciones Unidas (ONU) (s.f.b) Los Pueblos Indígenas en Áreas Urbanas y la Migración: Retos y Oportunidades.

Oso, L., y Ribas, N. (2012). De la sorpresa a la incertidumbre: abriendo etapas en el estudio de la temática sobre género y migración en el contexto español. *Papers: revista de sociologia*, 97(3), 0511-520. Recuperado de:

http://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/sonia_parella/genero.pdf

Pacheco, G. (1993). Migraciones forzadas en Centroamérica. Evolución psicosocial.

Nueva Sociedad, (127), 114-125. Recuperado de:

<http://biblioteca.ues.edu.sv/revistas/10701651N127-11.pdf>

Palma, S. (coordinadora) et al (2004) Después de Nuestro Señor, Estados Unidos:

perspectivas de análisis del comportamiento e implicaciones de la migración internacional en Guatemala. Guatemala, FLACSO.

Piastro, J. (2015). Los procesos subjetivos de la migración en la obra literaria de Tahar

Ben Jelloun. *Migraciones internacionales*, 8(1), 221-241. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062015000100008

Poder Legislativo (2010) LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA.

Polanco, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica" Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2). Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/html/447/44750219/>

Posada, P. (1993) Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas. Estudios Políticos, 35, *Instituto de Estudios Políticos*, Universidad de Antioquia, (pp. 131-152). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/164/16429063008/>

Rodríguez, G., Juárez, C., y Ponce, M. (2012). El Valor de la cognición y la afectividad para el análisis psico-colectivo. *Psicoperspectivas*, 11(2), 206-219. Recuperado de:

<http://web.a.ebscohost.com/una.idm.oclc.org/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=67faaad5-17aa-4209-9389-8a9d0a0ee6e8%40sessionmgr4010>

Sandoval I; Solano A; Minott C. (2010) Percepciones de la población costarricense sobre los pueblos indígenas. IDESPO, Costa Rica.

Sandoval, C. (2000) (Compilador) ¿Cómo me siento en Costa Rica? autobiografías de nicaragüenses.

Sandoval, C. (2003). Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica.

Sandoval, C. (2015) No Más Muros: exclusión y migración forzada en Centroamérica. EUCR.

Sandoval, C. (2016) (Editor) Migraciones en América Central: políticas, territorios y actores. EUCR.

Sandoval, C., Brenes, M., y Paniagua, L. (2012). La Dignidad Vale Mucho: Mujeres Nicaragüenses forjan Derechos en Costa Rica. San José: EUCR.

Salamanca, D. (2011). El idioma miskito: estado de la lengua y características tipológicas. Letras, 1(43), 91-122. En línea. <http://revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/296> 19 de Agosto, 2017.

Sampieri, R., Collado, C., Lucio, P., y Pérez, M. D. L. L. C. (2006). *Metodología de la investigación* (Vol. 4). México: McGraw-Hill.

Sánchez, E. (2000). Definiciones y conceptos sobre la migración. *Recuperado de* http://catarina.udlap.mx/u_l_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf.

Segura, G. (2016). Acceso a la regularización migratoria e integración social de las personas migrantes en Costa Rica. *Informe final. San José, Costa Rica. Programa Estado de la Nación. Versión PDF. Recuperado de:* <http://estadonacion.or.cr/index-en/investigaciones-base-tema/index-en-tema>

Sinisi, L. (1999) 'MULTICULTURALES'. ESTIGMA, ESTEREOTIPO Y RACIALIZACIÓN. EUDEBA, Buenos Aires. Recuperado de:

http://www.sadlobos.com/wp-content/uploads/2015/07/la-relacion-nos-otros_sinisi51.pdf

Solano A. (2008) Pulso nacional 59: Percepciones de la población costarricense sobre los pueblos indígenas. IDESPO, Heredia, Costa Rica.

Solano, A. (2015) Dejando huella en la historia Centroamericana: La población miskita. [plegable]. Programa Estudios de población para la equidad con perspectiva de género y diversidad cultural. IDESPO, Universidad Nacional.

Tobar, A (2016) Una aproximación a las reacciones psicológicas en la migración, en: Sandoval (2016) (Editor) Migraciones en América Central: políticas, territorios y actores. EUCR (pp. 145-160)

Tapia Ladino, M. (2011). Género y migración: trayectorias investigativas en Iberoamérica. Recuperado de:http://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/4960/05_Genero_y_Migracion.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. Buenos Aires: Paidós

Tijoux, M. (2017, noviembre): *Migraciones contemporáneas hacia Chile*. Racismo en Chile y América Latina. Universidad Abierta de Chile. (entrevista) recuperado de: http://uabierta.uchile.cl/courses/Universidad_de_Chile/UCH_22/2017/courseware/f02584441cfc4b40bbf0b0d3f90acc4e/33bc3cb2319f4b3787a267c2160762d9/

- Tijoux, M. (2017): *Migraciones contemporáneas hacia Chile*. Universidad Abierta de Chile.
- Torralba, M., y Pérez, V. (2015). Sin fin aparente: psicología de las motivaciones y los proyectos migratorios. *Información Psicológica*, (82), 49-53. Recuperado de: <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/383>
- Torres-Rivas E. (1997) *Centroamérica: Revoluciones sin cambio revolucionario. Guatemala: F&G Editores*. Recuperado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/2612_1.pdf
- Vega, M (2015) Reseña y contexto de la Guerra Sandinista Nicaragua 1978. Recuperado de: <https://espacioculturayarte.wordpress.com/2015/03/17/resena-y-contexto-de-la-guerra-sandinista-nicaragua-1978>
- Velasco, M. (2000). Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos. *Red Región y Sociedad*. Recuperado de: http://dev.lanic.utexas.edu/project/etext/colson/15/15_3.pdf
- Velásquez P. (1998) interpretación HISTÓRICA DE LA DÉCADA DE 1980 EN NICARAGUA. Recuperado de: <https://www.scribd.com/doc/26899930/1980-La-Decada-Sandinista-en-Nicaragua>
- Villalobos, M. (2018). La población indígena Miskita nicaragüense y el estado costarricense: regularización migratoria y empleo formal. *Trama. Revista de*

Ciencias Sociales y Humanidades., 7(1). Recuperado de:

<http://revistas.tec.ac.cr/index.php/trama/article/view/3669>

Williamson, D., y Virgilio, R. (2014). Breve caracterización conceptual de la problemática socioeconómica de la Costa Caribe de Nicaragua. *Wani revista del Caribe Nicaragüense*, (22), 24-29.

APÉNDICES

Apéndice A: Consentimiento informado

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

CONSENTIMIENTO INFORMADO

1. EXPLICACIÓN GENERAL A LA PERSONA PARTICIPANTE

El desarrollo de esta investigación se encuentra bajo la responsabilidad de Gabriela Rodríguez Arce, estudiante de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional (UNA), quién realiza su trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura.

La información que se espera obtener en el proceso, se relaciona con: Analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas que viven en Costa Rica.

El tiempo de su participación consistirá en diferentes sesiones de trabajo con la investigadora, con un tiempo aproximado de 60 minutos cada una.

2. PROCEDIMIENTOS DEL ESTUDIO

Si las personas que aceptan participar en esta investigación, se realizaran las siguientes técnicas:

- Entrevista en profundidad
- Grupo de discusión

3. POSIBLES RIESGOS Y MOLESTIAS

La participación en este estudio puede significar cierta molestia a las personas participantes al tratar temas que pudieran ser sensibles a nivel emocional, además de significar un riesgo de pérdida de intimidad al tener que compartir sentimientos y aspectos personales con la investigadora, aunque este riesgo sea mínimo.

4. PRIVACIDAD DE LA INFORMACIÓN

La participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de manera anónima, es decir, la identidad no será revelada. Los registros obtenidos en las sesiones realizadas tendrán carácter anónimo.

5. COSTO POR PARTICIPAR EN EL ESTUDIO.

La investigación NO implicará ningún costo para las personas participantes.

6. CIRCUNSTANCIAS POR LAS CUALES PUEDE TERMINARSE SU PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO.

La participación en este estudio es voluntaria. Cualquier persona participante tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento.

Antes de dar la autorización para este estudio las personas participantes deben haber sido informadas por la investigadora sobre el estudio y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas.

7. ACUERDO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto (a) de investigación en este estudio.

Nombre, Cédula y firma de la persona que participa.

Fecha

Nombre, Cédula y firma de la investigadora

Apéndice B: Consentimiento informado para grupo de discusión.

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

CONSENTIMIENTO INFORMADO, GRUPO DE DISCUSIÓN

1. EXPLICACIÓN GENERAL A LA PERSONA PARTICIPANTE

El desarrollo de esta investigación se encuentra bajo la responsabilidad de Gabriela Rodríguez Arce, estudiante de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional (UNA), quién realiza su trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura.

La información que se espera obtener en el proceso, se relaciona con: Analizar las principales dimensiones subjetivas involucradas en el proceso migratorio de personas miskitas que viven en Costa Rica.

Su aporte consistirá en la participación de un grupo de discusión, con la investigadora y un grupo de personas, con un tiempo aproximado de 90 minutos (una sola sesión)

2. PROCEDIMIENTOS DEL ESTUDIO

Si las personas aceptan participar en esta investigación, se realizarán las siguientes técnicas:

- Grupo de discusión

3. POSIBLES RIESGOS Y MOLESTIAS

La participación en este estudio puede significar cierta molestia a las personas participantes al tratar temas que pudieran ser sensibles a nivel emocional, además de significar un riesgo de pérdida de intimidad al tener que compartir sentimientos y aspectos personales con la investigadora, aunque este riesgo sea mínimo.

4. PRIVACIDAD DE LA INFORMACIÓN

La participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de manera anónima, es decir, la identidad no será revelada. Los registros obtenidos en las sesiones realizadas tendrán carácter anónimo.

5. COSTO POR PARTICIPAR EN EL ESTUDIO.

La investigación NO implicará ningún costo para las personas participantes.

6. CIRCUNSTANCIAS POR LAS CUALES PUEDE TERMINARSE SU PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO.

La participación en este estudio es voluntaria. Cualquier persona participante tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento.

Antes de dar la autorización para este estudio las personas participantes deben haber sido informadas por la investigadora sobre el estudio y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas.

7. ACUERDO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada.

Por lo tanto, accedo a participar como sujeto (a) de investigación en este estudio.

Nombre y firma de las personas participantes en el grupo de discusión

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

Nombre, Cédula y firma de la investigadora

Apéndice C: Guía de preguntas para entrevista en profundidad.

Las temáticas planteadas a continuación constituyen una guía con base en las categorías de análisis

propuestas en la investigación. Por lo tanto, las preguntas podrían ampliarse dependiendo de

lo que

pueda generarse.

Fecha:

Hora:

Lugar:

1. Nombre

2. Edad:

3. Género:
4. Residencia actual:
5. Estado Civil:
6. Escolaridad:
7. Actividad laboral:
8. Ingresos aproximados:
9. Años de vivir en Costa Rica:
10. Condición migratoria actual
11. ¿Cómo era su vida la Mosquitia? Es decir, ¿Cuáles eran sus condiciones de vida, materiales, económicas, sociales y relaciones con amigos, familiares, vecinos?
12. Que lo/la motivo a venir a Costa Rica. (¿explorar cómo se toma la decisión, qué personas participaron en el momento de tomar la decisión, existía alguna razón particular por la que decidió establecerse en Costa Rica? (familia, amistades)
13. Cuando se toma la decisión de migrar, ¿Cuál era su situación en ese momento? (familiar, económica, social).
14. De acuerdo a su experiencia ¿Cuáles fueron los motivos o las causas por las cuales decidió migrar hacia Costa Rica?
15. ¿Cómo fue su experiencia al momento de migrar? ¿qué paso momentos antes del viaje?
16. Cuando fue el momento de partir, ¿qué sintió en ese momento? ¿en qué pensaba?
17. ¿Tuvo experiencias de situaciones abusivas o solidarias en el transcurso de su proceso migratorio? ¿Es decir, experimento alguna vivencia negativa al estar en Costa Rica?

18. ¿cómo fue la llegada a Costa Rica (¿se puede explorar medio que utilizó para transportarse, si existió algún contacto que le esperara, dónde se hospedó, que sintió al llegar a Costa Rica?)
19. ¿Dónde se estableció al llegar a Costa Rica? (lo estaban esperando, tenía contacto con algún familiar/ amigo. Comente un poco)
20. ¿Cómo llegó a Costa Rica? ¿Con quién llegó? ¿Por qué vino?
21. ¿Hubo motivaciones socio-económicas, políticas o subjetivas al momento de migrar?
22. ¿Cómo ha sido su experiencia en el país?
23. ¿Cómo considera usted que es la relación de personas costarricenses con personas miskitas en Costa Rica?
24. ¿Qué situaciones sociales, culturales y económicas, se presentan en el intercambio entre personas costarricenses y personas miskitas?
25. ¿Qué posibilidades de acceso considera usted que poseen las personas miskitas y sus familias a servicios sociales, vivienda, educación y atención a la salud en Costa Rica?
26. ¿Cuántas personas habitan o conviven con usted?
27. ¿Cuáles son las condiciones de la vivienda (acceso a agua potable, electricidad, otros)?
28. ¿En Costa Rica tienen accesos a servicios de salud?
29. ¿Qué actividades laborales realiza usted en Costa Rica? ¿Cómo son las condiciones en su trabajo? (contrato, horas/día por semana, salarios y prestaciones, condiciones

sanitarias y servicios de salud, entre otros) ¿Cómo es el trato entre jefatura y empleado?

30. ¿Considera usted que las personas miskitas que viven en Costa Rica tienen los mismos derechos que las personas costarricenses?
31. ¿Cuáles considera que son las principales necesidades de la población miskita en Costa Rica?
32. ¿Ha tenido alguna dificultad para documentarse (personal, institucional de Costa Rica y/o Nicaragua)?
33. ¿Usted cree o siente que las personas miskitas en este país están discriminadas?
34. ¿Usted se han sentido discriminado/a?
35. ¿En qué aspectos usted se ha sentido discriminado/a?
36. ¿Quién la ha discriminado y cuándo?
37. ¿Qué hizo usted frente a este caso?
38. ¿Ha comentado su situación con alguien? Si sí, ¿Con quién?
39. ¿Cuáles son sus condiciones de vida actual (Educación, cultura (situaciones de discriminación), vivienda, estado migratorio, laboral, identidad étnica)?
40. ¿Cuáles son las diferencias más significativas entre la Mosquitia y Costa Rica?
41. ¿Cómo es vivir en Costa Rica siendo migrante?

Apéndice D: Guía de preguntas para grupo de discusión

Las temáticas planteadas a continuación constituyen una guía. Por lo tanto, las preguntas podrían ampliarse dependiendo de lo que pueda generarse.

1. Breve presentación personal: nombre, edad, año de llegada a Costa Rica, ocupación.
2. Comenten acerca de su llegada a Costa Rica.
3. ¿Qué significó para ustedes migrar hacia Costa Rica? ¿Por qué lo hizo?
4. ¿Cuáles momentos considera que han marcado su vida en Costa Rica?
5. ¿Ha obtenido aprendizajes o lecciones de proceso migratorio?
6. ¿Qué consejo le daría a alguien que va a iniciar el viaje hacia Costa Rica?

Apéndice E: Cuadro de firmas

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

Control de visitas

Nombre de la persona participante: _____

Técnica: Entrevista en profundidad			
Sesión n°	Nombre	Firma	Fecha
1.			
2.			
3.			

4.			
----	--	--	--

Apéndice F: Matriz de bitácora

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

Bitácora de investigadora:

Fecha de visita	¿Qué se hizo?	¿Qué se observó?	Principales impresiones o comentarios de la investigadora.

